

DOCUMENTOS OFICIALES
DEL PROCESO DE CUMBRES
DE LAS AMÉRICAS

VOLUMEN IV

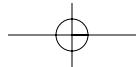
OFFICIAL DOCUMENTS
OF THE SUMMITS
OF THE AMERICAS PROCESS

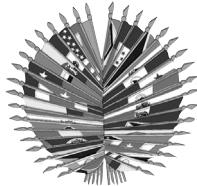
VOLUME IV

2004–2006



Departamento de Cumbres de las Américas
Organización de los Estados Americanos
Summits of the Americas Department
Organization of American States
2006





Secretario General / Secretary General

Jose Miguel Insulza

Secretario General Adjunto / Assistant Secretary General

Albert Ramdin

**Departamento de Cumbres de las Américas / Summits of the Americas
Department**

Luis Alberto Rodriguez

Director

OAS Cataloging-in-Publication Data

Organization of American States. Summits of the Americas Department.

Documentos oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas, Volumen IV
Departamento de Cumbres de las Américas, Organización de los Estados Americanos

Official Documents of the Summit of the Americas Process, Volume IV
Summits of the Americas Department, Organization of American States.

p. ; cm.

ISBN 0-8270-4953-6

1. Organization of American States—Bibliography—Periodicals.
2. Summit of the Americas—Bibliography—Periodicals.
3. America—Politics and government.

I. Title.

F1402.A21 O7 v.4

ÍNDICE

| | | |
|------|---|----|
| I. | Prólogo | v |
| II. | Introducción | ix |
| III. | Cumbre Extraordinaria de las Américas | |
| | 1. Declaración de Nuevo León..... | 1 |
| IV. | Cuarta Cumbre de las Américas | |
| | 1. Declaración de Mar del Plata | 19 |
| | 2. Plan de Acción de Mar del Plata | 43 |
| | 3. Comunicados de los Estados Miembros | 57 |
| V. | Otros Documentos Relevantes | |
| | 1. Carta Democrática Interamericana | 63 |
| | 2. Declaración sobre Seguridad en las Américas | 77 |
| | 3. Plan de Acción AGRO 2003-2015 para la Agricultura y la Vida Rural de las Américas | 99 |

INDEX

| | | |
|------|--|------|
| I. | Prologue | vii |
| II. | Introduction | xiii |
| III. | Special Summit of the Americas | |
| | 1. Declaration of Nuevo León | 115 |
| IV. | Fourth Summit of the Americas | |
| | 1. Declaration of Mar del Plata | 133 |
| | 2. Plan of Action of Mar del Plata | 155 |
| | 3. Communiqués of Member States | 169 |
| V. | Other Relevant Documents | |
| | 1. Inter-American Democratic Charter | 175 |
| | 2. Declaration on Security in the Americas | 187 |
| | 3. “AGRO 2003-2015” Plan of Action for the Agriculture and Rural Life of the Americas | 209 |

I. PRÓLOGO

Hace once años los Jefes de Estado y de Gobierno del Hemisferio lanzaron una iniciativa multilateral amplia e innovadora basada en principios y valores compartidos con el único propósito de trabajar juntos y alcanzar la paz y la prosperidad que los pueblos de las Américas merecen. Desde entonces, en seis oportunidades los líderes de la región se han reunido para lograr consensos sobre sus principales desafíos. Las Cumbres han catalizando la acción colectiva a través de amplias iniciativas sobre las que se ha construido una plataforma de cooperación que delineó la agenda interamericana.

El Proceso de Cumbres transformó la dinámica multilateral hemisférica, y ha motivado la adopción de instrumentos jurídicos y la construcción de redes de cooperación entre las administraciones nacionales, del mismo modo, ha contribuido a ampliar el diálogo entre el sector público y privado y ha facilitado un mayor entendimiento y coordinación entre las agencias multilaterales que hacen parte del sistema interamericano. La enriquecedora temática de las Cumbres de las Américas abarca desde la promoción de la democracia, los derechos humanos y el fortalecimiento de la justicia, hasta la consecución de acuerdos en el área de infraestructura y telecomunicaciones. Esta diversidad de temas y la variedad de los mandatos acordados representan un inmenso reto para los países, pero a pesar de ello, se ha avanzado en un cúmulo de resultados positivos que estimulan la acción colectiva en la región

Este cuarto volumen de los “Documentos Oficiales de las Cumbres de las Américas: 2004 - 2006” constituye una importante herramienta de consulta que compila los mandatos y las acciones acordadas por los Jefes de Estado y de Gobierno en la Cumbre Extraordinaria (Monterrey, México 2004) y en la reciente Cuarta Cumbre de las Américas (Mar del Plata, Argentina 2005). Esta publicación, junto a las que le preceden, hace parte del compromiso de la Organización de los Estados Americanos (OEA) de

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

llevar la memoria institucional del Proceso, de servir de secretaría técnica del mismo y acompañar a los Estados Miembros en el seguimiento e implementación de los mandatos emanados de las Cumbres.

Las iniciativas compiladas en esta publicación y adoptadas por nuestros Jefes de Estado y de Gobierno suponen la puesta en marcha de una estrategia común para fortalecer la democracia y superar el desempleo y la pobreza. Estas iniciativas nos hacen pensar en sociedades más libres, más justas y más transparentes. También abogan por un hemisferio más seguro frente a las catástrofes naturales, el crimen transnacional, las pandemias y el terrorismo.

La OEA, junto a las demás instituciones del sistema interamericano que acompañan al Proceso de Cumbres se ha comprometido desde su inicio con el mismo y en ese sentido, estará dispuesta a asumir las responsabilidades que los gobiernos le asignen y a continuar construyendo avenidas de cooperación para generar empleo decente, reducir la pobreza, fortalecer la gobernabilidad y promover un ambiente próspero y seguro para los habitantes de la región.

José Miguel Insulza
Secretario General
Organización de los Estados Americanos

I. PROLOGUE

Eleven years ago the Heads of State and Government of the Hemisphere launched a broad and innovative multilateral initiative based on shared principles and values for the sole purpose of working together to achieve the peace and prosperity that the peoples of the Americas deserve. Since then, the region's leaders have met six times to build consensus on how best to deal with the principal challenges facing their countries. The Summits have triggered collective action through broadly conceived initiatives that formed a platform for cooperation and outlined the inter-American agenda.

The Summits Process has transformed the dynamics of multilateral relations in the Hemisphere and has led to the adoption of legal instruments and the forging of cooperation networks among governments. It has also helped to further dialogue between the public and private sectors and to facilitate greater understanding and coordination among the multilateral agencies that are part of the inter-American system. The tapestry woven by the Summit of the Americas includes themes as richly diverse as the promotion of democracy, human rights, the strengthening of justice systems, and the securing of infrastructure and telecommunication agreements. This variety of themes and the wide range of mandates agreed upon pose an immense challenge for countries; yet progress has been made on numerous fronts, stimulating collective action in the region.

This fourth volume of “Official Documents of the Summits of the Americas Process: 2004 - 2006” is an important reference tool and compendium of the mandates and actions agreed upon by the Heads of State and Government at the Special Summit (in Monterrey, Mexico, 2004) and at the recent Fourth Summit of the Americas (held in Mar del Plata, Argentina, in 2005). This publication, and those that preceded it, embody the commitment undertaken by the Organization of American States (OAS) to maintain the institutional memory of the Summits Process, to

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

serve as its technical secretariat, and to help Member States monitor and implement the mandates assigned at the Summits.

The initiatives recorded in this publication and adopted by our Heads of State and Government require implementation of a joint strategy to strengthen democracy and overcome unemployment and poverty. They make us yearn for freer, more just, and more transparent societies. They also call for a Hemisphere that is less vulnerable to natural catastrophes, transnational crime, pandemics, and terrorism.

The OAS, together with the other institutions of the inter-American system that accompany the Summits of the Americas Process, has been committed to the Process from its inception, and in this sense, is ready to assume the responsibilities that the governments assign it and to continue constructing avenues of cooperation in order to generate decent work, reduce poverty, strengthen good governance, and promote a prosperous and safe environment for the inhabitants of the region.

José Miguel Insulza
Secretary General
Organization of American States

II. INTRODUCCIÓN

El Departamento de Cumbres de las Américas de la Organización de los Estados Americanos (OEA), ha preparado este IV volumen de la serie “Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas” con el fin de difundir los resultados y los acuerdos alcanzados en la Cumbre Extraordinaria y la Cuarta Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno, realizadas en Monterrey y Mar del Plata respectivamente. La presente compilación de mandatos cumple con el compromiso de llevar la memoria institucional del Proceso y de servir de referencia a los gobiernos, las agencias multilaterales y a la sociedad civil en general.

Esta publicación hace parte de un conjunto de documentos publicados desde 1998, que se encuentran también en la página Web del Sistema de Información de las Cumbres de las Américas. El primer volumen compiló los documentos acordados desde la Cumbre de Miami, Florida, (1994), incluyendo la Cumbre de Desarrollo Sostenible de Santa Cruz de la Sierra (1996), hasta la Cumbre de Santiago (1998).

La segunda edición recogió las declaraciones ministeriales interamericanas suscritas luego de la Segunda Cumbre de las Américas en temas como terrorismo, empleo, comercio, finanzas, transporte, telecomunicaciones y desarrollo sostenible. El haber incluido en esta publicación dichos documentos evidenciaba que las Cumbres cambiaron la cara del sistema interamericano y las reuniones ministeriales de alto nivel canalizaron y ampliaron la cooperación hemisférica.

La tercera edición de los “Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas”, incluyó los acuerdos alcanzados en cada una de las Cumbres, desde Miami (1995) hasta Québec (2001) e incluyó la Carta Democrática Interamericana así como otros instrumentos que integran el sistema jurídico regional.

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

La presente publicación refleja los elementos esenciales de la dinámica interamericana de los últimos años, en donde la democracia, el crecimiento económico, la equidad, la seguridad, y la justicia social han sido prioridades en torno de las cuales se han alcanzado importantes resultados. Por esta razón se incluyen en esta publicación la Carta Democrática Interamericana (2001), la Declaración sobre Seguridad en las Américas (2003), y el Plan AGRO para la Agricultura y la Vida Rural en las Américas (2003).

Desde su inicio en 1994, el Proceso de Cumbres ha promovido el diálogo y el consenso hemisférico en torno a temas fundamentales para la región. Los Jefes de Estado y de Gobierno de las Américas se han dado cita con el propósito de trabajar para mejorar la calidad de vida de 800 millones de habitantes del Hemisferio, y de definir los preceptos fundamentales de la agenda regional. Estos encuentros de alto nivel gubernamental resultaron en la creación de un lenguaje común que guía la acción colectiva.

Un ejemplo de ello fue la adopción de la **Carta Democrática Interamericana**, en septiembre de 2001 en Lima, Perú. La Carta representa el instrumento más importante para promover la gobernabilidad democrática y asegurar la estabilidad política en el Hemisferio. En ella se afirma que la democracia representativa se refuerza y se profundiza con la participación permanente, ética y responsable de la ciudadanía, y que esa participación es un derecho y una responsabilidad de todos los ciudadanos.

Por otra parte, la **Conferencia Especial sobre Seguridad**, celebrada en México en octubre de 2003, marcó la culminación de un proceso de reflexión acerca del panorama de la seguridad en el hemisferio y fue también el punto de partida de una etapa caracterizada por el arribo de una nueva concepción de seguridad en la región. La Declaración sobre Seguridad en las Américas expresa la voluntad política y el compromiso de los países de la región para trabajar hacia un hemisferio más seguro y estable; y reafirma el compromiso de revitalizar y fortalecer los órganos, instituciones y mecanismos del sistema interamericano para lograr una mayor coordinación y cooperación entre ellos.

Introducción

En respuesta a los mandatos de las Cumbres de Santiago, Québec y Nuevo León, los ministros de agricultura de la región adoptaron el **Plan AGRO 2003-2015** en noviembre de 2003, el cual define un conjunto de acciones estratégicas enfocadas hacia el desarrollo de empresas competitivas, el incremento de las inversiones en el medio rural, el mejoramiento de la conectividad y el acceso a la información, la gestión ambiental, la participación ciudadana de la población rural, las condiciones favorables para el desarrollo agroempresarial y la generación de empleos.

En enero de 2004, en Monterrey, México, tuvo lugar la Cumbre Extraordinaria, al cabo de la cual los Jefes de Estado y de Gobierno del hemisferio adoptaron la **Declaración de Nuevo León**. En aquella ocasión, los Presidentes y Primeros Ministros fijaron una serie de objetivos para promover el crecimiento económico sostenible, fomentar la prosperidad y dar reconocimiento al relevante papel que desempeña la gobernabilidad democrática en la construcción de sociedades más libres y equitativas. La Cumbre Extraordinaria reconoció la urgencia de atender a los sectores más desfavorecidos y de redoblar los esfuerzos para reducir la pobreza, el hambre y la desigualdad social.

La **Declaración de Mar de la Plata**, adoptada en noviembre de 2005 en Argentina, presenta la visión de los 34 gobiernos de cómo se deben enfrentar los mayores desafíos en la creación de empleo y el fortalecimiento de la democracia. Los documentos emanados de la Cumbre hacen referencia a los temas de crecimiento con empleo; trabajo para enfrentar la pobreza; formación de la fuerza laboral; las micro, pequeñas y medianas empresas; la gobernabilidad democrática y la creación de trabajo decente. El **Plan de Acción de Mar del Plata** define también, acciones concretas para promover el desarrollo a través de la generación de empleo, el incremento de la participación ciudadana, la promoción de la cooperación entre los gobiernos y el estímulo a la inversión en áreas clave para la creación de trabajo decente.

El compromiso de acordar una agenda integral en cada uno de los temas aquí mencionados requiere del trabajo coordinado de distintos sectores. El Grupo de Trabajo Conjunto de Cumbres (GTCC) liderado por la

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

OEA constituye un recurso notable a disposición de este esfuerzo. Las agencias especializadas, como la Organización Panamericana de la Salud (OPS), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), y el Instituto para la Conectividad en las Américas (ICA), trabajan conjuntamente con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y los bancos de desarrollo como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Centroamericano para la Integración Económica (BCIE), el Banco de Desarrollo del Caribe (BDC), y la Corporación Andina de Fomento (CAF) para proveer el apoyo técnico y la financiación necesaria para implementar los mandatos de las Cumbres.

Con el Proceso de Cumbres se renueva periódicamente la agenda multilateral y se reconoce la relevancia de distintos actores sociales en la promoción de la solidaridad y la acción colectiva. En el marco del mismo, se ha creado un espacio de diálogo entre los 34 gobiernos y los múltiples actores de la sociedad civil, incluyendo organismos no gubernamentales, sector privado, académicos y medios de comunicación. Esta nueva arquitectura hemisférica refleja el entendimiento de que el bienestar de las Américas es una responsabilidad compartida por todos.

Las Cumbres de las Américas, que han sido por más de una década el mayor foro a nivel político de la región, han avanzando en esfuerzos conjuntos con positivos resultados. Las declaraciones políticas, los planes de acción y los acuerdos temáticos derivados de las mismas constituyen no sólo una fuente de referencia, sino también una guía del camino que han de tomar las relaciones hemisféricas y las prioridades en las que se focalizarán los gobiernos de la región.

II. INTRODUCTION

The Summits of the Americas Department of the Organization of American States (OAS) prepared volume IV of the series “Official Documents of the Summits of the Americas Process” in order to publish the results and agreements reached at the Special Summit and Fourth Summit of the Heads of State and Government of the Americas, held in Monterrey and Mar del Plata respectively. This compilation of the mandates from the Summits complies with the Department’s commitment to serve as the institutional memory of the Summit Process and as a point of reference for the governments, multilateral agencies and the general public.

This publication is part of a set of documents that have been published since 1998, all of which are available on the “Summits of the Americas Information Network” website. The first volume compiled the documents agreed upon at the First Summit, held in Miami, Florida (1994), the Summit on Sustainable Development, held in Santa Cruz de la Sierra (1996), and the Second Summit, held in Santiago, Chile (1998).

The Second Volume was a compilation of the inter-American ministerial declarations signed since the Second Summit of the Americas on topics such as terrorism, employment, trade, financing, transportation, telecommunications, and sustainable development. These documents reveal how the Summits have changed the face of the inter-American system and how the high-level ministerial meetings guided steered and expanded hemispheric cooperation.

Volume III of the “Official Documents of the Summit of the Americas Process” compiled the agreements reached at each of the Summits, from Miami (1995) through Quebec (2001), and also featured the Inter-American Democratic Charter and other instruments that are part of the region’s juridical system.

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

The present volume captures the essential elements of the inter-American dynamic of recent years, a time during which democracy, economic growth, equity, security, and social justice have been incorporated as priority areas in which important advances have been achieved. Hence, this volume includes the Inter-American Democratic Charter (2001), the Declaration on Security in the Americas (2003), and the AGRO Plan on Agriculture and Rural Life in the Americas (2003).

Since its launch in 1994, the Summit Process has fostered dialogue and consensus in this hemisphere on issues of fundamental importance to the region. The Heads of State and Government of the Americas have convened in order to improve quality of life of the hemisphere's 800 million inhabitants and to establish the fundamental precepts of the regional agenda. These high-level governmental meetings serve to create a common language by which to guide collective action.

An example of this was the adoption of the **Inter-American Democratic Charter** in Lima, Peru in September 2001. This Charter is the most important instrument for promoting democratic governance and for ensuring political stability in the hemisphere. It affirms that representative democracy is strengthened and deepened by permanent, ethical, and responsible citizen participation, and that this participation is the right and the responsibility of every citizen.

The **Special Conference on Security**, held in Mexico in October 2003, marked the culmination of a deliberative process on the issue of security in the hemisphere. It was also the threshold of a period during which a new concept of security in the region emerged. In the Declaration on Security in the Americas, the countries of the region expressed their political resolve and commitment to work toward a more secure and stable hemisphere and reaffirmed their commitment to revitalize and strengthen the organs, institutions, and mechanisms of the inter-American system to achieve greater coordination and cooperation among them.

In response to the mandates from the Declarations of Santiago, Quebec, and Nuevo León, in November 2003, the region's ministers of

Introduction

agriculture adopted the **AGRO 2003-2015 Plan**. The Plan defines a number of strategic measures aimed at developing competitive businesses, increasing investment in rural areas, improving rural connectivity and access to information, promoting environmental management, encouraging the participation of the rural population, and fostering conditions conducive to agribusiness development and job creation.

At the Special Summit of the Americas, held in Monterrey, Mexico in January 2004, the Heads of State and Government of the hemisphere adopted the **Declaration of Nuevo León**; which set forth a series of objectives aimed at promoting sustainable economic growth and fostering prosperity. Leaders also recognized the important role that democratic governance plays in building more free and equitable societies. The Special Summit recognized the urgency of addressing the needs of the most disadvantaged sectors and increasing efforts to reduce poverty, hunger, and social inequality.

The **Declaration of Mar del Plata**, adopted in Argentina in November 2005, reflects the vision of the 34 Member States on how they must confront the major challenges in job creation and strengthening democratic governance. The documents that emanated from the Summit make reference to topics such as growth with employment; creating jobs to fight poverty; training the labor force; micro, small, and medium-sized enterprises; democratic governance and the creating decent jobs. The **Plan of Action of Mar del Plata** also defines concrete measures to promote development by creating jobs, increasing citizen participation, promoting cooperation among governments, and stimulating investment in areas vital to creating decent jobs.

A coordinated effort from various sectors is necessary to agree upon a unified agenda for each of the aforementioned topics. The Joint Summit Working Group (JSWG) chaired by the OAS, is an important vehicle in this effort. Specialized organizations such as the Pan American Health Organization (PAHO), the International Organization for Migrations (IOM), the International Labour Organisation (ILO), the Inter-American Institute for Cooperation on Agriculture (IICA) and the Institute for

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

Connectivity in the Americas (ICA), work in partnership with the Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC) and the development banks, including the World Bank, the Inter-American Development Bank (IDB), the Central American Bank for Economic Integration (CABEI), the Caribbean Development Bank (CDB) and the Andean Development Corporation (CAF) to provide technical and financial assistance needed to implement the Summits' mandates.

The Summit Process allows for a periodic renewal of the multilateral agenda. It recognizes the importance of the various social actors in promoting solidarity and collective action. The Summit Process has created an opportunity for dialogue among the 34 governments and multiple actors from civil society, including non-governmental organizations, the private sector, academics, and the media. This new hemispheric architecture reflects the understanding that well-being in the Americas is a shared responsibility.

The Summits of the Americas, which for more than a decade have been the region's main political forum, have promoted joint efforts with positive results. The declarations, plans of action, and thematic agreements resulting from the Summits are not only an important reference but also serve to guide hemispheric relations and identify the priorities that the governments of the region must target.

III. CUMBRE EXTRAORDINARIA DE LAS AMÉRICAS

1. DECLARACIÓN DE NUEVO LEÓN

MONTERREY, MÉXICO - 13 DE ENERO DE 2004

Preámbulo

Nosotros, los Jefes de Estado y de Gobierno de las Américas elegidos democráticamente, entre quienes se encuentran catorce nuevos mandatarios que han asumido su cargo después de la Tercera Cumbre de las Américas, realizada en la Ciudad de Québec, Canadá, nos hemos reunido en una Cumbre Extraordinaria en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, México. Nuestro propósito es avanzar en la instrumentación de medidas para combatir la pobreza, promover el desarrollo social, lograr un crecimiento económico con equidad y reforzar la gobernabilidad de nuestras democracias. Con una visión renovada y fortalecida de la cooperación, la solidaridad y la integración, haremos frente a los continuos y crecientes retos del Hemisferio.

Guiados por la necesidad de trabajar juntos para impulsar la prosperidad, promover la inclusión social y una distribución más equitativa del crecimiento económico, eliminar el hambre, elevar los niveles de vida, generar nuevas oportunidades de empleo y de inversión, promover el trabajo decente, así como enfrentar las nuevas amenazas a la seguridad, entre otras, el terrorismo, la delincuencia organizada y el tráfico ilícito de armas, reafirmamos nuestro compromiso con la Carta Democrática Interamericana y reiteramos nuestra firme intención de continuar instrumentando los mandatos de las Cumbres de las Américas, así como los compromisos asumidos en la Cumbre del Milenio, la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo (Consenso de

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

Monterrey) y la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible celebrada en Johannesburgo.

Afirmamos que el bienestar de nuestros pueblos requiere el logro de tres objetivos estrechamente vinculados e interdependientes: crecimiento económico con equidad para reducir la pobreza, desarrollo social y gobernabilidad democrática.

Por ello, declaramos:

Crecimiento Económico con Equidad para Reducir la Pobreza

En la búsqueda de un crecimiento económico sostenido y equitativo que contribuya al desarrollo de largo plazo, reduzca la pobreza, elimine el hambre y eleve los niveles de vida de la población, con especial atención a los sectores y grupos sociales más vulnerables, nos comprometemos a continuar instrumentando políticas macroeconómicas sólidas, políticas monetarias y fiscales prudentes, regímenes de tasas de cambio apropiados, una administración prudente y apropiada de la deuda pública, la diversificación de la economía y el mejoramiento de la competitividad. Nos comprometemos también a la transformación cualitativa de la administración pública a través de su modernización, simplificación, descentralización y transparencia. Asimismo, redoblaremos nuestros esfuerzos para mejorar el clima de inversión en nuestros países y promover la responsabilidad social de las empresas.

Reafirmamos nuestro compromiso con el Consenso de Monterrey, adoptado en la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo en 2002, en el sentido de que cada país es el principal responsable de su propio desarrollo social y económico a través de políticas racionales, buen gobierno y el estado de derecho. El cumplimiento de esta responsabilidad permite el uso efectivo de recursos internos e internacionales para el desarrollo, el crecimiento económico y la reducción de la pobreza. En este contexto, reafirmamos el imperativo de la comunidad interna-

Cumbre Extraordinaria de las Américas—Declaración de Nuevo León

cional de apoyar los esfuerzos nacionales de desarrollo. De acuerdo con las recomendaciones del Consenso de Monterrey, buscaremos articular esfuerzos internacionales con miras a la movilización de recursos para el desarrollo económico sostenible y el combate a la pobreza y el hambre en todos los países del Hemisferio. En particular, continuaremos nuestros esfuerzos con miras a la identificación de fuentes de financiamiento seguras que atiendan las necesidades de los países en desarrollo y la apertura de mercados para sus productos.

Continuaremos implementando políticas públicas que estimulen mayor ahorro interno, respondan a la necesidad de crear empleos productivos y contribuyan a una mayor inclusión social.

Destacamos la importancia de la participación del sector privado en el logro de nuestros objetivos. Reconocemos que las micro, pequeñas y medianas empresas constituyen un componente fundamental para el crecimiento económico, la creación de empleos y la reducción de la pobreza en nuestros países. Apoyaremos a las micro, pequeñas y medianas empresas a través de políticas y programas que faciliten su consolidación y formalización, permitan su efectivo acceso a los mercados y a las licitaciones del sector público, y entre otros, promuevan la formación de recursos humanos y faciliten el acceso al crédito, a los servicios de desarrollo empresarial y a nuevas tecnologías, a fin de reducir los costos administrativos. Asimismo, promoveremos la intensificación de la cooperación internacional para fomentar la transferencia de mejores prácticas orientadas al desarrollo de las micro, pequeñas y medianas empresas.

Tomaremos las medidas legales, normativas e institucionales necesarias y posibles, antes de la próxima Cumbre de las Américas a celebrarse en 2005, con el objeto de simplificar los procedimientos y reducir significativamente el tiempo y el costo del establecimiento de las empresas en cada país de la región.

Apoyamos el trabajo del Banco Interamericano de Desarrollo a fin de que, a través de sus mecanismos y programas para el desarrollo del sector privado, triplique para el año 2007 sus préstamos mediante el sistema ban-

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

cario a las micro, pequeñas y medianas empresas, tratando de beneficiar a todos los países que participan en el Proceso de Cumbres de las Américas.

Reconocemos el relevante papel que desempeña el comercio en la promoción del crecimiento y el desarrollo económico sostenidos. Reafirmamos nuestro compromiso de avanzar en la Agenda de Doha para beneficiar a todas nuestras economías, especialmente las economías en desarrollo, promoviendo, entre otras medidas, mejor acceso a los mercados, eliminando los subsidios a la exportación y reduciendo sustancialmente las ayudas internas que distorsionan el comercio.

Reconocemos que la liberalización del comercio de productos agrícolas constituye, entre otros, un elemento esencial para el desarrollo de la agricultura en los países del Hemisferio. Por lo tanto, reafirmamos nuestro compromiso con las negociaciones comerciales para promover un efectivo acceso a los mercados.

Acogemos los avances logrados hasta la fecha para el establecimiento de un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y tomamos nota con satisfacción de los resultados equilibrados de la VIII Reunión Ministerial del ALCA realizada en Miami en noviembre de 2003. Apoyamos el acuerdo de los ministros sobre la estructura y el calendario adoptado para la conclusión de las negociaciones para el ALCA en los plazos previstos, que fomentará, con la mayor eficacia, el crecimiento económico, la reducción de la pobreza, el desarrollo y la integración, a través de la liberalización del comercio, contribuyendo al logro de los amplios objetivos de la Cumbre.*

Continuaremos trabajando en la reforma de la arquitectura financiera internacional con los objetivos de, inter alia, contribuir a la prevención y rápida solución de las crisis financieras, que perjudican particularmente a los países en desarrollo de la región, reforzar el financiamiento para el desarrollo, combatir la pobreza y fortalecer la gobernabilidad democrática. Apoyamos los esfuerzos de los países prestatarios para trabajar con el sector privado con el fin de explorar nuevos enfoques para reducir la carga del servicio de la deuda durante períodos de desaceleración económica.

Cumbre Extraordinaria de las Américas—Declaración de Nuevo León

Reconocemos el liderazgo de países de la región al incluir cláusulas de acción colectiva en sus emisiones internacionales de bonos. Hacemos un llamado a las instituciones financieras internacionales y regionales a que fortalezcan la coordinación de sus actividades a fin de que respondan de manera más efectiva a las necesidades de desarrollo de largo plazo de los países de la región para alcanzar resultados medibles en sus esfuerzos de erradicación de la pobreza, a través del uso más efectivo de todas las fuentes de financiamiento disponibles para el desarrollo.

Manifestamos que el crecimiento económico sostenible es el factor más importante para la administración y el pago del servicio de la deuda pública.

Reconocemos que las políticas macroeconómicas racionales y una prudente administración fiscal son también centrales para alcanzar la sustentabilidad fiscal a largo plazo.

Consideramos también pertinente tomar en cuenta, cuando corresponda, las previsiones sobre alivio de la deuda externa señaladas en el párrafo 48 del Consenso de Monterrey.

Asimismo, reconocemos la responsabilidad de cada país respecto de su propio desarrollo económico, pero también que existe un vínculo de interdependencia entre las economías nacionales y el sistema económico mundial.

En el contexto de la Iniciativa Reforzada para la Reducción de la Deuda de los Países Pobres Muy Endeudados, hacemos un llamado a todos los acreedores a participar en el alivio de la deuda en beneficio de los países elegibles del Hemisferio, en apoyo a las reformas económicas y la reducción de la pobreza.

Reconocemos que la seguridad jurídica sobre los derechos de propiedad es uno de los elementos fundamentales para el crecimiento económico, toda vez que la verificación del título de la propiedad ayuda a las personas a obtener préstamos e iniciar negocios.

Por lo tanto, nos comprometemos, en los casos que sea necesario y apropiado, a fortalecer los derechos de propiedad y ampliar el uso de la

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

misma como garantía, asegurando la aplicación de normas eficaces, transparentes, integrales y equitativas que rijan los contratos de propiedad, así como a mejorar o impulsar las medidas relativas a la transferencia de la propiedad, los registros de propiedad, el establecimiento de la propiedad como forma de garantía y los derechos y obligaciones de deudores y acreedores.

En lo que se refiere a estas medidas, nos comprometemos a emprender acciones concretas antes de la próxima Cumbre de las Américas, a celebrarse en la Argentina en 2005, e informar en esa oportunidad sobre los progresos alcanzados. Nos empeñaremos en asegurar que los derechos de propiedad beneficien a todas las personas sin discriminación.

Reconocemos que el envío de remesas es una fuente importante de capital en muchos países del Hemisferio. Nos comprometemos a tomar acciones concretas para promover el establecimiento, lo antes posible, de las condiciones necesarias con miras a alcanzar la meta de una reducción de por lo menos la mitad del costo promedio regional de estas transferencias, de ser posible a más tardar en el 2008 e informar de los progresos alcanzados a la próxima Cumbre de las Américas en Argentina en 2005. Adoptaremos, según sea necesario y apropiado, medidas tales como la promoción de la competencia entre los prestadores de estos servicios, la eliminación de obstáculos normativos y otras medidas restrictivas que afectan el costo de estas transferencias, así como el uso de nuevas tecnologías, manteniendo normas de supervisión financiera efectivas.

Promoveremos la protección de los consumidores, la competencia leal y el perfeccionamiento del funcionamiento de los mercados, a través de marcos regulatorios claros, efectivos y transparentes.

Desarrollo Social

Reconocemos que la superación de la pobreza, el hambre y la desigualdad social son grandes retos que enfrentan muchos países del Hemisferio en el siglo XXI. Estamos convencidos de que las políticas económicas y sociales coordinadas e integradas son un requisito para el éxito en el com-

Cumbre Extraordinaria de las Américas—Declaración de Nuevo León

bate a la desigualdad de oportunidades y la marginación, y que tales políticas son pilares fundamentales para edificar una sociedad más justa. Enfatizamos que el trabajo, el empleo y el ingreso son esenciales para una política social incluyente.

Reiteramos que el empoderamiento de la mujer, su plena e igualitaria participación en el desarrollo de nuestras sociedades y su igualdad de oportunidades para ejercer liderazgo son fundamentales para la reducción de la pobreza, la promoción de la prosperidad económica y social y el desarrollo sostenible centrado en el ser humano. Reafirmamos nuestro compromiso de continuar promoviendo la igualdad y equidad de género y los mandatos de las Cumbres de las Américas en esta materia.

Reconocemos la urgencia de que se fortalezcan en la Organización de los Estados Americanos los mecanismos de lucha contra la pobreza, tales como el Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral, la Comisión Interamericana de Desarrollo Social y el Programa Interamericano de Combate a la Pobreza y la Discriminación. Reconocemos, asimismo, la importancia de la promoción y observancia de los derechos económicos, sociales y culturales. Urgimos a la Organización de los Estados Americanos a considerar cuidadosamente las recomendaciones aprobadas durante la Reunión de Alto Nivel sobre Pobreza, Equidad e Inclusión Social, celebrada en Isla de Margarita, Venezuela, para fortalecer la agenda social hemisférica.

Impulsaremos políticas que fortalezcan los sistemas de seguridad social en nuestros países. Asimismo, instrumentaremos, en la medida de nuestras capacidades y posibilidades financieras, redes de protección social u otras modalidades apropiadas para atender a los sectores más vulnerables de nuestras sociedades. Alentamos a los países del Hemisferio que aún no hayan establecido estas redes a explorar la posibilidad de hacerlo en el más corto plazo que les sea posible.

Reconocemos los esfuerzos realizados por países del Hemisferio para atender los problemas sociales suscitados por situaciones de desocupación, tales como la adopción de sistemas de seguro de desempleo o programas de ingreso de subsistencia.

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

Reafirmamos que la diversidad de culturas que caracteriza a nuestro Hemisferio enriquece enormemente a nuestras sociedades y que el respeto y la valoración de nuestra diversidad cultural propician el desarrollo cultural y la cohesión social en nuestros países.

Con relación a los derechos de los pueblos indígenas, reconocemos el avance sustantivo alcanzado en las negociaciones llevadas a cabo en el marco de la Organización de los Estados Americanos en torno a la Declaración Americana sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, con la participación efectiva de representantes de estos pueblos. Reiteramos nuestra voluntad política y apoyo para la conclusión exitosa de las negociaciones y pronta aprobación de la Declaración, la cual tiene como objetivo promover y proteger sus derechos humanos y libertades fundamentales.

Destacamos la importancia de la cooperación entre países de origen, tránsito y destino para asegurar la plena protección de los derechos humanos de todos los migrantes, incluidos los trabajadores migratorios y sus familias, y la observancia de las leyes laborales aplicables a ellos, de conformidad con los compromisos asumidos en las Cumbres de Santiago y de la Ciudad de Québec. Apoyamos la adopción de programas de migración ordenada como factor de desarrollo económico y social, y cooperaremos en el combate a la trata de personas, que afecta especialmente a mujeres y niños.

Estamos comprometidos con los principios del trabajo decente establecidos por la Organización Internacional del Trabajo y promoveremos la aplicación de la Declaración relativa a los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo, con el convencimiento de que el respeto de los derechos y la dignidad de los trabajadores es un elemento esencial para alcanzar la reducción de la pobreza y el desarrollo social y económico sostenible de nuestros pueblos. Adicionalmente, acordamos tomar medidas para combatir las peores formas de trabajo infantil. Reconocemos y apoyamos la importante labor de la Conferencia Interamericana de Ministros de Trabajo para alcanzar estos objetivos vitales.

La educación es factor decisivo para el desarrollo humano, al incidir en la vida política, social, cultural, económica y democrática de nuestras

Cumbre Extraordinaria de las Américas—Declaración de Nuevo León

sociedades. El incremento de las tasas de analfabetismo en muchos países de nuestro Hemisferio es un asunto que requiere nuestra acción inmediata. Nos comprometemos a continuar promoviendo el acceso a la educación básica de calidad para todos, basada en los principios de participación, equidad, pertinencia y eficacia, que genere las capacidades y habilidades necesarias para impulsar el proceso de desarrollo de nuestros pueblos sin discriminación ni exclusión alguna y así responder a los retos del siglo XXI.

Nos comprometemos a incrementar el acceso y la divulgación de información sobre nuestros sistemas educativos, con el objeto de mejorar su desempeño. En este sentido, reiteramos nuestro compromiso de continuar la implementación del Proyecto Regional de Indicadores Educativos, refrendado en la Tercera Reunión Interamericana de Ministros de Educación, celebrada en la Ciudad de México. En especial, aquellos países que no lo hayan hecho elaborarán y divulgarán públicamente, antes de la próxima Cumbre, un informe con base en las metas de educación establecidas en el Plan de Acción de la Segunda Cumbre de las Américas, a fin de fomentar su uso como una herramienta en la toma de decisiones para evaluar y mejorar los resultados.

Coincidimos en que la investigación y el desarrollo científico y tecnológico juegan un papel importante en la creación y el sostenimiento de economías productivas. Seguiremos formulando políticas y lineamientos que apoyen las asociaciones de investigación públicas y privadas y promuevan su interacción con los sectores productivos, teniendo en cuenta los requerimientos y objetivos de nuestros países. Continuaremos incrementando las inversiones en el área de ciencia y tecnología, con la participación del sector privado y el apoyo de los organismos multilaterales. En este sentido, nos empeñaremos en ampliar el acceso efectivo y equitativo a las tecnologías y su transferencia. Asimismo, intensificaremos nuestros esfuerzos para incentivar a nuestras universidades e instituciones superiores de ciencia y tecnología a multiplicar y potenciar sus vínculos y a profundizar la investigación básica y aplicada. En relación con todas estas iniciativas, nos comprometemos a la protección de la propiedad intelectual, de conformidad tanto con las leyes nacionales como con los convenios internacionales.

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

Estamos conscientes de que la revolución informática aporta nuevas oportunidades para aumentar el acceso al conocimiento para el desarrollo y para ampliar la participación equitativa en el desarrollo sostenible de nuestras sociedades, particularmente en las áreas rurales, remotas y marginales. En un esfuerzo por reducir la brecha digital, tanto dentro de nuestros países como entre ellos, nos comprometemos con la Declaración de Principios de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información y la instrumentación continuada de la Agenda de Conectividad para las Américas y el Plan de Acción de Quito. Por ello, reafirmamos nuestro compromiso de construir una sociedad de la información enfocada en el ser humano, incluyente y orientada al desarrollo, que esté inspirada en los objetivos de inclusión social, reducción de la pobreza y el progreso en el marco de un desarrollo económico social equilibrado.

Nos abocaremos, en el marco de nuestras legislaciones y competencias nacionales, a incentivar el acceso a precios razonables a las tecnologías de la información y la comunicación para todos, y alentaremos la plena y activa participación de la sociedad civil, incluido el sector privado, para alcanzar esta meta.

Destacamos que uno de los pilares del desarrollo humano y el progreso de las naciones es la protección social en materia de salud, por lo que continuaremos ampliando las estrategias de prevención, atención y promoción, así como la inversión en este ámbito, a efecto de proveer servicios de calidad para todos y mejorar dentro de lo posible la protección social a todas las personas, con particular énfasis en los grupos más vulnerables.

Estamos particularmente preocupados por el impacto del VIH/SIDA en nuestras respectivas sociedades, su proliferación y la amenaza que ésta representa para la seguridad de nuestros pueblos. Reconocemos que para combatir la pandemia del VIH/SIDA es necesario realizar mayores esfuerzos de prevención, atención y tratamiento en el Hemisferio. Nuestro liderazgo político es esencial para hacer frente al estigma, la discriminación y el temor que disuaden a las personas de someterse a la prueba y acceder al tratamiento y atención. Reconocemos que, para hacer frente a los desafíos causados por la pandemia del VIH/SIDA, se requiere continuar aumentando los esfuerzos de cooperación a nivel mundial.

Cumbre Extraordinaria de las Américas—Declaración de Nuevo León

De acuerdo con las resoluciones relevantes de las Naciones Unidas y de sus organismos especializados, las decisiones pertinentes de la Organización Mundial del Comercio y la Iniciativa “tres millones para 2005” de la Organización Mundial de la Salud, nos comprometemos a facilitar tratamiento accesible del VIH/SIDA con el objetivo de proveer tratamiento antirretroviral a todos los que lo necesiten, lo más pronto posible y al menos a 600.000 individuos para el año 2005. Asimismo, solicitamos al Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y el Paludismo identificar criterios que permitan a los países de América Latina y el Caribe tener un mayor acceso a sus recursos.

De la misma forma, estamos preocupados por las enfermedades emergentes y reemergentes, tales como malaria, dengue, fiebre amarilla, tuberculosis, lepra, mal de Chagas y otras, considerando el actual contexto económico, social y de saneamiento ambiental, el impacto de los recurrentes desastres naturales y los problemas de salud asociados con el crecimiento no planificado en áreas densamente pobladas.

Por ello, nos comprometemos a reforzar los programas de promoción, prevención, control y tratamiento, continuar desarrollando y fortaleciendo estrategias de cooperación técnica entre países de la región y profundizar la cooperación técnica con la Organización Panamericana de la Salud, el Banco Interamericano de Desarrollo y otros organismos interamericanos, así como con otros actores clave, con el propósito de implementar acciones integrales de salud pública para el control y la eliminación de estas enfermedades.

Nos comprometemos a mantener un esfuerzo sostenido para mejorar las condiciones de vida de las poblaciones rurales, al promover las inversiones y crear un entorno favorable para el mejoramiento sostenible de la agricultura, a fin de que contribuya al desarrollo social, la prosperidad rural y la seguridad alimentaria. En este contexto, apoyamos la aplicación del Plan de Acción “AGRO 2003-2015” para la Agricultura y la Vida Rural de las Américas, adoptado por la Segunda Reunión Ministerial de Agricultura y Vida Rural, llevada a cabo en la Ciudad de Panamá en noviembre de 2003, y esperamos que el Foro Mundial de Biotecnología,

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

que se llevará a cabo en Chile en marzo de 2004, contribuya a combatir el hambre en la región.

Asumimos el compromiso de incrementar la cooperación y fortalecer las instituciones responsables de coordinar e implementar las acciones orientadas a disminuir el impacto de los desastres naturales en las personas y su efecto en los planes nacionales de desarrollo, con énfasis en las áreas de prevención, mitigación, atención de emergencias y gestión del riesgo en sus diferentes niveles.

Creemos que asegurar la salud ambiental de nuestras poblaciones es una inversión para el bienestar y la prosperidad de largo plazo. Nos sentimos estimulados por la nueva alianza de los Ministros de Salud y Medio Ambiente de las Américas y les encomendamos desarrollar una agenda de cooperación para prevenir y minimizar los impactos negativos al medio ambiente y a la salud humana.

Gobernabilidad Democrática

Expresamos nuestro apoyo a la Declaración de Santiago sobre Democracia y Confianza Ciudadana para definir una agenda de gobernabilidad para el Hemisferio que nos permita enfrentar los desafíos políticos, económicos y sociales, para fomentar la credibilidad y la confianza ciudadana en las instituciones democráticas.

Reiteramos nuestro compromiso con la plena aplicación de la Carta Democrática Interamericana, que constituye un elemento de identidad regional cuya proyección internacional es un aporte de nuestro Hemisferio a la comunidad de naciones. Reafirmamos nuestra decisión de coordinar acciones inmediatas cuando la democracia corra peligro en cualquiera de nuestros países. Asimismo, continuaremos nuestros esfuerzos para fortalecer los mecanismos de defensa de la democracia y para desarrollar y promover una cultura y una educación para la democracia.

Reconocemos la participación de muchos países del Hemisferio en la

Cumbre Extraordinaria de las Américas—Declaración de Nuevo León

Comunidad de las Democracias y hacemos un llamado para que la Tercera Conferencia Ministerial continúe apoyando el fortalecimiento de las instituciones democráticas, en especial de los partidos políticos.

El fortalecimiento y respeto del estado de derecho, la defensa de los derechos humanos y las libertades fundamentales, el progreso económico, el bienestar y la justicia social, la transparencia y la rendición de cuentas en los asuntos públicos, la promoción de diversas formas de participación ciudadana y la generación de oportunidades para todos son fundamentales para promover y consolidar la democracia representativa.

La gobernabilidad democrática se fortalece a través del diálogo entre todos los sectores de la sociedad. Continuaremos impulsando una cultura democrática y de desarrollo basada en el pluralismo y la aceptación de la diversidad social y cultural.

Reconocemos que la corrupción y la impunidad debilitan las instituciones públicas y privadas, erosionan la moral de los pueblos, atentan contra el estado de derecho y distorsionan las economías y la asignación de recursos para el desarrollo. Por ello, nos comprometemos a intensificar nuestros esfuerzos para combatir la corrupción y otras prácticas no éticas en los sectores público y/o privado, fortaleciendo una cultura de transparencia y una gestión pública más eficiente.

Manifestamos nuestra preocupación por prácticas corruptas, ilegales y fraudulentas en la administración de algunas empresas nacionales y transnacionales, que podrían afectar negativamente las economías, en particular en las de los países en desarrollo, sus productores y consumidores.

La Carta Democrática Interamericana señala que los pueblos de América tienen derecho a la democracia y sus gobiernos la obligación de promoverla y defenderla y establece que son componentes fundamentales del ejercicio de la democracia, la transparencia de las actividades gubernamentales, la probidad y la responsabilidad de los gobiernos en la gestión pública. Por ello, incrementaremos nuestra cooperación en el marco de la Convención Interamericana contra la Corrupción, particularmente a tra-

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

vés del fortalecimiento del Mecanismo de Seguimiento de este instrumento. Encomendamos a la próxima reunión de la Conferencia de los Estados Partes del Mecanismo de Seguimiento de la Convención que proponga medidas concretas para fortalecer ese mecanismo. Estas recomendaciones se evaluarán en una reunión de los Estados Partes de la Convención a realizarse en Managua, Nicaragua, a mediados de 2004. Asimismo, en esa reunión se considerarán medidas concretas adicionales para aumentar la transparencia y combatir la corrupción. Instruimos a nuestros Ministros de Relaciones Exteriores que nos informen en la Cuarta Cumbre de las Américas sobre los progresos realizados.

Acordamos hacer consultas en el caso de que la adhesión a nuestros objetivos compartidos de transparencia y anticorrupción, de conformidad con la Convención Interamericana contra la Corrupción, se vea seriamente comprometida en cualquiera de nuestros países.

Nos comprometemos a impulsar la transparencia en los procesos políticos, en la administración de las finanzas públicas, en las transacciones gubernamentales y en los procedimientos de licitaciones y contratos de acuerdo con la legislación interna para, entre otras cosas, prevenir los abusos y mantener la confianza pública.

En el marco de nuestra legislación nacional y normas internacionales aplicables, nos comprometemos a negar acogida a funcionarios corruptos, a quienes los corrompen y a sus bienes, y a cooperar en su extradición, así como en la recuperación y la restitución de los activos producto de la corrupción a sus legítimos propietarios. Asimismo, nos comprometemos a perfeccionar los mecanismos regionales de asistencia jurídica mutua en materia penal y su implementación.

La Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción es un valioso instrumento para enfrentar este flagelo, por lo que nos comprometemos a considerar su firma y promover su ratificación.

También nos comprometemos a incrementar la transparencia de las organizaciones internacionales de las cuales somos miembros a través del

Cumbre Extraordinaria de las Américas—Declaración de Nuevo León

fortalecimiento de sus mecanismos de rendición de cuentas.

Reconocemos que el pluralismo político y partidos políticos sólidos son elementos esenciales de la democracia. Destacamos la importancia de normas que aseguren la transparencia de sus finanzas, eviten la corrupción y el riesgo de influencias indebidas y alienten un alto nivel de participación electoral. Por ello, promoveremos las condiciones que permitan a los partidos políticos desarrollarse con autonomía de los gobiernos. Alentaremos la formación política y preparación de líderes, incluyendo mujeres, jóvenes, indígenas, miembros de grupos étnicos y poblaciones marginadas. Destacamos la importante labor del Foro Interamericano sobre Partidos Políticos para facilitar que los partidos compartan mejores prácticas y se fortalezcan, así como para promover reformas de los sistemas de partidos políticos.

Coincidimos en que, a través de la participación ciudadana, la sociedad civil debe contribuir en el diseño, ejecución y evaluación de las políticas públicas impulsadas por los distintos órdenes o niveles de gobierno. Reconocemos el papel de la sociedad civil y su contribución a la buena gestión pública y reafirmamos la importancia de continuar consolidando nuevas asociaciones que permitan la vinculación constructiva entre gobiernos, organizaciones no gubernamentales, organismos internacionales y distintos sectores de la sociedad civil para que trabajen a favor del desarrollo y la democracia.

Alentaremos la participación de la sociedad civil en el Proceso de Cumbres de las Américas, para lo cual nos proponemos institucionalizar los encuentros con la sociedad civil, el sector académico y el privado.

Impulsaremos la modernización del Estado como elemento importante para el fortalecimiento de la gobernabilidad democrática y el buen gobierno, conjugando eficacia y eficiencia con mejor acceso a los servicios, transparencia y responsabilidad en la gestión, así como la consolidación y profesionalización de la administración pública. Nos comprometemos a estimular el uso de nuevas tecnologías de información y comunicación en los procesos de gestión pública y adoptar estrategias que permitan el desarrollo del gobierno electrónico.

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

El acceso a la información en poder del Estado, con el debido respeto a las normas constitucionales y legales, incluidas las de privacidad y confidencialidad, es condición indispensable para la participación ciudadana y promueve el respeto efectivo de los derechos humanos. Nos comprometemos a contar con los marcos jurídicos y normativos, así como con las estructuras y condiciones necesarias para garantizar a nuestros ciudadanos el derecho al acceso a la información.

Tomamos nota con satisfacción de que los gobiernos del Hemisferio están ejecutando el Consenso de Monterrey, al explorar formas innovadoras para movilizar financiamiento para la inversión privada y pública y reforzar el manejo de la deuda, considerando instrumentos financieros como los bonos indexados al crecimiento y otros, para promover la estabilidad macroeconómica y reducir la vulnerabilidad financiera. La aplicación de estas medidas estaría orientada a acelerar el crecimiento económico, reducir la pobreza y fortalecer la gobernabilidad democrática. Tomamos nota, asimismo, de los esfuerzos de los gobiernos de la región para promover la discusión en esta área.

Destacamos el papel de las actuales agencias multilaterales al proveer asistencia humanitaria. Asimismo, tomamos nota de las discusiones e iniciativas encaminadas a mejorar la efectividad en la provisión de asistencia humanitaria y erradicación de la pobreza, tales como la propuesta de crear un Fondo Humanitario Internacional, de carácter voluntario.

La justicia social y la reducción de la pobreza contribuyen a la estabilidad, la democracia y la seguridad de nuestros Estados y de la región. Reiteramos que entre las principales causas de inestabilidad en la región se encuentran la pobreza, la desigualdad y la exclusión social, que debemos enfrentar en forma integral y urgente.

Los avances en el desarrollo económico y social y el logro de mayores niveles de equidad a través del buen gobierno contribuirán a que se avance en la estabilidad en el Hemisferio y se profundice la dimensión humana de la seguridad.

Cumbre Extraordinaria de las Américas—Declaración de Nuevo León

Reiteramos nuestro compromiso con los objetivos y propósitos contenidos en la Declaración sobre Seguridad en las Américas, aprobada en la Conferencia Especial sobre Seguridad realizada en la Ciudad de México en octubre de 2003, que se basa, entre otros, en el concepto multidimensional de la seguridad, así como en el principio de que el fundamento y el propósito de la seguridad es la protección de los seres humanos.

Esta es nuestra primera reunión desde los trágicos eventos del 11 de septiembre de 2001. Reiteramos que el terrorismo, así como la proliferación de armas de destrucción masiva, constituyen graves amenazas a la seguridad internacional, a las instituciones, a los valores democráticos de los Estados y al bienestar de nuestros pueblos. Resolvemos intensificar nuestros esfuerzos y fortalecer nuestra cooperación para enfrentar estas amenazas.

Tomaremos todas las medidas necesarias para prevenir y combatir el terrorismo y su financiación, en cumplimiento pleno de nuestros compromisos en el marco del derecho internacional, incluidos el derecho internacional de los derechos humanos, el derecho internacional de los refugiados y el derecho internacional humanitario. De igual manera, nos comprometemos a luchar contra todas las formas de delincuencia transnacional, incluido el tráfico ilícito de drogas, armas y personas, particularmente cuando generan fondos utilizados en apoyo a las organizaciones terroristas. También nos comprometemos a adherirnos a las normas mundiales contra el lavado de activos y la financiación del terrorismo.

Hacemos un llamado a aquellos países que aún no lo hayan hecho a ratificar la Convención Interamericana contra el Terrorismo, las doce convenciones y protocolos de las Naciones Unidas contra el terrorismo, así como otros instrumentos relacionados. Instamos a todos los países a considerar con urgencia la firma y ratificación de la Convención Interamericana sobre Asistencia Mutua en Materia Penal y a participar activamente en la Red de asistencia jurídica mutua en materia penal.

Encomendamos a la Organización de los Estados Americanos, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Organización Panamericana de la

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

Salud, la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe, el Banco Mundial, el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, la Corporación Andina de Fomento, el Banco Centroamericano de Integración Económica y el Banco de Desarrollo del Caribe que fortalezcan su coordinación y continúen profundizando su apoyo, a través de sus respectivas actividades y programas, comprometiendo los recursos apropiados para implementar y hacer seguimiento de los Planes de Acción de las Cumbres de las Américas, así como de esta Declaración, y que presten su asistencia en los preparativos de la Cuarta Cumbre de las Américas a celebrarse en 2005.

Agradecemos a la Organización de los Estados Americanos y a su Secretaría General, en particular a la Secretaría del Proceso de Cumbres de las Américas y al Grupo de Trabajo Conjunto de Cumbres, su labor en el seguimiento de las mismas y en los trabajos preparatorios de esta Cumbre Extraordinaria.

Expresamos nuestro agradecimiento al pueblo y al Gobierno de México por haber hospedado esta Cumbre Extraordinaria de las Américas y al Gobierno de la Argentina por refrendar la invitación para celebrar en ese país la Cuarta Cumbre de las Américas en 2005.

Nosotros, los Jefes de Estado y de Gobierno de las Américas, acordamos que el presente documento sea conocido como la “Declaración de Nuevo León” y lo aprobamos a los trece días del mes de enero del año dos mil cuatro.*

* “Venezuela se reserva el párrafo relativo al ALCA, por motivos principistas y diferencias profundas acerca del concepto y la filosofía contenidas en el modelo propuesto, así como por el tratamiento dado a las materias específicas y a los plazos establecidos. Ratificamos nuestro compromiso con la consolidación de un bloque regional y de comercio justo, como base para fortalecer los niveles de integración. Este proceso debe considerar las especificidades culturales, sociales y políticas de cada país; la soberanía y constitucionalidad; el nivel y tamaño de sus economías para garantizar un trato justo.”

IV. CUARTA CUMBRE DE LAS AMÉRICAS

1. DECLARACIÓN DE MAR DEL PLATA

“Crear Trabajo para Enfrentar la Pobreza y Fortalecer la Gobernabilidad Democrática”

MAR DEL PLATA, ARGENTINA - 5 DE NOVIEMBRE DE 2005

1. Convencidos de la necesidad de profundizar la democracia y afianzar la libertad en las Américas de acuerdo con los principios contenidos en la Carta de la Organización de los Estados Americanos (OEA) y en la Carta Democrática Interamericana y de su plena aplicación como fundamento de nuestra comunidad hemisférica, nosotros, los Jefes de Estado y de Gobierno de los países democráticos de las Américas, reunidos en la ciudad de Mar del Plata, Argentina, en ocasión de nuestra Cuarta Cumbre, reafirmamos nuestro compromiso de combatir la pobreza, la desigualdad, el hambre y la exclusión social para elevar las condiciones de vida de nuestros pueblos y reforzar la gobernabilidad democrática en las Américas. Le asignamos al derecho al trabajo tal como se encuentra estipulado en los instrumentos de derechos humanos un lugar central en la agenda hemisférica, reconociendo así el rol esencial de la creación de trabajo decente para alcanzar estos objetivos.
2. Teniendo en cuenta la Declaración de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo (1998) y el compromiso con la promoción, el fortalecimiento y la defensa de la democracia adoptados en la Carta de la OEA y en la Carta Democrática Interamericana, impulsaremos el bienestar social, una distribución equitativa de los beneficios del crecimiento

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

económico, el aumento de los niveles de vida del hemisferio, la eliminación del hambre y alcanzar la seguridad alimentaria, la creación de nuevas fuentes de empleo y la promoción del espíritu emprendedor.

3. Reafirmamos nuestro apoyo a los mandatos y compromisos asumidos en las Cumbres de las Américas; la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (Copenhague, 1995); la Cumbre del Milenio de Naciones Unidas (Nueva York, 2000); la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo (Monterrey, 2002); la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible (Johannesburgo, 2002); y la Reunión Plenaria de Alto Nivel del sexagésimo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (Nueva York, 2005)*, como condición fundamental para el desarrollo sostenible de nuestros países.

Crecimiento con Empleo

4. En la búsqueda de un crecimiento económico sostenido, de largo plazo y equitativo que cree trabajo, reduzca la pobreza, elimine el hambre y eleve los niveles de vida de la población, inclusive para los sectores y grupos sociales más vulnerables, y en el marco de estrategias nacionales, nos comprometemos a continuar instrumentando políticas macroeconómicas sólidas encaminadas a mantener índices altos de crecimiento, el pleno empleo, políticas monetarias y fiscales prudentes, regímenes de tasas de cambio apropiadas, una gestión prudente y adecuada de la deuda pública, la diversificación de la economía y el mejoramiento de la competitividad. Al mismo tiempo, estimularemos el aumento de los ingresos y mejoraremos su distribución, aumentaremos la productividad y protegeremos los derechos de los trabajadores y el medio ambiente. Reconocemos que la función apropiada del Estado en las economías con orientación de mercado variará de un país a otro.
5. Destacamos la importancia de la participación del sector empresarial en el logro de nuestros objetivos. Reconocemos, en particular, que las

* Reserva de Venezuela

Cuarta Cumbre de las Américas—Declaración de Mar del Plata

micro, pequeñas y medianas empresas, proveedoras de bienes y servicios, constituyen un componente fundamental para el crecimiento económico, la creación de empleo y la reducción de la pobreza y la desigualdad social en nuestros países.

6. Reafirmamos nuestro compromiso con el Consenso de Monterrey, en el sentido de que cada país es el principal responsable de su propio desarrollo social y económico a través de políticas sólidas, la promoción de una buena gestión pública en todos los niveles y el respeto al estado de derecho y que al mismo tiempo la comunidad internacional debe apoyar los esfuerzos nacionales de desarrollo. En este contexto, reiteramos que las oportunidades de comercio e inversión son necesarias para los países en su lucha contra la pobreza y en sus esfuerzos de desarrollo. De igual manera, en este contexto, nos comprometemos a coordinar esfuerzos internacionales que apoyen políticas de desarrollo sostenible, identificar fuentes de financiamiento seguras y movilizar recursos para el desarrollo y el combate contra la pobreza y el hambre.
7. Nos preocupa constatar que la pobreza es un fenómeno que está presente en todos los países del Hemisferio y que la pobreza extrema afecta a millones de personas. En ese sentido, nos comprometemos a intensificar nuestros esfuerzos para dar cumplimiento a los compromisos asumidos en la Cumbre del Milenio, especialmente el de la reducción, para 2015, en un 50%, de la proporción de personas que viven en pobreza extrema, ya que, a pesar de los esfuerzos realizados por los países de América Latina y del Caribe, más de 96 millones de personas aún viven en pobreza extrema.
8. Reconocemos que el crecimiento económico es una condición básica e indispensable, pero no suficiente, para enfrentar las elevadas tasas de desocupación, la pobreza y el crecimiento de la economía informal. Reconocemos que sólo los países que han logrado crecimiento económico sostenido han tenido éxito en disminuir la pobreza. Sin embargo, en el pasado reciente, algunos países de nuestro Hemisferio han pasado por períodos de crecimiento económico que no se han tradu-

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

cido en tasas de empleo equivalentes, acentuando los problemas existentes de alta concentración de ingresos, pobreza e indigencia. El desafío consiste en sostener tasas más altas de crecimiento con equidad e inclusión social, y generar mayores oportunidades, inversión social y desarrollo social.

Las políticas económicas apropiadas y un contexto económico y comercial internacional favorable son factores que ayudaron a la región a alcanzar en el 2004 un aumento de ingresos y la tasa más alta de crecimiento en un cuarto de siglo, lo cual contribuyó a la generación de empleo.

9. Reconocemos que algunas economías de la región han confrontado perturbaciones externas negativas con consecuentes ajustes internos que afectan su capacidad de generar empleo adecuado. Instamos a los países a que continúen a implementar políticas sólidas para abordar esos factores. También hacemos un llamado a una mayor cooperación a nivel bilateral, regional y multilateral para enfrentar estos problemas.
10. Reconociendo la existencia de factores externos que obstaculizan el crecimiento económico, reafirmamos la importancia de la cooperación internacional a los países de renta media-baja, a fin de complementar los esfuerzos nacionales para que cumplan con sus programas de desarrollo y los compromisos de los objetivos del milenio, cooperación que coadyuvará a la generación de empleo y a la gobernabilidad democrática.
11. Manifestamos nuestra preocupación por el incremento de la intensidad de los desastres naturales o causados por el hombre y su impacto devastador en las vidas humanas, la infraestructura y las economías en el Hemisferio. Hacemos un llamado a la acción a nivel nacional, regional e internacional para fortalecer los programas de manejo de desastres, incluyendo un incremento en la capacidad de preparación, desarrollo de sistemas de alerta temprana, mitigación de riesgos y recuperación y reconstrucción después del desastre y asistencia técnica y financiera, según corresponda, particularmente para países vulnera-

Cuarta Cumbre de las Américas—Declaración de Mar del Plata

bles a los mismos para reducir su impacto. Apoyamos los esfuerzos en curso para explorar la participación de los sectores público y privado en medidas comprensivas de seguro de riesgo contra catástrofes.

12. El crecimiento económico sostenido, con equidad e inclusión social, es una condición indispensable para crear empleo, enfrentar la pobreza extrema y superar la desigualdad en el Hemisferio. Para ello, es necesario mejorar la transparencia y el clima de inversión en nuestros países, acrecentar el capital humano, estimular el aumento de los ingresos y mejorar su distribución, promover la responsabilidad social de las empresas, y alentar tanto el espíritu de empresa como una vigorosa actividad empresarial.
13. Reconociendo que la reducción de la desigualdad y eliminación de la pobreza no pueden alcanzarse sólo a través de políticas sociales de carácter asistencial, nos comprometemos a implementar políticas integrales que institucionalicen la lucha contra la pobreza. Nos comprometemos a consolidar sociedades más democráticas con oportunidades para todos y a fomentar un mayor acceso para nuestros pueblos a la educación, a la salud y a los mercados laborales y de crédito.
14. Considerando los esfuerzos realizados en el Hemisferio en la lucha contra el narcotráfico, reiteramos nuestro respaldo para asegurar que los proyectos de desarrollo alternativo contribuyan al crecimiento económico, fomenten la creación de trabajo decente y apoyen la viabilidad económica sostenible de las comunidades y familias en los países afectados por la presencia de cultivos ilícitos.
15. Uno de los principales desafíos a la estabilidad democrática es generar empleos productivos y de calidad con el interés de asegurar que nuestros pueblos se beneficien de la prosperidad económica. Respaldamos el derecho legítimo de un país a procurar y alcanzar su desarrollo dentro del marco de sus realidades políticas, económicas, sociales y culturales. Reiteramos nuestro compromiso de lograr una mayor integración económica y adoptaremos políticas económicas que promuevan el crecimiento económico, generen empleo y reduzcan la pobreza.

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

Para ello, abordaremos los problemas que plantean las barreras al comercio y la deuda insostenible, y continuaremos reformando la arquitectura financiera internacional.

16. Esta reforma tiene, entre otros, los siguientes objetivos: contribuir a la prevención y resolución rápida de las crisis financieras, que perjudican particularmente a los países en desarrollo de la región; aumentar la financiación para el desarrollo; combatir la pobreza; y fortalecer la gobernabilidad democrática. Subrayamos la necesidad de que las instituciones financieras multilaterales, al proporcionar asesoramiento sobre políticas y apoyo financiero, se basen en sólidas opciones nacionales de reforma con las cuales se identifiquen los respectivos países, que tengan en cuenta las necesidades de los pobres y las medidas para reducir la pobreza. Para lograr nuestros objetivos de desarrollo sostenible, necesitamos instituciones internacionales y multilaterales más eficaces, democráticas y dispuestas a rendir cuentas. Instamos a las instituciones financieras internacionales y regionales a que fortalezcan la coordinación de sus actividades para poder responder más eficazmente a las necesidades de desarrollo a largo plazo de los países de la región y alcanzar resultados medibles en sus esfuerzos para erradicar la pobreza, mediante un uso más eficaz de todos los recursos financieros disponibles para el desarrollo. Para los países más pobres y con menor capacidad crediticia, apoyamos un aumento del financiamiento de los bancos multilaterales de desarrollo (BMD), con carácter no reembolsable, sobre la base de resultados.
17. Haremos esfuerzos con el fin de incrementar la inversión en infraestructura para generar las condiciones favorables para crear trabajo y aumentar la productividad. Asimismo, instrumentaremos políticas que impulsen el desarrollo de nuestros mercados locales y/o regionales.
18. Expresamos nuestro compromiso con el avance de las negociaciones sobre la Agenda de Doha para el Desarrollo. Realizaremos los mayores esfuerzos para lograr un resultado ambicioso y equilibrado de la Sexta Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC), que permita una exitosa conclusión de la Ronda de Doha en

Cuarta Cumbre de las Américas—Declaración de Mar del Plata

el 2006, sobre la base, entre otros, del principio de trato especial y diferenciado para los países en desarrollo.

Seguimos comprometidos con el progreso sustancial en todos los elementos de las negociaciones de Doha, a fin de lograr, en particular, mayor acceso a los mercados para nuestras exportaciones, la eliminación de todas las formas de subsidios a la exportación de productos agrícolas y una reducción sustancial de las medidas de apoyo interno que distorsionan el comercio. Seguimos comprometidos en lograr un resultado ambicioso en las negociaciones, y en la implementación plena y efectiva del programa de trabajo referente a las pequeñas economías. Nuestro objetivo es el de expandir nuestro comercio, como medio para ampliar el crecimiento y la capacidad de generar más y mejores empleos con mejores remuneraciones.

19. Reconociendo la contribución que la integración económica puede efectuar al logro de los objetivos de la Cumbre de crear trabajo para enfrentar la pobreza y fortalecer la gobernabilidad democrática:

A. Algunos miembros sostienen que tengamos en cuenta las dificultades que ha tenido el proceso de negociaciones del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), y reconocemos la contribución significativa que los procesos de integración económica y la liberalización del comercio en las Américas pueden y deben aportar al logro de los objetivos de la Cumbre de crear trabajo para enfrentar la pobreza y fortalecer la gobernabilidad democrática. Por ello, mantenemos nuestro compromiso con el logro de un Acuerdo ALCA equilibrado y comprensivo, dirigido a la expansión de los flujos comerciales y, en el nivel global, un comercio libre de subsidios y de prácticas que lo distorsionen, con beneficios concretos y sustantivos para todos, teniendo en cuenta las diferencias en el tamaño y nivel de desarrollo de las economías participantes, y las necesidades especiales y el tratamiento especial y diferenciado de las economías mas pequeñas y vulnerables. Participaremos activamente para asegurar un resultado significativo de la Ronda de Doha que contemple asimismo las medidas y propósitos del

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

párrafo anterior. Continuaremos promoviendo las prácticas y actividades establecidas en el proceso del ALCA, que garanticen la transparencia y promuevan la participación de la sociedad civil.

Instruimos a nuestros responsables de las negociaciones comerciales a reanudar sus reuniones en el curso del año 2006, para examinar las dificultades del proceso ALCA, a fin de superarlas y avanzar en las negociaciones, de acuerdo con el marco adoptado en Miami, en noviembre de 2003. Asimismo, instruimos a nuestros representantes en las instituciones del Comité Tripartito a que continúen asignando los recursos necesarios para apoyar la operación de la Secretaría Administrativa del ALCA.

- B. Otros miembros sostienen que todavía no están dadas las condiciones necesarias para lograr un acuerdo de libre comercio equilibrado y equitativo, con acceso efectivo de los mercados, libre de subsidios y prácticas de comercio distorsivas y que tome en cuenta las necesidades y sensibilidades de todos los socios, así como las diferencias en los niveles de desarrollo y tamaño de las economías.

En función de lo expuesto hemos coincidido en explorar ambas posiciones a la luz de los resultados de la próxima reunión ministerial de la Organización Mundial de Comercio (OMC). A tal efecto el gobierno de Colombia realizará consultas con miras a una reunión de responsables de negociaciones comerciales.

Trabajo para Enfrentar la Pobreza

20. Considerando la demanda generalizada en el Hemisferio de contar con trabajo digno, decente y productivo, la gran tarea de nuestras sociedades y gobiernos para combatir la pobreza y la exclusión social es la adopción de políticas en torno a la generación de más y mejores empleos tanto en el área rural como en la urbana, con el objeto de contribuir eficazmente a la cohesión e inclusión social, la prosperidad y la gobernabilidad democrática.

Cuarta Cumbre de las Américas—Declaración de Mar del Plata

21. Nos comprometemos a implementar políticas activas que generen trabajo decente, dirigidas a crear las condiciones de empleo de calidad, que doten a las políticas económicas y a la globalización de un fuerte contenido ético y humano poniendo a la persona en el centro del trabajo, la empresa y la economía. Promoveremos el trabajo decente, es decir: los derechos fundamentales en el trabajo; el empleo; la protección social y el diálogo social.
22. Reafirmamos el respeto de los derechos enunciados en la Declaración de los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo de la OIT (1998) y nos comprometemos a promover estos derechos fundamentales. Desarrollaremos e implementaremos políticas y programas que ayuden a que los mercados laborales funcionen de forma eficiente y transparente, y que preparen a los trabajadores para responder a las oportunidades creadas por el crecimiento económico y las nuevas tecnologías.
23. Combatiremos la discriminación de género en el trabajo promoviendo la igualdad de oportunidades con el fin de eliminar las disparidades existentes entre hombres y mujeres en el mundo del trabajo, a través de un enfoque integrado que incorpore la perspectiva de género en las políticas de empleo, incluyendo la promoción de más oportunidades para que las mujeres sean dueñas de su propia empresa.
24. Reafirmamos nuestro firme compromiso para enfrentar el flagelo del racismo, la discriminación y la intolerancia en nuestras sociedades. Estos problemas deben ser combatidos en todos los niveles de gobierno y la sociedad en general. El Sistema Interamericano también tiene un papel vital en este proceso mediante, entre otras actividades, el análisis de los obstáculos sociales, económicos y políticos que enfrentan los grupos marginados y la identificación de pasos prácticos incluyendo las mejores prácticas sobre cómo combatir el racismo y la discriminación. Con este fin, apoyamos la implementación de la resolución, AG/RES. 2126 del Trigésimo Quinto Periodo Ordinario de Sesiones de la Asamblea General de la OEA (XXXV- O/05), que resultó en el establecimiento del Grupo de Trabajo a cargo de, entre otros,

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

la preparación del Proyecto de Convención Interamericana de Prevención del Racismo y de todas las Formas de Discriminación e Intolerancia, y alentamos la labor de este Grupo de Trabajo para combatir el racismo, la discriminación e intolerancia a través de los medios disponibles como un asunto de la más alta prioridad. También reiteraremos nuestro compromiso de cumplir plenamente las obligaciones asumidas mediante la Convención de Naciones Unidas sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial.

25. Nos comprometemos a proteger a los niños y las niñas de la explotación económica y de la realización de tareas que puedan interferir con su educación y desarrollo integral, conforme al principio de abolición efectiva del trabajo infantil, recogido en la Declaración de Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo de la OIT (1998). Asimismo aplicaremos medidas prioritarias y efectivas para prevenir y erradicar las peores formas del trabajo infantil de acuerdo al Convenio 182 de la OIT (1999). Nos esforzaremos en mejorar el acceso y calidad de la educación básica de todos los niños y las niñas, reconociendo que la provisión de oportunidades educativas es una inversión a futuro para nuestras sociedades.
26. Reafirmamos que debe dársele a todo migrante, sin importar su condición migratoria, la protección plena de sus derechos humanos y la observancia plena de las leyes laborales que les aplican, incluyendo los principios y derechos laborales contenidos en la Declaración de la OIT sobre los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo.
27. Promoveremos el trabajo decente para los trabajadores migrantes en el marco de la Declaración de Nuevo León y fomentaremos el apoyo el Programa Interamericano adoptado en la Resolución AG/RES 2141 (XXXV-O/05 del Trigésimo Quinto Periodo Ordinario de Sesiones de la Asamblea General de la OEA (XXXV-O/05). Asimismo, los Estados partes de la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos Humanos de todos los Trabajadores Migrantes y de sus Familias, reiteran la importancia de su plena implementación por las partes.

Cuarta Cumbre de las Américas—Declaración de Mar del Plata

28. Instamos a incrementar la cooperación y el diálogo interamericano con el fin de reducir y desalentar la migración indocumentada, así como promover procesos migratorios de acuerdo con el orden jurídico interno de cada Estado y el derecho internacional de los derechos humanos aplicable. Nos comprometemos a dialogar con el fin de reducir el costo y facilitar las transferencias de remesas, e incrementar los esfuerzos para combatir el tráfico ilícito de migrantes y la trata de personas, de acuerdo con los instrumentos internacionales de derechos humanos, y facilitar el retorno digno, ordenado y seguro de los migrantes; e invitamos a los Estados a intercambiar las mejores prácticas sobre el establecimiento de programas bilaterales para trabajadores migrantes.
29. No escatimaremos esfuerzos para lograr la abolición inmediata y completa del trabajo forzoso u obligatorio en las Américas. Estamos convencidos de que ello será una contribución fundamental para la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible con equidad social en nuestros países y para la construcción de un futuro mejor para todos los americanos.
30. Nos comprometemos a procurar la igualdad de oportunidades de empleo para todos así como a trabajar para erradicar la discriminación en el trabajo, en el acceso a la educación, en la capacitación y en la remuneración. En este contexto, prestaremos atención especial a las diferentes necesidades basadas en género y a las necesidades de los pueblos indígenas, los afro-descendientes y otros grupos en situación de vulnerabilidad.
31. Reafirmamos nuestro compromiso de respetar los derechos de los pueblos indígenas y nos comprometemos a concluir exitosamente las negociaciones de la Declaración Americana sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. El ejercicio pleno de estos derechos es indispensable para la existencia, el bienestar y el desarrollo integral de los pueblos indígenas y para su plena participación en las realidades nacionales, por lo que debemos crear las condiciones necesarias para facilitar su acceso al trabajo decente y a condiciones de vida que permitan superar la pobreza, la exclusión y la desigualdad social.

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

32. Afirmamos nuestro compromiso de respetar los derechos de los afrodescendientes y asegurar su pleno acceso a las oportunidades de educación en todos los niveles y al trabajo decente que les ayudará a superar la pobreza y la exclusión social, y contribuirá a que se incremente su participación en todos los sectores de nuestras sociedades.
33. Promoveremos marcos integrados de políticas públicas ambientales, de empleo, de salud y de seguridad social para proteger la salud y seguridad de todos los trabajadores y trabajadoras, e impulsaremos una cultura de prevención y control de riesgos ocupacionales en el Hemisferio.
34. Fortaleceremos la cooperación y los intercambios de información en la lucha contra enfermedades crónicas así como enfermedades emergentes y reemergentes tales como el VIH/SIDA, SARS, malaria, tuberculosis, gripe aviar y otros riesgos de salud. Nos comprometemos a combatir la estigmatización, la desinformación y la discriminación en el trabajo contra las personas afectadas por el VIH/SIDA y a favorecer su pleno acceso al empleo con dignidad. Nos proponemos desarrollar estrategias y mecanismos de cooperación transversales, principalmente dentro del marco de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) para combatir estas enfermedades, incluyendo el fortalecimiento y la financiación adecuada del Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria, así como también el desarrollo de planes nacionales de prevención para combatir posibles pandemias tales como la gripe aviar. Instamos a todos los países a acelerar el proceso de ratificación de nuevas reglamentaciones sanitarias internacionales y a procurar ampliar los mecanismos de cooperación que faciliten el acceso a las medidas pertinentes de prevención, diagnóstico y tratamiento de la población en riesgo.
35. Reconociendo la necesidad de sistemas de protección social de amplia cobertura, examinaremos los dispositivos de seguridad social, para la protección de los desempleados, más apropiados y posibles para nuestros respectivos países. Como parte de un paquete de redes de seguri-

Cuarta Cumbre de las Américas—Declaración de Mar del Plata

dad social para los desempleados, reconocemos, asimismo, la contribución positiva de los sistemas de seguro por desempleo para aliviar temporalmente el padecimiento socio-económico de los individuos, reduciendo la necesidad de los trabajadores de recurrir a actividades de subsistencia a través de trabajos precarios y facilitando su reinserción en el mercado laboral.

36. Consideramos fundamental fortalecer el diálogo social inclusivo, transparente y amplio, con todos los sectores interesados de la sociedad, a nivel local, nacional, regional y hemisférico. El diálogo social es un instrumento importante y básico para promover y consolidar la democracia y para construir sociedades con inclusión y justicia social.
37. Reconocemos el papel consultivo fundamental y único que ejercen las organizaciones de empleadores y trabajadores en la definición de políticas de empleo y políticas laborales. Nos comprometemos a promover y facilitar el diálogo tripartito en los ámbitos nacional, subregional y hemisférico.
38. Reconocemos el vínculo importante entre el desarrollo y la cultura y estamos de acuerdo en que el apoyo a la cultura en sus dimensiones múltiples contribuye, entre otras cosas, a la preservación y protección del patrimonio histórico, al realce de la dignidad e identidad de nuestros pueblos, a la creación de trabajo decente y la superación de la pobreza.
39. Destacamos la importancia de la realización, en el marco de la OEA, de la Reunión de Ministros y Altas Autoridades sobre Desarrollo Sostenible a llevarse a cabo en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, en agosto de 2006. Alentamos la participación de los Estados miembros y encomendamos a la OEA que continúe prestando apoyo a los trabajos preparatorios necesarios para el éxito de esta reunión.

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

Formación de la Fuerza Laboral

40. Reconocemos el papel esencial del acceso a la educación continua, en especial de la formación profesional y técnica de la población. La inversión para aumentar los conocimientos, aptitudes, competencias y habilidades, facilita el acceso y la reinserción al empleo, apoya el desarrollo personal y profesional, y maximiza la productividad de la economía y el fortalecimiento institucional.
41. Reconocemos la importancia de facilitar la incorporación al mercado laboral de los jóvenes, ampliando la cobertura y mejorando la calidad de los servicios de información y orientación laboral.
42. Convenimos, que para mejorar las oportunidades laborales debemos asegurar una educación de calidad para todos los ciudadanos, lo cual requiere la evaluación de nuestros esfuerzos en base a normas claramente definidas y la responsabilización por los resultados.
43. Apoyamos las recomendaciones contenidas en la Declaración y el Plan de Acción de la IV Reunión de Ministros de Educación que tuvo lugar en Scarborough, Trinidad y Tobago, del 10 al 12 de agosto de 2005. Nos esforzaremos para que la educación pública sea de calidad en todos los niveles, así como promoveremos la alfabetización para asegurar una ciudadanía democrática, fomentar el trabajo decente, luchar contra la pobreza y lograr una mayor inclusión social. Para alcanzar estos objetivos se requiere una inversión financiera sustancial por parte de los gobiernos y de las instituciones financieras internacionales. Tomamos nota con satisfacción de la sugerencia de los Ministros de Educación para que nuestros gobiernos exploren, con las instituciones financieras internacionales, otras formas innovadoras de incrementar el financiamiento para la educación, tales como el canje de deuda por inversión en educación.
44. Entendemos que el potencial para desarrollar la capacidad de nuestra ciudadanía y alcanzar una mayor productividad depende de una fuerza de trabajo debidamente educada y preparada. En este sentido, reco-

Cuarta Cumbre de las Américas—Declaración de Mar del Plata

nocemos los avances logrados en el incremento del acceso a la educación y reiteramos la necesidad de ampliar la cobertura, fomentar la calidad, fortalecer la profesión docente y mejorar la eficiencia de nuestros sistemas educativos. Reiteramos la importancia de incorporar las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en la capacitación de nuestra ciudadanía para aumentar su productividad.

45. Nos comprometemos a apoyar la mejora en la calidad de la enseñanza de las ciencias y nos esforzaremos en incorporar ciencia, tecnología, ingeniería, e innovación como factores principales para los planes y estrategias nacionales de desarrollo económico y social, con el propósito fundamental de contribuir a la reducción de la pobreza y a la generación de trabajo decente. En este sentido, apoyamos la Declaración y el Plan de Acción adoptados en la Reunión de Ministros de Ciencia y Tecnología de Lima.
46. Reconocemos que la investigación científica y tecnológica y el desarrollo y el progreso científicos juegan un papel fundamental en el desarrollo integral de nuestras sociedades creando economías basadas en el conocimiento, que contribuyan al crecimiento económico y a elevar la productividad. En este sentido, reiteramos nuestro apoyo a las instituciones establecidas anteriormente por el Proceso de Cumbres, como la Comisión Interamericana de Ciencia y Tecnología para crear una cultura científica en el Hemisferio. Seguiremos apoyando las asociaciones de investigación, públicas y privadas, y promoviendo su interacción.
47. Continuaremos incrementando las inversiones en el área de ciencia y tecnología, con la participación del sector privado y el apoyo de los organismos multilaterales. Asimismo, intensificaremos nuestros esfuerzos para incentivar a nuestras universidades e instituciones superiores de ciencia y tecnología a multiplicar sus vínculos, y a profundizar la investigación básica y aplicada y a promover una mayor incorporación de los trabajadores en la agenda de la innovación. Facilitaremos la mayor interacción posible entre las comunidades de investigación tecnológica y científica promoviendo el establecimiento

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

y consolidación de redes de investigación y sinergia entre instituciones educativas, centros de investigación, el sector público y privado y la sociedad civil.

48. Reconocemos que la protección y la observancia de los derechos de propiedad intelectual deberán contribuir a la promoción de la innovación tecnológica y a la transferencia y difusión de la tecnología, en beneficio recíproco de los productores y de los usuarios de conocimientos tecnológicos y de modo que favorezcan el bienestar social y económico y el equilibrio de derechos y obligaciones. Por consiguiente, reiteramos nuestro compromiso con su protección, de conformidad con el Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio de la OMC.
49. Realizaremos el máximo esfuerzo para aprovechar las posibilidades que ofrecen las tecnologías de la información y la comunicación, con el fin de incrementar la eficiencia y la transparencia del sector público y facilitar la participación de la ciudadanía en la vida pública, contribuyendo así a consolidar la gobernabilidad democrática en la región. En ese sentido, continuaremos promoviendo la adopción regional de programas de capacitación en materia de gobierno electrónico, compartiendo la experiencia de los países que hayan avanzado en este ámbito. Ello permitirá reforzar las capacidades de los empleados del sector público mediante el uso de herramientas innovadoras como los portales de capacitación en línea para funcionarios públicos actualmente implementados en varios países. Estas acciones permitirán proveer preparación en múltiples niveles, contribuyendo de esta manera a mejorar las habilidades de los servidores públicos y a reforzar la educación en valores y a mejores prácticas democráticas en la región.

Micro, Pequeñas y Medianas Empresas como Motor de Crecimiento del Empleo

50. Las micro, pequeñas y medianas empresas constituyen una fuerza estratégica en la generación de nuevos empleos y la mejora en la cali-

Cuarta Cumbre de las Américas—Declaración de Mar del Plata

dad de vida y tienen un impacto positivo en el desarrollo y en el crecimiento económico, fomentando al mismo tiempo la equidad y la inclusión social.

51. Impulsaremos y respaldaremos acciones para facilitar la participación de las pequeñas y medianas empresas en el mercado interno y el comercio internacional. En este sentido, apoyamos el Congreso PyME de las Américas y alentamos la más amplia participación en esta iniciativa. Destacamos la importancia de la apertura de nuevos mercados para los bienes y servicios de las PyMEs.
52. Comprometidos con la lucha contra la pobreza y la desigualdad, reconocemos la contribución a la economía y a la creación de trabajo decente de las organizaciones productivas, de acuerdo con las características de cada país tales como cooperativas y otras unidades de producción.
53. Fomentaremos el desarrollo de capacidades empresariales y competencias técnicas de las PyMES, con el objetivo de facilitar su inserción en nuevos mercados con el fin de fortalecer y aumentar el empleo en las PyMES.
54. Respaldaremos los esfuerzos que los bancos multilaterales de desarrollo lleven a cabo con las micro, pequeñas y medianas empresas como factores fundamentales del crecimiento económico y recibiremos con beneplácito el incremento de los esfuerzos del Banco Mundial, del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y de otros bancos regionales de desarrollo para crear condiciones favorables para el fortalecimiento de dichas empresas.

Marco para la Creación de Trabajo Decente

55. Nos comprometemos a construir un marco institucional más sólido e inclusivo, basado en la coordinación de políticas públicas en el ámbito económico, laboral y social para contribuir a la generación de empleo decente, el cual deberá comprender:

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

- a) Un marco laboral que promueva el trabajo decente y reafirme el respeto a la Declaración de la OIT Relativa a los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo y su seguimiento. Continuaremos reforzando la aplicación de nuestras leyes nacionales laborales y a promover su efectiva aplicación;
- b) Un marco económico caracterizado por políticas fiscales responsables que fomenten un crecimiento equitativo que genere empleo;
- c) Un clima comercial que atraiga la inversión, promueva la creación de nuevas empresas y fomente la competencia;
- d) Un marco jurídico que sustente el estado de derecho, la transparencia, y el acceso a la justicia; que refuerce la imparcialidad y la independencia de las instituciones judiciales; que impida y combatá la impunidad y la corrupción tanto en la esfera pública como en la privada y que combatá los delitos internacionales;
- e) Un marco de políticas públicas para el desarrollo integral y sostenible que pueda reducir la pobreza y la desigualdad, fomentar la salud humana y proteger el medio ambiente, de conformidad con los acuerdos ambientales internacionales de los que todos somos parte, incluidos aquellos que se refieren a la fauna y las especies migratorias en peligro de extinción, los humedales, la desertificación, las sustancias químicas que agotan la capa de ozono y los cambios climáticos. Tomamos nota con satisfacción de la próxima Conferencia de Naciones Unidas sobre Cambio Climático en Montreal;
- f) Un marco regulatorio que busque incorporar al sector formal el sector informal y el trabajo no registrado, reconociendo el carácter heterogéneo del sector informal, en aras de expandir la protección social y mejorar la calidad y la productividad del trabajo;
- g) Un marco global para el desarrollo del sector rural y agropecuario que promueva la inversión, la generación de empleos y la prosperidad rural, y

Cuarta Cumbre de las Américas—Declaración de Mar del Plata

- h) Para lograr los objetivos precedentes habremos de promover una mayor cooperación y coordinación entre los gobiernos locales, nacionales y regionales.
56. Reconocemos las contribuciones importantes de los Ministerios de Trabajo para el logro de los objetivos de la IV Cumbre de las Américas de “Crear Trabajo para Enfrentar la Pobreza y Fortalecer la Gobernabilidad Democrática” y la promoción de trabajo decente y políticas que estimulen la inversión y el crecimiento económico con equidad. Estamos comprometidos a fortalecerlos con el objetivo de asegurarles suficientes recursos nacionales presupuestarios y técnicos para permitirles llevar a cabo sus deberes de forma eficiente y eficaz. Hacemos un llamado a nuestros respectivos Ministros de Trabajo, en una labor conjunta con empleadores y trabajadores para promover la capacitación profesional y el aprendizaje a lo largo de toda la vida de los trabajadores para que puedan insertarse adecuadamente en los mercados laborales; para facilitar el desarrollo de habilidades y conocimiento de los trabajadores y de las personas que buscan empleo; para implementar políticas y programas como la mejora de los servicios de empleo y el acceso a la información laboral de calidad; para el funcionamiento efectivo del mercado laboral y para impulsar eficazmente el cumplimiento de nuestras leyes y regulaciones laborales.

Instamos a los ministros a continuar la cooperación bilateral y multilateral dirigida al desarrollo de capacidades. Tomamos nota también de la Declaración y Plan de Acción de México y su contribución para avanzar hacia los objetivos de la Cumbre.

Fortalecimiento de la Gobernabilidad Democrática

57. Reiteramos nuestro compromiso con la Carta de la OEA y la Carta Democrática Interamericana y reafirmamos nuestra resolución de fortalecer su plena y efectiva implementación.
58. Estamos convencidos de que la democracia representativa es una condición indispensable para la estabilidad, la paz y el desarrollo de la

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

región*. Reconocemos que para que la democracia prospere, los gobiernos deben responder a las aspiraciones legítimas de sus pueblos y trabajar para proveerles las herramientas y oportunidades para mejorar sus vidas.

59. En ese sentido, respaldamos los compromisos asumidos en la Declaración de Florida adoptada en el trigésimo quinto período ordinario de sesiones de la Asamblea General de la OEA, celebrada en junio de 2005. Asimismo, tomamos nota de la importancia de lo acordado por los Estados participantes de la Comunidad de las Democracias en su Tercera Reunión Ministerial realizada en Santiago en abril de 2005.
60. Reafirmamos que el carácter participativo de la democracia en nuestros países, en los diferentes ámbitos de la actividad pública, contribuye a la consolidación de los valores democráticos y a la libertad y la solidaridad en el Hemisferio.
61. Nuestros esfuerzos para la creación de trabajo decente contribuirán a promover la equidad, la movilidad social, una mejor calidad de vida y la inclusión social de nuestros ciudadanos así como al logro de la justicia social.
62. Una mayor participación ciudadana, comunitaria y de la sociedad civil contribuirá a asegurar que los beneficios de la democracia sean compartidos por la sociedad en su conjunto.
63. Reconocemos que la promoción y protección universal de los derechos humanos —incluidos los civiles, políticos, económicos, sociales y culturales— con base en los principios de universalidad, indivisibilidad e interdependencia, así como el respeto al derecho internacional, incluidos el derecho internacional humanitario, el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional de los refugiados, son fundamentales para el funcionamiento de las sociedades

* Reserva de Venezuela

Cuarta Cumbre de las Américas—Declaración de Mar del Plata

democráticas. En tal sentido, reafirmamos la necesidad de continuar con el proceso de fortalecimiento y perfeccionamiento de la eficacia del Sistema Interamericano de Derechos Humanos en particular el funcionamiento y el acceso a la Corte Interamericana de Derechos Humanos y a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

64. Reafirmamos que una gobernabilidad democrática basada en el respeto al estado de derecho y que sea estable, transparente, efectiva, incluyente y responsable contribuye a crear un entorno facilitador para atraer la inversión, construir prosperidad económica, fomentar la creación de trabajo decente y alcanzar justicia social.
65. En ese sentido, reconocemos la labor de las Reuniones de Ministros y Autoridades de Alto Nivel Responsables de las Políticas de Descentralización, Gobierno Local y Participación Ciudadana y de la Red Interamericana de Alto Nivel sobre Descentralización, Gobierno Local y Participación Ciudadana (RIAD), en particular la III RIAD, cuyo tema central fue el papel de los gobiernos locales y regionales, la participación ciudadana y el desarrollo regional en el combate a la pobreza, la generación de trabajo e ingreso y el fortalecimiento de la gobernabilidad democrática.
66. La rendición de cuentas es un instrumento fundamental para el logro de la transparencia y la eficiencia en el uso de los recursos administrados por nuestros gobiernos. La lucha contra la corrupción es uno de los pilares fundamentales para el fortalecimiento de la democracia y el crecimiento económico. Por este motivo, hacemos un llamado a implementar la Convención Interamericana contra la Corrupción y participar plenamente en el Mecanismo de Seguimiento de la Implementación de la Convención Interamericana contra la Corrupción. Destacamos la importancia del papel de supervisión de los legisladores, cuando resulte apropiado, en la lucha contra la corrupción y la importancia de promover los intercambios interparlamentarios para colaborar en el desarrollo de estrategias nacionales e internacionales para combatir la corrupción.

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

67. Promoveremos la prosperidad económica asegurando que la comunidad democrática de Estados continúe comprometida con la paz y con el tratamiento de las amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad. Reiteramos nuestro compromiso con los objetivos y propósitos contenidos en la Declaración sobre Seguridad en las Américas, fundamentada en el concepto multidimensional de la seguridad, y continuaremos fortaleciendo la cooperación entre nuestros Estados.
68. Manifestamos que el terrorismo afecta el normal funcionamiento de nuestras sociedades e incide negativamente en nuestras economías, en los mercados de trabajo y especialmente en la generación de empleo. Para mantener un ambiente que fomente la prosperidad económica y el bienestar de nuestros pueblos, tomaremos todas las medidas necesarias para prevenir y combatir el terrorismo y su financiación en cumplimiento pleno de nuestros compromisos en el marco del derecho internacional, incluidos el derecho internacional humanitario, el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional de los refugiados.
69. Fortaleceremos el intercambio oportuno de información y la más amplia asistencia jurídica mutua para prevenir, combatir y eliminar el terrorismo, impedir la circulación internacional de terroristas y asegurar su enjuiciamiento y, en su caso, su extradición de acuerdo con la legislación interna y los tratados y convenciones relevantes. Cooperaremos para evitar que toda persona que participe en la financiación, planificación, preparación, y comisión de actos terroristas encuentre refugio en nuestros países.
70. Enfatizamos nuestra preocupación por el problema de las pandillas delictivas y sus aspectos conexos, así como sus efectos en el entorno económico y social que ponen en riesgo los progresos alcanzados por nuestras sociedades en el proceso de estabilidad, democratización y desarrollo sostenible; situación que requiere una acción complementaria y urgente para promover la prevención de hechos delictivos, enjuiciar a aquellos que los cometan, rehabilitarlos, reinsertarlos, así como crear oportunidades para facilitar el acceso de los jóvenes al trabajo decente.

Cuarta Cumbre de las Américas—Declaración de Mar del Plata

71. Alentamos los trabajos de la OEA en la elaboración de la Carta Social de las Américas y su Plan de Acción, cuyos principios y objetivos estarán dirigidos al logro, por parte de los Estados miembros, de sociedades que ofrezcan a todos nuestros ciudadanos más oportunidades para beneficiarse del desarrollo sostenible con equidad e inclusión social.
72. Los esfuerzos nacionales para generar trabajo decente y empleos de calidad deben ser apoyados por la cooperación y la solidaridad internacional. En este contexto reforzaremos los mecanismos de cooperación entre nuestros países en el marco de la OEA y con otras organizaciones multilaterales e instituciones financieras, de modo de lograr un completo y efectivo uso de los instrumentos y recursos necesarios para fomentar un crecimiento y desarrollo sostenible. En este sentido, tomamos nota con interés de las iniciativas, contribuciones y debates internacionales, como la Declaración sobre la Acción contra el Hambre y la Pobreza, encaminados a encontrar fuentes innovadoras y adicionales de financiación para el desarrollo de carácter público, privado, interno o externo de acuerdo con las estrategias de desarrollo nacionales de cada país que aumenten y complementen las fuentes tradicionales de financiación para lograr los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente, incluyendo los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y que refleje la asociación mundial del Consenso de Monterrey.
73. Tomando en cuenta los resultados de esta Cumbre y de la XIV Conferencia Interamericana de Ministros de Trabajo (CIMT) solicitamos que la OIT trate, en su XVI Reunión Regional del 2006 el que fue el tema central de la XIV CIMT: “Las personas y su trabajo en el centro de la globalización” con énfasis particular en el trabajo decente y considere acciones gubernamentales y tripartitas para dar cumplimiento a la Declaración y el Plan de Acción de Mar del Plata.
74. Reconocemos el papel central de la OEA en la implementación y seguimiento de los mandatos de las Cumbres de las Américas e instruimos a la Secretaría General a que continúe ejerciendo las funcio-

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

nes de secretaría técnica, brinde apoyo a las reuniones del Grupo de Revisión de la Implementación de Cumbres (GRIC), y a las reuniones ministeriales y conferencias especializadas, coordine la participación de la sociedad civil y asegure la divulgación de información sobre el proceso de Cumbres y los compromisos asumidos por los países.

75. Encomendamos a las instituciones miembros del Grupo de Trabajo Conjunto de Cumbres constituido por la Organización de los Estados Americanos, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, la Organización Panamericana de la Salud, el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, el Banco Centroamericano para la Integración Económica, el Banco Mundial, la Organización Internacional del Trabajo, la Organización Internacional para las Migraciones, el Instituto para la Conectividad en las Américas, el Banco de Desarrollo del Caribe, la Corporación Andina de Fomento, que bajo la coordinación de la OEA, continúen apoyando a través de sus respectivas actividades y programas, el seguimiento e implementación de las Declaraciones y los Planes de Acción de las Cumbres de las Américas, así como de esta Declaración y el Plan de Acción de Mar del Plata, y que presten su asistencia en los preparativos de futuras Cumbres.
76. Con esta Declaración y el Plan de Acción anexo, los Jefes de Estado y de Gobierno del Hemisferio reafirmamos el papel fundamental que otorgamos a la creación de trabajo decente para cumplir con nuestros compromisos de enfrentar la pobreza y fortalecer la gobernabilidad democrática. Reconocemos una vez más el valor del trabajo como actividad que estructura y dignifica la vida de nuestros pueblos, como un instrumento eficaz de interacción social y un medio para la participación en las realizaciones de la sociedad, objetivo primordial de nuestra acción gubernamental para las Américas.

2. PLAN DE ACCIÓN DE MAR DEL PLATA

“Crear Trabajo para Enfrentar la Pobreza y Fortalecer la Gobernabilidad Democrática”

MAR DEL PLATA, ARGENTINA - 5 DE NOVIEMBRE DE 2005

I. Crear Trabajo Decente

A. Compromisos Nacionales

1. Eliminar el trabajo forzoso antes de 2010, fortaleciendo medidas y políticas que permitan el logro de esta meta a aquellos países que aun no lo han hecho. Para ello, promover el establecimiento de planes de acción nacionales con el apoyo de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).
2. Erradicar a más tardar el 2020, las peores formas de trabajo infantil y disminuir el número de niños que trabajan en violación a las leyes nacionales. Continuaremos fortaleciendo políticas nacionales que permitan lograr esas metas. Además de proveer educación básica de calidad, nos comprometemos a establecer puentes entre programas de erradicación de trabajo infantil y otros programas de ayuda, como los de apoyo a los ingresos y/o programas de compensación familiar, actividades extra-escolares y capacitación. Para la implementación de este objetivo, los países deberán establecer metas y plazos nacionales acordes a las situaciones locales.
3. Reducir el desempleo juvenil y disminuir significativamente el porcentaje de jóvenes que no estudian ni trabajan. Intensificaremos nuestros esfuerzos en el desarrollo de políticas específicas de formación, práctica laboral, reinserción educativa y promoción del acceso de los

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

jóvenes de ambos sexos a su primer empleo. En este sentido, algunos países promueven el empleo juvenil en sectores no tradicionales, como la conservación y rehabilitación ambiental y ámbitos de asociación de lo público con lo privado, para permitir proveer acceso a una educación formal y a cursos de iniciación profesional en el ambiente de trabajo. Se promoverá la orientación de estos programas en particular hacia los grupos de jóvenes más vulnerables, sea por baja escolaridad o por bajos ingresos.

4. Eliminar la discriminación de las mujeres en el trabajo a través de, entre otros, la implementación de una serie de políticas que incrementen el acceso de las mujeres a trabajo decente, digno y productivo, incluyendo políticas de capacitación y educación, y la protección de los derechos de la mujer, y políticas pro-activas que aseguren que el hombre y la mujer gocen de igualdad en el lugar de trabajo.
5. Asegurar acceso equitativo a hombres y mujeres a los beneficios de la protección social y la atención de los temas de género en las políticas laborales y sociales.
6. Desarrollar y fortalecer políticas para incrementar las oportunidades de trabajo decente, digno y productivo para las personas adultas mayores y las personas con discapacidades y para asegurar el cumplimiento de las leyes laborales nacionales en este sentido, incluyendo la eliminación de su discriminación en el lugar de trabajo.
7. Implementar políticas que aseguren igual remuneración para igual trabajo o, según corresponda, para trabajo de igual valor.
8. Reducir significativamente los niveles de trabajo no registrado, instrumentando o fortaleciendo los mecanismos que aseguren el cumplimiento de las leyes laborales nacionales en el lugar de trabajo.
9. Promover metas para la formalización gradual de los trabajadores asalariados que no gozan de protección social, en particular los empleados domésticos.

Plan de Acción de Mar del Plata

10. Proveer, mejorar o ampliar, según sea el caso, sistemas de protección social abarcadores para que todos los trabajadores tengan acceso a mecanismos seguros de protección social relevantes.
11. Promover el diálogo social tripartito e inclusivo y la cooperación entre los actores sociales y gobiernos y solicitarle a la OIT apoyo, según sea necesario.
12. Alentar, según corresponda, a las autoridades educativas correspondientes a promover la inclusión, en la currícula de los sistemas educativos, del estudio de los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo y las dimensiones del trabajo decente, de acuerdo con el enfoque de la OIT.
13. Realizar acciones para la promoción de los principios y derechos fundamentales en el trabajo y desarrollar, en conjunción con la OIT, estrategias de cooperación para su cumplimiento por parte de los países miembros.
14. Incrementar la proporción de la población activa, ocupada y desocupada, que se incorpora a actividades de formación profesional para adquirir o actualizar calificaciones, incluyendo las requeridas en la economía basada en el conocimiento, y aprovechando las buenas prácticas desarrolladas por CINTERFOR/OIT en varios países de la región.
15. En complemento de los esfuerzos públicos en esta área, promover el desarrollo de servicios empresariales de apoyo a la capacitación profesional para facilitar el ingreso al mercado formal de trabajo y actualizar las calificaciones de la mano de obra.
16. Promover condiciones de salud y seguridad y propiciar ambientes de trabajo saludables para todos los trabajadores, así como también asegurar sistemas efectivos de inspección laboral para estos fines. Para ello, es indispensable impulsar alianzas estratégicas entre el sector laboral, el sector salud, el de ambiente y el de educación.

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

17. Tipificar la conducta de tráfico ilícito de migrantes y de trata de personas, aplicar de manera efectiva la legislación nacional para enfrentar el tráfico de migrantes y la trata de personas, y fortalecer las instituciones y la capacitación de los cuadros técnicos para estar en mejores condiciones de investigar, perseguir y enjuiciar a los responsables, prevenir el delito y proteger y asistir a las víctimas de estos crímenes.
18. Adoptar acciones para promover el ejercicio pleno y eficaz de los derechos laborales de los trabajadores, incluidos los migrantes, así como la aplicación de normas básicas tales como las establecidas en la Declaración de la Organización Internacional del Trabajo relativa a los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo y su Seguimiento, adoptada en 1998. Explorar las formas en que la OIT pueda brindar asesoría técnica a los países miembros para lograr dicho objetivo.*

B. Cooperación Hemisférica

19. Continuar fortaleciendo la capacidad de los Ministerios de Trabajo para hacer cumplir en forma efectiva nuestras leyes y normas laborales nacionales. Continuaremos promoviendo la cooperación entre los Ministerios de Trabajo, en el contexto de la Conferencia Interamericana de Ministros de Trabajo – CIMT.
20. Fortalecer el diálogo constructivo respecto al fenómeno de la migración internacional, con miras a promover el reconocimiento pleno de los derechos humanos de los trabajadores migrantes, reducir sus condiciones de vulnerabilidad en el trabajo, así como procurar el cumplimiento efectivo del principio de igualdad y no discriminación en el trabajo, tomando como base los instrumentos internacionales en la

* Párrafo 18: Estados Unidos tiene una reserva con respecto a este párrafo y prefiere la siguiente redacción: “Proteger y promover los derechos de todos los trabajadores, incluidos los trabajadores migrantes, de acuerdo con el marco jurídico de cada país, y el derecho internacional aplicable, y promover el respeto hacia la Declaración de la OIT relativa a los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo y su seguimiento. Explorar formas para que la OIT preste asesoramiento técnico a los Estados Miembros a fin de ayudarlos a lograr ese objetivo.”

Plan de Acción de Mar del Plata

materia, y a asegurar así que la migración sea un proceso ordenado que beneficie a todas las partes y estimule la productividad global.*

21. Fortalecer y establecer mecanismos de colaboración entre los países de tránsito, origen y recepción de trabajadores migrantes en el Hemisferio a fin de difundir información sobre los derechos laborales de los trabajadores migrantes.

C. Organismos Internacionales

22. En colaboración con la Comisión Interamericana de Mujeres (CIM) la OIT y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) fortalecer las capacidades nacionales de producir estadísticas, particularmente enfocadas al campo laboral, y desagregadas por sexo y raza.
23. Solicitar que la Organización de los Estados Americanos (OEA) continúe su trabajo de apoyo técnico en la implementación del Programa Interamericano adoptado por la resolución AG/RES 2141 (XXXV-O/05) del trigésimo quinto período ordinario de sesiones de la Asamblea General.

II. Crecimiento con Empleo

A. Compromisos Nacionales

24. Fomentar el diálogo social inclusivo tripartito y transparente como instrumento de proposición de políticas y de solución de conflictos laborales, para fortalecer la representación y estimular la participación

* Párrafo 20: Estados Unidos hace notar que este texto fue examinado en relación con la declaración y que se llegó a un consenso, que incluía a los Estados Unidos, con base en la siguiente redacción: "aumentar la cooperación y el diálogo interamericanos a fin de reducir y desalentar la migración indocumentada, así como promover los procesos migratorios de conformidad con el sistema jurídico de cada Estado y el derecho internacional de los derechos humanos aplicable". Estados Unidos considera que el punto en el Plan de Acción debe reflejar fielmente la Declaración.

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

- sindical y de las entidades patronales en la formulación y aplicación de políticas nacionales de promoción de trabajo decente.
25. Emprender, cuando sea pertinente, un análisis de la estructura y composición del empleo en los niveles nacional, regional y local, y de los sectores y subsectores que pueden tener mayor potencial de impacto sobre el aumento de la renta y el empleo y la reducción de la pobreza.
 26. Realizar esfuerzos orientados a facilitar la incorporación y/o ampliación, según corresponda, a nuestros sistemas estadísticos nacionales, de información relativa a la contribución a la generación de valor agregado, reducción de la pobreza y fomento del bienestar social por parte de las cooperativas productivas y otras categorías de trabajo independiente.
 27. Promover el incremento de la comunicación entre los ministros responsables de las políticas económicas, sociales y laborales a nivel nacional, con el objetivo de coordinar políticas orientadas a la creación de empleo y reducción de la pobreza.
 28. Alentar la inversión en infraestructura básica que tenga un alto impacto positivo en el empleo para la promoción del crecimiento y el empleo productivo.
 29. Promover y fomentar, cuando sea pertinente, la creación de agencias y ámbitos para la identificación y la evaluación de factibilidad de proyectos de inversión en infraestructura básica.
 30. Promover la capacitación y servicios de asistencia técnica y crediticia, y formación profesional, y fortalecer el desarrollo de capacidades empresariales y competencias tecnológicas y de gestión para las micro, pequeñas y medianas empresas, facilitando su inclusión como proveedores locales.
 31. Crear y/o fortalecer, según corresponda, agencias especializadas en servicios de desarrollo y mejorar el clima comercial para las micro,

Plan de Acción de Mar del Plata

pequeñas y medianas empresas, que faciliten su acceso a los mercados, incluidos los externos, solicitando a instituciones multilaterales, asistencia técnica y financiera para el logro de esta meta.

32. Estimular el diseño o fortalecimiento de mecanismos o iniciativas de acceso al crédito por intermedio, entre otras medidas, del fomento del registro de la propiedad y de catastro, en el que la seguridad jurídica se expresa, entre otros, mediante la verificación del título y el uso del mismo, asegurando que los derechos de propiedad beneficien a todas las personas, sin discriminación.
33. Favorecer la investigación, el desarrollo y la adopción de fuentes renovables y eficientes de energía y el despliegue de tecnología en energía más limpia y eficiente de fuentes renovables de energía incluyendo, entre ellas, aquellas que fomenten el uso intensivo de mano de obra, las cuales, junto con la promoción del desarrollo sostenible, abordando las preocupaciones por el cambio climático, permiten reducir la pobreza.
34. Estimular políticas que mejoren la distribución del ingreso.
35. Apoyar la implementación del Acuerdo Ministerial de Guayaquil 2005 sobre Agricultura y Vida Rural en las Américas (Plan AGRO 2003-2015).

B. Cooperación Hemisférica

36. Fomentar el intercambio de experiencias acerca del papel de las micro, pequeñas y medianas empresas y del acceso a los programas de compra del Estado, en la creación de empleos productivos, el desarrollo de capacidades competitivas, la reducción del sector informal y el combate a la pobreza.
37. Establecer mecanismos de intercambio de buenas prácticas y enfoques innovadores en el campo del desarrollo de las micro y pequeñas y medianas empresas, tales como el Congreso de Pequeñas y Medianas

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

Empresas de las Américas, y favorecer una mayor participación pública y privada en este Congreso.

38. Desarrollar una red virtual hemisférica destinada al intercambio de oportunidades comerciales.
39. Mejorar sustancialmente la capacidad nacional, regional y hemisférica de mitigación de riesgo para implementar sistemas de alerta temprana que sean rentables y robustos y mejorar las capacidades de recuperación de desastres y reconstrucción, en colaboración con las instituciones regionales relevantes. Explorar con las instituciones regionales e internacionales relevantes, el desarrollo coordinado de sistemas público-privados de seguros de riesgos de catástrofes eficaces.

C. Organismos Internacionales

40. Fomentar la cooperación multilateral de los bancos de desarrollo para la identificación y el financiamiento de proyectos nacionales y regionales de infraestructura, particularmente aquellos orientados a promover el desarrollo sostenible, generar trabajo y reducir la pobreza.
41. Promover el incremento de la inversión en ciencia, tecnología, ingeniería e innovación. Solicitar a las organizaciones multilaterales pertinentes fortalecer las actividades de cooperación técnica y financiera dirigidas al logro de esta meta y al desarrollo de sistemas nacionales de innovación.
42. Solicitar a la OIT que amplíe su apoyo y asistencia técnica a los países (gobiernos, organizaciones de empleadores y trabajadores) en los esfuerzos por promover la generación de más y mejores empleos, especialmente, a través del fortalecimiento y el desarrollo de las micro, pequeñas y medianas empresas.
43. Solicitar al Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y a la CEPAL que continúen con sus esfuerzos para desarrollar un sistema de información para el seguimiento y la evaluación del Plan AGRO 2003-2015, y a los miembros del Grupo de

Plan de Acción de Mar del Plata

Trabajo Conjunto de Cumbres a unirse a dichos esfuerzos como una contribución a la definición de metas e indicadores para los mandatos de las Cumbres de las Américas.

44. Explorar formas para que los bancos de desarrollo multilateral provean más asistencia a los países más pobres y con menor capacidad crediticia de acuerdo con el desempeño alcanzado con los fondos otorgados y expandir el papel de los bancos multilaterales de desarrollo como catalizadores de inversiones en el sector privado.

III. Desarrollo Social

A. Compromisos Nacionales

45. Impulsar el desarrollo de políticas económicas y sociales integrales, a nivel nacional orientadas prioritariamente a los objetivos de crecimiento del empleo, la disminución de la pobreza, de la marginación y de la desigualdad, al desarrollo de las capacidades personales y al acceso a las oportunidades de desarrollo integral.
46. Implementar —con el apoyo de la Organización Panamericana de la Salud (OPS)— la Iniciativa “Tres Unos: un marco de acción para el VIH/SIDA, una autoridad nacional de coordinación del SIDA y un sistema de vigilancia y evaluación por país”, desarrollando la prevención primaria del VIH/SIDA y fortaleciendo los servicios de salud especiales para jóvenes y otros grupos vulnerables, con especial atención al problema del estigma y la discriminación en el ámbito laboral, teniendo en cuenta el Código de conductas sobre VIH/SIDA en el lugar de trabajo de la OIT. Promover esfuerzos para otorgar un programa completo de prevención, tratamiento y cuidado a portadores de HIV/SIDA, teniendo como objetivo lograr acercarse al acceso universal para todos aquellos que lo necesiten, tan pronto como sea posible.
47. Iniciar —con el apoyo de la OPS— de forma inmediata en aquellos países donde aún no existan, planes nacionales de preparación para

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

una pandemia de influenza y gripe aviar y tenerlos listos antes de junio de 2006. En aquellos países que ya cuentan con planes, implementarlos inmediatamente de acuerdo con la decisión del Comité Ejecutivo de la Organización Mundial de la Salud (OMS) de enero de 2005.

48. Fortalecer a nivel nacional la estrategia de tratamiento supervisado de la tuberculosis en todos sus componentes y ampliar la cobertura de la población en riesgo; asimismo, coordinar esfuerzos para reducir la malaria en los países endémicos y fortalecer la lucha contra el dengue clásico y hemorrágico.
49. Promover esfuerzos para asegurar, antes de 2010, la culminación y calidad de la escolaridad primaria para todos los niños y niñas, y promover la definición de metas, antes de 2007, para la culminación y la calidad de la escuela media.
50. Fortalecer dentro de los sistemas nacionales de salud las acciones de atención primaria, como un paso para prevenir las enfermedades y sus secuelas y reducir la morbilidad con el fin de asegurar el acceso equitativo a los servicios de salud a todas las personas en el hemisferio.
51. Promover un diálogo permanente respetuoso y constructivo con los pueblos indígenas y desarrollar políticas para crear las condiciones necesarias que faciliten su desarrollo integral y sostenible, el acceso al trabajo decente y condiciones de vida que permitan superar la pobreza, en pleno respeto a sus derechos.

B. Cooperación Hemisférica

52. Identificar e intercambiar, en el marco de la OEA, las prácticas en la región en materia de políticas y programas de combate a la pobreza.
53. Continuar fortaleciendo la cooperación regional y la movilización de recursos para avanzar en la lucha contra la producción, tráfico y consumo de drogas ilícitas y sustancias psicotrópicas, llamando a los países del hemisferio, en cooperación con la Comisión Interamericana

Plan de Acción de Mar del Plata

para el Control del Abuso de Drogas (CICAD), a: desarrollar, implementar, y evaluar programas de prevención del abuso de sustancias, en particular para jóvenes y niños, como 'Habilidades para la Vida', entre otros; expandir el "Programa para estimar los costos humanos, económicos y sociales de las drogas en las Américas"; y promover el apoyo a las estrategias de desarrollo integral y sostenible que adelantan los países afectados por el cultivo y producción de drogas ilícitas.

C. Organismos Internacionales

54. Reconocemos los resultados positivos del Fondo Global para el VIH/SIDA, tuberculosis y malaria (GFATM) y reafirmamos nuestro apoyo a sus actividades y objetivos. Recomendamos continuar la participación importante de la sociedad civil en la consecución de esos objetivos y exhortamos a la Junta Directiva del Fondo Global a evaluar los criterios de elegibilidad con miras a abrirlo a países de ingreso medio en el hemisferio.
55. Desarrollar en el marco de la OEA, antes de 2008, el estudio de un programa de alfabetización, que tenga en cuenta experiencias exitosas en la materia, para avanzar hacia la eliminación del analfabetismo en nuestros países.
56. Promover, en el marco de la OEA, el intercambio de experiencias para la implementación de programas electrónicos de educación que articulen medios, recursos y herramientas destinadas a fortalecer, y enriquecer los procesos de enseñanza en las escuelas, incluyendo la utilización de nuevas tecnologías de información y comunicación.
57. Impulsar los trabajos ahora en marcha en la OEA, para concluir exitosamente las negociaciones de la Carta Social de las Américas y de su Plan de Acción.
58. Encomendar a la Primera Reunión Interamericana de Ministros de Desarrollo Social, a celebrarse en El Salvador, de conformidad con la resolución AG/RES 1984 (XXXIV-O/04) del trigésimo cuarto período ordinario de sesiones de la Asamblea General de la OEA que considere

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

re, entre otros, los progresos respecto de los compromisos contenidos en este Plan de Acción en el ámbito de sus competencias.

59. Considerar en la próximo período ordinario de sesiones de la Asamblea General de la OEA, a celebrarse en la República Dominicana, una Declaración del Decenio de las Américas de las Personas con Discapacidad (2006-2016), con un programa de acción.
60. Intensificar las reuniones de negociación para la pronta adopción de la Declaración Americana sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y dar continuidad y transparencia a la participación efectiva en el diálogo que se lleva a cabo en la OEA.

IV. Fortalecer la Gobernabilidad Democrática

A. Compromisos Nacionales

61. Teniendo en cuenta el lema de la Cumbre de Mar del Plata y tomando en consideración que nuestro concepto de seguridad es multidimensional, promover por medio de acciones concretas en el nivel nacional, subregional, hemisférico y mundial, la implementación de los compromisos asumidos en la Declaración sobre Seguridad de las Américas.
62. Continuar respaldando y fortaleciendo el funcionamiento de los órganos del Sistema Interamericano de Derechos Humanos, promoviendo en los órganos políticos de la OEA, en el marco del proceso de reflexión en curso, acciones concretas para lograr, entre otros objetivos, una mayor adhesión a los instrumentos jurídicos, un efectivo cumplimiento de las decisiones de la Corte Interamericana de Derechos Humanos y la debida consideración de las recomendaciones de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, el perfeccionamiento del acceso de las víctimas a los mecanismos del sistema, y el financiamiento adecuado de los órganos del sistema, incluyendo el fomento de contribuciones voluntarias.

Plan de Acción de Mar del Plata

63. Exhortar a los Estados Miembros, según sea el caso, a que consideren firmar y ratificar o adherir, al Protocolo adicional a la Convención Americana sobre Derechos Humanos en Materia de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, “Protocolo de San Salvador” y a que colaboren en el desarrollo de indicadores de progreso en materia de derechos económicos, sociales y culturales, de conformidad con la resolución AG/RES. 2074(XXXV-O/05) adoptada por el trigésimo quinto período ordinario de sesiones de la Asamblea General de la OEA.

B. Cooperación Hemisférica

64. Identificar, antes de diciembre de 2006, iniciativas concretas de cooperación e intercambio de experiencias para el desarrollo de capacidades técnicas en nuestros países que contribuyan con la plena aplicación de las normas de la Convención Interamericana contra la Corrupción y con el fortalecimiento del Mecanismo de Seguimiento de Implementación de la Convención (MESICIC), dando especial consideración, a tal efecto, a las recomendaciones emanadas de la primera ronda de dicho Mecanismo.
65. Consolidar la Red Hemisférica de Intercambio de Información para la Asistencia Judicial Mutua en Materia Penal y Extradición, apoyar las acciones para la implementación de un plan estratégico para el Centro de Estudios de Justicia de las Américas (CEJA) y fortalecer el desarrollo institucional de la Secretaría General de la OEA en estos temas, de conformidad con el marco de las Reuniones de Ministros de Justicia o de Ministros o Procuradores Generales de las Américas (REMJA).
66. Cooperar solidariamente con el pueblo haitiano en sus esfuerzos para revitalizar las instituciones democráticas, combatir la pobreza y estimular el desarrollo socio-económico con equidad, incluida la creación de trabajo decente, a través, entre otros, de un mayor apoyo de las instituciones financieras internacionales y las agencias de cooperación, e implementar programas de desarme, de desmovilización y de reinserción (DDR), con el apoyo de la MINUSTAH y la Misión Especial de la OEA para el Fortalecimiento de la Democracia en Haití.

C. Organismos Internacionales

67. Reconociendo la interrelación entre la gobernabilidad democrática y el desarrollo económico y social de nuestros pueblos y el lema de la Cumbre de Mar del Plata, solicitar a los órganos políticos y a la Secretaría General de la OEA que continúen avanzando en la efectiva implementación de la Declaración de Florida “Haciendo realidad los beneficios de la Democracia”.
68. Solicitar a la Secretaría General de la OEA que presente para la consideración de los órganos políticos de la Organización, antes de 2007, un programa interamericano de intercambio de experiencias y mejores prácticas para fortalecer y perfeccionar en nuestros países los mecanismos de participación y colaboración de las organizaciones de la sociedad civil, el sector privado y la ciudadanía en general, en la gestión del Estado, en particular en el desarrollo de políticas públicas para la generación de empleo y combate a la pobreza, incluyendo los gobiernos locales, en un marco de diálogo social inclusivo que tenga en cuenta la vulnerabilidad de los sectores más excluidos de nuestras sociedades.
69. Impulsar, a través de la OEA, programas de capacitación a nivel regional en materia de gobierno electrónico, favoreciendo el intercambio de experiencias con los países que tengan avances en la materia.
70. Asegurar que la OEA y otras organizaciones hemisféricas, cuenten con los recursos financieros y la capacidad institucional para implementar los compromisos de las Cumbres.

3. COMUNICADOS DE LOS ESTADOS MIEMBROS

MAR DEL PLATA, ARGENTINA – NOVIEMBRE 5 DE 2005

COMUNICADO SOBRE LA SITUACIÓN EN HAITÍ

NOSOTROS, LOS JEFES DE ESTADO Y DE GOBIERNO DE LOS PAÍSES DEMOCRÁTICOS DE LAS AMÉRICAS, reunidos los días 4 y 5 de noviembre de 2005 en la ciudad de Mar del Plata, Argentina, con ocasión de la Cuarta Cumbre de la Américas, declaramos nuestro firme apoyo al satisfactorio cumplimiento de un proceso electoral libre y justo y a la elección de un gobierno estable y constitucional en Haití, que asumirá sus funciones el 7 de febrero de 2006. Llamamos a todas las partes a redoblar sus esfuerzos en un espíritu de apertura y conciliación;

RECONOCEMOS los desafíos a la seguridad pública y al desarrollo democrático, político, económico y social de Haití, y seguiremos apoyando los esfuerzos hechos por el gobierno de transición de Haití, con la asistencia de la comunidad internacional, para la celebración de elecciones transparentes y lograr la transición política. Del mismo modo elogiamos y respaldamos plenamente los esfuerzos realizados por la Organización de los Estados Americanos (OEA), las Naciones Unidas y los países de la región para asistir a Haití a superar sus crisis recurrentes. En particular, aplaudimos el activo compromiso de los países de la región en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) y su papel decisivo en la restauración de la estabilidad y el establecimiento de la gobernabilidad democrática pacífica en Haití;

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

TENIENDO EN CUENTA las prioridades establecidas por el gobierno de transición haitiano, ofrecemos nuestra continua asistencia en áreas decisivas, como la reforma al sector de la seguridad —incluyendo la reconstrucción de la Policía Nacional Haitiana— la reconstrucción económica y social y la reconciliación y reinicio de procesos democráticos, así como la total restauración del sistema judicial. El respeto del estado de derecho y los derechos humanos es esencial para alcanzar esos objetivos;

VEMOS CON BENEPLÁCITO el apoyo de la comunidad internacional donante, y reconocemos la cooperación financiera comprometida en la Conferencia Internacional de Donantes, auspiciada por el Banco Mundial, la Unión Europea, el Banco Interamericano de Desarrollo y las Naciones Unidas en julio de 2004. Resaltamos la necesidad de que se desembolse oportunamente la contribución comprometida de US\$1.000 millones para que tenga un impacto mensurable en la vida de los haitianos y en la capacidad del nuevo gobierno para atender las necesidades inmediatas y a largo plazo del pueblo haitiano;

OFRECEMOS nuestro continuo apoyo al Marco Interino de Cooperación, preparado conjuntamente por el gobierno haitiano y la sociedad civil, con la colaboración de la comunidad internacional y al plan bienal de reconstrucción de julio de 2004 a septiembre de 2006, que lo acompaña. Nos comprometemos a trabajar con el nuevo gobierno constitucional para diseñar e implementar una estrategia de largo plazo para el desarrollo de Haití, y

SUBRAYAMOS la importancia de los procesos políticos en curso que conducen al establecimiento de un gobierno democrático y estable en Haití, basado en el respeto del estado de derecho, el crecimiento de instituciones democráticas vigorosas y el restablecimiento de una paz y estabilidad duraderas, elementos clave para la consecución de la prosperidad.

Comunicados de los Estados Miembros

COMUNICADO SOBRE NICARAGUA

NOSOTROS, LOS JEFES DE ESTADO Y DE GOBIERNO DE LOS PAÍSES DEMOCRÁTICOS DE LAS AMÉRICAS, reunidos los días 4 y 5 de noviembre de 2005 en la ciudad de Mar del Plata, Argentina, con ocasión de la Cuarta Cumbre de la Américas,

CONOCIENDO los acontecimientos políticos que han venido desarrollándose en Nicaragua y valorando los recientes acuerdos políticos alcanzados que reafirman la necesidad de la vigencia del estado de derecho y la separación e independencia de los poderes del Estado, elementos esenciales de la democracia representativa;

RECONOCIENDO el papel de primer orden y el compromiso activo de la Organización de los Estados Americanos (OEA) y de su Secretario General, José Miguel Insulza, al dedicar especial atención a la situación de ese país, a fin de garantizar el pleno respeto al ejercicio del régimen democrático;

LLAMAMOS a los poderes públicos y a los actores políticos a dedicar sus mejores esfuerzos y energías en la búsqueda de soluciones a los principales problemas nacionales, por la vía de un diálogo amplio y abierto, e

INSTAMOS a la Secretaría General de la OEA a continuar dando su respaldo en el proceso de diálogo y al desarrollo de comicios electorales libres y justos en Nicaragua.

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

COMUNICADO SOBRE COLOMBIA

NOSOTROS, LOS JEFES DE ESTADO Y DE GOBIERNO DE LOS PAÍSES DEMOCRÁTICOS DE LAS AMÉRICAS, reunidos los días 4 y 5 de noviembre de 2005, en la ciudad de Mar del Plata, Argentina, con ocasión de la Cuarta Cumbre de la Américas, expresamos nuestro reconocimiento y apoyo a los esfuerzos que se realizan en Colombia para el establecimiento de la paz;

INSTAMOS a los miembros de los grupos armados ilegales a que cumplan a cabalidad con los términos acordados para la desmovilización, desarme y reinserción, tanto colectiva como individual, que se adelantan actualmente en ese país, y

RESALTAMOS el aporte de la Organización de los Estados Americanos (OEA) mediante la Misión de Acompañamiento al Proceso de Paz (MAPP - OEA), y reconocemos el esfuerzo realizado por el Secretario General de este organismo, José Miguel Insulza.

Comunicados de los Estados Miembros

COMUNICADO SOBRE BOLIVIA

NOSOTROS, LOS JEFES DE ESTADO Y DE GOBIERNO DE LOS PAÍSES DEMOCRÁTICOS DE LAS AMÉRICAS, reunidos los días 4 y 5 de noviembre de 2005, en la ciudad de Mar del Plata, Argentina, con ocasión de la Cuarta Cumbre de la Américas, confiamos en la capacidad de la sociedad y la dirigencia política boliviana para encontrar los mecanismos institucionales dirigidos a encaminar las soluciones políticas adecuadas, respetando el estado de derecho y la legitimidad democrática. Instamos a los actores sociales y políticos a continuar en la búsqueda de los consensos necesarios para consolidar la democracia con pleno respeto a sus instituciones y a los derechos humanos;

ACOMPAÑAMOS las acciones llevadas a cabo por las Naciones Unidas y la Organización de los Estados Americanos (OEA), así como las Declaraciones oportunamente emitidas por el Grupo de Río, la Cumbre Iberoamericana, la Comunidad Andina y el Grupo de Apoyo a Bolivia, y

COMPROMETEMOS el pleno apoyo de los países de la región a los esfuerzos del Gobierno del Presidente Eduardo Rodríguez Veltzé para celebrar elecciones libres, soberanas y transparentes en diciembre de 2005 con total apego a los términos constitucionales vigentes.

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

COMUNICADO SOBRE LA RONDA DE DESARROLLO DE DOHA

NOSOTROS, LOS JEFES DE ESTADO Y DE GOBIERNO DE LOS PAÍSES DEMOCRÁTICOS DE LAS AMÉRICAS, reunidos los días 4 y 5 de noviembre de 2005 en la ciudad de Mar del Plata, Argentina, aprovechamos esta oportunidad para reconocer la importancia de la fructífera conclusión de la Ronda de Desarrollo de Doha de la Organización Mundial del Comercio. Esta conclusión exitosa constituye un paso importante hacia nuestro objetivo más amplio, que es brindar a nuestros ciudadanos un mayor acceso a la economía mundial, creando prosperidad y elevando los niveles de vida;

RECONOCEMOS que los principales obstáculos al logro de estos objetivos son los subsidios, aranceles y otras barreras que limitan nuestras posibilidades para el crecimiento y el desarrollo;

SABEMOS que una exitosa y ambiciosa Ronda de Doha reducirá o eliminará los aranceles y otras barreras, pondrá fin a los injustos subsidios agrícolas y abrirá los mercados mundiales para los servicios;

RECONOCEMOS el potencial para aliviar la carga de la pobreza, generar trabajo decente y promover la prosperidad y las oportunidades para todos nuestros ciudadanos; trabajaremos para eliminar los subsidios agrícolas que distorsionan el comercio y ponen freno al desarrollo, y para eliminar los aranceles y otros obstáculos para abrir mercados a los agricultores de todo el mundo, y

RECONOCEMOS que el mayor comercio difunde esperanzas y oportunidades para todas nuestras naciones, y estamos decididos a colaborar para llevar a una exitosa conclusión de la Ronda de Desarrollo de Doha de la Organización Mundial del Comercio.

CONFIAMOS que los demás participantes de la Ronda se sumarán a nosotros para asegurar la exitosa conclusión de las negociaciones de la misma.

V. OTROS DOCUMENTOS RELEVANTES

1. CARTA DEMOCRÁTICA INTERAMERICANA

LIMA, PERÚ – 11 DE SEPTIEMBRE DE 2001

LA ASAMBLEA GENERAL,

CONSIDERANDO que la Carta de la Organización de los Estados Americanos reconoce que la democracia representativa es indispensable para la estabilidad, la paz y el desarrollo de la región y que uno de los propósitos de la OEA es promover y consolidar la democracia representativa dentro del respeto del principio de no intervención;

RECONOCIENDO los aportes de la OEA y de otros mecanismos regionales y subregionales en la promoción y consolidación de la democracia en las Américas;

RECORDANDO que los Jefes de Estado y de Gobierno de las Américas reunidos en la Tercera Cumbre de las Américas, celebrada del 20 al 22 de abril de 2001 en la ciudad de Québec, adoptaron una cláusula democrática que establece que cualquier alteración o ruptura inconstitucional del orden democrático en un Estado del Hemisferio constituye un obstáculo insuperable para la participación del gobierno de dicho Estado en el proceso de Cumbres de las Américas;

TENIENDO EN CUENTA que las cláusulas democráticas existentes en los mecanismos regionales y subregionales expresan los mismos objetivos que la cláusula democrática adoptada por los Jefes de Estado y de Gobierno en la ciudad de Quebec;

REAFIRMANDO que el carácter participativo de la democracia en nuestros países en los diferentes ámbitos de la actividad pública contribu-

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

ye a la consolidación de los valores democráticos y a la libertad y la solidaridad en el Hemisferio;

CONSIDERANDO que la solidaridad y la cooperación de los Estados americanos requieren la organización política de los mismos sobre la base del ejercicio efectivo de la democracia representativa y que el crecimiento económico y el desarrollo social basados en la justicia y la equidad y la democracia son interdependientes y se refuerzan mutuamente;

REAFIRMANDO que la lucha contra la pobreza, especialmente la eliminación de la pobreza crítica, es esencial para la promoción y consolidación de la democracia y constituye una responsabilidad común y compartida de los Estados americanos;

TENIENDO PRESENTE que la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre y la Convención Americana sobre Derechos Humanos contienen los valores y principios de libertad, igualdad y justicia social que son intrínsecos a la democracia;

REAFIRMANDO que la promoción y protección de los derechos humanos es condición fundamental para la existencia de una sociedad democrática, y reconociendo la importancia que tiene el continuo desarrollo y fortalecimiento del sistema interamericano de derechos humanos para la consolidación de la democracia;

CONSIDERANDO que la educación es un medio eficaz para fomentar la conciencia de los ciudadanos con respecto a sus propios países y, de esa forma, lograr una participación significativa en el proceso de toma de decisiones, y reafirmando la importancia del desarrollo de los recursos humanos para lograr un sistema democrático y sólido;

RECONOCIENDO que un medio ambiente sano es indispensable para el desarrollo integral del ser humano, lo que contribuye a la democracia y la estabilidad política;

TENIENDO PRESENTE que el Protocolo de San Salvador en materia

Otros Documentos Relevantes—Carta Democrática Interamericana

de derechos económicos, sociales y culturales resalta la importancia de que tales derechos sean reafirmados, desarrollados, perfeccionados y protegidos en función de consolidar el régimen democrático representativo de gobierno;

RECONOCIENDO que el derecho de los trabajadores de asociarse libremente para la defensa y promoción de sus intereses es fundamental para la plena realización de los ideales democráticos;

TENIENDO EN CUENTA que, en el Compromiso de Santiago con la Democracia y la Renovación del Sistema Interamericano, los Ministros de Relaciones Exteriores expresaron su determinación de adoptar un conjunto de procedimientos eficaces, oportunos y expeditos para asegurar la promoción y defensa de la democracia representativa dentro del respeto del principio de no intervención; y que la resolución AG/RES. 1080 (XXI-O/91) estableció, consecuentemente, un mecanismo de acción colectiva en caso de que se produjera una interrupción abrupta o irregular del proceso político institucional democrático o del legítimo ejercicio del poder por un gobierno democráticamente electo en cualquiera de los Estados Miembros de la Organización, materializando así una antigua aspiración del Continente de responder rápida y colectivamente en defensa de la democracia;

RECORDANDO que, en la Declaración de Nassau (AG/DEC. 1 (XXII-O/92)), se acordó desarrollar mecanismos para proporcionar la asistencia que los Estados Miembros soliciten para promover, preservar y fortalecer la democracia representativa, a fin de complementar y ejecutar lo previsto en la resolución AG/RES. 1080 (XXI-O/91);

TENIENDO PRESENTE que, en la Declaración de Managua para la Promoción de la Democracia y el Desarrollo (AG/DEC. 4 (XXIII-O/93)), los Estados Miembros expresaron su convencimiento de que la democracia, la paz y el desarrollo son partes inseparables e indivisibles de una visión renovada e integral de la solidaridad americana, y que de la puesta en marcha de una estrategia inspirada en la interdependencia y complementariedad de esos valores dependerá la capacidad de la Organización de

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

contribuir a preservar y fortalecer las estructuras democráticas en el Hemisferio;

CONSIDERANDO que, en la Declaración de Managua para la Promoción de la Democracia y el Desarrollo, los Estados Miembros expresaron su convicción de que la misión de la Organización no se limita a la defensa de la democracia en los casos de quebrantamiento de sus valores y principios fundamentales, sino que requiere además una labor permanente y creativa dirigida a consolidarla, así como un esfuerzo permanente para prevenir y anticipar las causas mismas de los problemas que afectan el sistema democrático de gobierno;

TENIENDO PRESENTE que los Ministros de Relaciones Exteriores de las Américas, en ocasión del trigésimo primer período ordinario de sesiones de la Asamblea General, en San José de Costa Rica, dando cumplimiento a la expresa instrucción de los Jefes de Estado y de Gobierno reunidos en la Tercera Cumbre, celebrada en la ciudad de Québec, aceptaron el documento de base de la Carta Democrática Interamericana y encendieron al Consejo Permanente su fortalecimiento y ampliación, de conformidad con la Carta de la OEA, para su aprobación definitiva en un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General en la ciudad de Lima, Perú;

RECONOCIENDO que todos los derechos y obligaciones de los Estados Miembros conforme a la Carta de la OEA representan el fundamento de los principios democráticos del Hemisferio; y

TENIENDO EN CUENTA el desarrollo progresivo del derecho internacional y la conveniencia de precisar las disposiciones contenidas en la Carta de la Organización de los Estados Americanos e instrumentos básicos concordantes relativas a la preservación y defensa de las instituciones democráticas, conforme a la práctica establecida,

Otros Documentos Relevantes—Carta Democrática Interamericana

RESUELVE:

Aprobar la siguiente

CARTA DEMOCRÁTICA INTERAMERICANA

I
La Democracia y el Sistema Interamericano

Artículo 1

Los pueblos de América tienen derecho a la democracia y sus gobiernos la obligación de promoverla y defenderla.

La democracia es esencial para el desarrollo social, político y económico de los pueblos de las Américas.

Artículo 2

El ejercicio efectivo de la democracia representativa es la base del estado de derecho y los regímenes constitucionales de los Estados Miembros de la Organización de los Estados Americanos. La democracia representativa se refuerza y profundiza con la participación permanente, ética y responsable de la ciudadanía en un marco de legalidad conforme al respectivo orden constitucional.

Artículo 3

Son elementos esenciales de la democracia representativa, entre otros, el respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales; el acceso al poder y su ejercicio con sujeción al estado de derecho; la celebración de elecciones periódicas, libres, justas y basadas en el sufragio universal y secreto como expresión de la soberanía del pueblo; el régimen plural de partidos y organizaciones políticas; y la separación e independencia de los poderes públicos.

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

Artículo 4

Son componentes fundamentales del ejercicio de la democracia la transparencia de las actividades gubernamentales, la probidad, la responsabilidad de los gobiernos en la gestión pública, el respeto por los derechos sociales y la libertad de expresión y de prensa.

La subordinación constitucional de todas las instituciones del Estado a la autoridad civil legalmente constituida y el respeto al estado de derecho de todas las entidades y sectores de la sociedad son igualmente fundamentales para la democracia.

Artículo 5

El fortalecimiento de los partidos y de otras organizaciones políticas es prioritario para la democracia. Se deberá prestar atención especial a la problemática derivada de los altos costos de las campañas electorales y al establecimiento de un régimen equilibrado y transparente de financiación de sus actividades.

Artículo 6

La participación de la ciudadanía en las decisiones relativas a su propio desarrollo es un derecho y una responsabilidad. Es también una condición necesaria para el pleno y efectivo ejercicio de la democracia. Promover y fomentar diversas formas de participación fortalece la democracia.

**II
La Democracia y los Derechos Humanos****Artículo 7**

La democracia es indispensable para el ejercicio efectivo de las libertades fundamentales y los derechos humanos, en su carácter universal, indivisible e interdependiente, consagrados en las respectivas constituciones de los Estados y en los instrumentos interamericanos e internacionales de derechos humanos.

Otros Documentos Relevantes—Carta Democrática Interamericana

Artículo 8

Cualquier persona o grupo de personas que consideren que sus derechos humanos han sido violados pueden interponer denuncias o peticiones ante el sistema interamericano de promoción y protección de los derechos humanos conforme a los procedimientos establecidos en el mismo.

Los Estados Miembros reafirman su intención de fortalecer el sistema interamericano de protección de los derechos humanos para la consolidación de la democracia en el Hemisferio.

Artículo 9

La eliminación de toda forma de discriminación, especialmente la discriminación de género, étnica y racial, y de las diversas formas de intolerancia, así como la promoción y protección de los derechos humanos de los pueblos indígenas y los migrantes y el respeto a la diversidad étnica, cultural y religiosa en las Américas, contribuyen al fortalecimiento de la democracia y la participación ciudadana.

Artículo 10

La promoción y el fortalecimiento de la democracia requieren el ejercicio pleno y eficaz de los derechos de los trabajadores y la aplicación de normas laborales básicas, tal como están consagradas en la Declaración de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) relativa a los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo y su Seguimiento, adoptada en 1998, así como en otras convenciones básicas afines de la OIT. La democracia se fortalece con el mejoramiento de las condiciones laborales y la calidad de vida de los trabajadores del Hemisferio.

III **Democracia, Desarrollo Integral y Combate a la Pobreza**

Artículo 11

La democracia y el desarrollo económico y social son interdependientes y se refuerzan mutuamente.

Artículo 12

La pobreza, el analfabetismo y los bajos niveles de desarrollo humano son factores que inciden negativamente en la consolidación de la democracia. Los Estados Miembros de la OEA se comprometen a adoptar y ejecutar todas las acciones necesarias para la creación de empleo productivo, la reducción de la pobreza y la erradicación de la pobreza extrema, teniendo en cuenta las diferentes realidades y condiciones económicas de los países del Hemisferio. Este compromiso común frente a los problemas del desarrollo y la pobreza también destaca la importancia de mantener los equilibrios macroeconómicos y el imperativo de fortalecer la cohesión social y la democracia.

Artículo 13

La promoción y observancia de los derechos económicos, sociales y culturales son consustanciales al desarrollo integral, al crecimiento económico con equidad y a la consolidación de la democracia en los Estados del Hemisferio.

Artículo 14

Los Estados Miembros acuerdan examinar periódicamente las acciones adoptadas y ejecutadas por la Organización encaminadas a fomentar el diálogo, la cooperación para el desarrollo integral y el combate a la pobreza en el Hemisferio, y tomar las medidas oportunas para promover estos objetivos.

Otros Documentos Relevantes—Carta Democrática Interamericana

Artículo 15

El ejercicio de la democracia facilita la preservación y el manejo adecuado del medio ambiente. Es esencial que los Estados del Hemisferio implementen políticas y estrategias de protección del medio ambiente, respetando los diversos tratados y convenciones, para lograr un desarrollo sostenible en beneficio de las futuras generaciones.

Artículo 16

La educación es clave para fortalecer las instituciones democráticas, promover el desarrollo del potencial humano y el alivio de la pobreza y fomentar un mayor entendimiento entre los pueblos. Para lograr estas metas, es esencial que una educación de calidad esté al alcance de todos, incluyendo a las niñas y las mujeres, los habitantes de las zonas rurales y las personas que pertenecen a las minorías.

IV**Fortalecimiento y Preservación de la Institucionalidad Democrática****Artículo 17**

Cuando el gobierno de un Estado Miembro considere que está en riesgo su proceso político institucional democrático o su legítimo ejercicio del poder, podrá recurrir al Secretario General o al Consejo Permanente a fin de solicitar asistencia para el fortalecimiento y preservación de la institucionalidad democrática.

Artículo 18

Cuando en un Estado Miembro se produzcan situaciones que pudieran afectar el desarrollo del proceso político institucional democrático o el legítimo ejercicio del poder, el Secretario General o el Consejo Permanente podrán, con el consentimiento previo del gobierno afectado, disponer visitas y otras gestiones con la finalidad de hacer un análisis de la situación. El Secretario General elevará un informe al Consejo Permanente, y éste rea-

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

lizará una apreciación colectiva de la situación y, en caso necesario, podrá adoptar decisiones dirigidas a la preservación de la institucionalidad democrática y su fortalecimiento.

Artículo 19

Basado en los principios de la Carta de la OEA y con sujeción a sus normas, y en concordancia con la cláusula democrática contenida en la Declaración de la ciudad de Québec, la ruptura del orden democrático o una alteración del orden constitucional que afecte gravemente el orden democrático en un Estado Miembro constituye, mientras persista, un obstáculo insuperable para la participación de su gobierno en las sesiones de la Asamblea General, de la Reunión de Consulta, de los Consejos de la Organización y de las conferencias especializadas, de las comisiones, grupos de trabajo y demás órganos de la Organización.

Artículo 20

En caso de que en un Estado Miembro se produzca una alteración del orden constitucional que afecte gravemente su orden democrático, cualquier Estado Miembro o el Secretario General podrá solicitar la convocatoria inmediata del Consejo Permanente para realizar una apreciación colectiva de la situación y adoptar las decisiones que estime conveniente.

El Consejo Permanente, según la situación, podrá disponer la realización de las gestiones diplomáticas necesarias, incluidos los buenos oficios, para promover la normalización de la institucionalidad democrática.

Si las gestiones diplomáticas resultaren infructuosas o si la urgencia del caso lo aconsejare, el Consejo Permanente convocará de inmediato un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General para que ésta adopte las decisiones que estime apropiadas, incluyendo gestiones diplomáticas, conforme a la Carta de la Organización, el derecho internacional y las disposiciones de la presente Carta Democrática.

Durante el proceso se realizarán las gestiones diplomáticas necesarias,

Otros Documentos Relevantes—Carta Democrática Interamericana

incluidos los buenos oficios, para promover la normalización de la institucionalidad democrática.

Artículo 21

Cuando la Asamblea General, convocada a un período extraordinario de sesiones, constate que se ha producido la ruptura del orden democrático en un Estado Miembro y que las gestiones diplomáticas han sido infructuosas, conforme a la Carta de la OEA tomará la decisión de suspender a dicho Estado Miembro del ejercicio de su derecho de participación en la OEA con el voto afirmativo de los dos tercios de los Estados Miembros. La suspensión entrará en vigor de inmediato.

El Estado Miembro que hubiera sido objeto de suspensión deberá continuar observando el cumplimiento de sus obligaciones como miembro de la Organización, en particular en materia de derechos humanos.

Adoptada la decisión de suspender a un gobierno, la Organización mantendrá sus gestiones diplomáticas para el restablecimiento de la democracia en el Estado Miembro afectado.

Artículo 22

Una vez superada la situación que motivó la suspensión, cualquier Estado Miembro o el Secretario General podrá proponer a la Asamblea General el levantamiento de la suspensión. Esta decisión se adoptará por el voto de los dos tercios de los Estados Miembros, de acuerdo con la Carta de la OEA.

V **La Democracia y las Misiones de Observación Electoral**

Artículo 23

Los Estados Miembros son los responsables de organizar, llevar a cabo y garantizar procesos electorales libres y justos.

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

Los Estados Miembros, en ejercicio de su soberanía, podrán solicitar a la OEA asesoramiento o asistencia para el fortalecimiento y desarrollo de sus instituciones y procesos electorales, incluido el envío de misiones preliminares para ese propósito.

Artículo 24

Las misiones de observación electoral se llevarán a cabo por solicitud del Estado Miembro interesado. Con tal finalidad, el gobierno de dicho Estado y el Secretario General celebrarán un convenio que determine el alcance y la cobertura de la misión de observación electoral de que se trate. El Estado Miembro deberá garantizar las condiciones de seguridad, libre acceso a la información y amplia cooperación con la misión de observación electoral.

Las misiones de observación electoral se realizarán de conformidad con los principios y normas de la OEA. La Organización deberá asegurar la eficacia e independencia de estas misiones, para lo cual se las dotará de los recursos necesarios. Las mismas se realizarán de forma objetiva, imparcial y transparente, y con la capacidad técnica apropiada.

Las misiones de observación electoral presentarán oportunamente al Consejo Permanente, a través de la Secretaría General, los informes sobre sus actividades.

Artículo 25

Las misiones de observación electoral deberán informar al Consejo Permanente, a través de la Secretaría General, si no existiesen las condiciones necesarias para la realización de elecciones libres y justas.

La OEA podrá enviar, con el acuerdo del Estado interesado, misiones especiales a fin de contribuir a crear o mejorar dichas condiciones.

Otros Documentos Relevantes—Carta Democrática Interamericana

**VI
Promoción de la Cultura Democrática****Artículo 26**

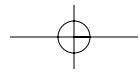
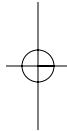
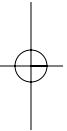
La OEA continuará desarrollando programas y actividades dirigidas a promover los principios y prácticas democráticas y fortalecer la cultura democrática en el Hemisferio, considerando que la democracia es un sistema de vida fundado en la libertad y el mejoramiento económico, social y cultural de los pueblos. La OEA mantendrá consultas y cooperación continua con los Estados Miembros, tomando en cuenta los aportes de organizaciones de la sociedad civil que trabajen en esos ámbitos.

Artículo 27

Los programas y actividades se dirigirán a promover la gobernabilidad, la buena gestión, los valores democráticos y el fortalecimiento de la institucionalidad política y de las organizaciones de la sociedad civil. Se prestará atención especial al desarrollo de programas y actividades para la educación de la niñez y la juventud como forma de asegurar la permanencia de los valores democráticos, incluidas la libertad y la justicia social.

Artículo 28

Los Estados promoverán la plena e igualitaria participación de la mujer en las estructuras políticas de sus respectivos países como elemento fundamental para la promoción y ejercicio de la cultura democrática.



2. DECLARACIÓN SOBRE SEGURIDAD EN LAS AMÉRICAS

(APROBADA EN LA TERCERA SESIÓN PLENARIA,
CIUDAD DE MÉXICO, MÉXICO – 28 DE OCTUBRE DE 2003)

Nosotros, los Estados de las Américas representados en la Conferencia Especial sobre Seguridad en la Ciudad de México, comprometidos a promover y fortalecer la paz y la seguridad en el Hemisferio,

Recordando que la Conferencia Interamericana sobre Problemas de la Guerra y la Paz, realizada en Chapultepec, México, en 1945, propuso un esquema para hacer frente a los requerimientos de seguridad de las Américas;

Teniendo presente que el Compromiso de Santiago con la Democracia y la Renovación del Sistema Interamericano, de 1991, decidió iniciar un proceso de reflexión conjunta sobre la seguridad hemisférica, desde una perspectiva actualizada e integral, a la luz de las nuevas circunstancias mundiales y regionales;

Recordando que la Cumbre de las Américas de Santiago encomendó a la Organización de los Estados Americanos, a través de la Comisión de Seguridad Hemisférica, que “efectúe el seguimiento y profundización de los temas relativos a medidas de fomento de la confianza y la seguridad, realice un análisis sobre el significado, alcance y proyección de los conceptos de seguridad internacional en el Hemisferio, con el propósito de desarrollar los enfoques comunes más apropiados que permitan abordar sus diversos aspectos, incluidos el desarme y el control de armamentos, e identifique las formas de revitalizar y fortalecer las instituciones del sistema interamericano relacionadas con los distintos aspectos de la seguridad hemisférica”, que culmine en una Conferencia Especial sobre Seguridad en el marco de la OEA;

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

Destacando que la Cumbre de las Américas de la ciudad de Québec pidió a la Comisión de Seguridad Hemisférica de la OEA la revisión de todos los temas que se refieren a los enfoques comunes sobre la seguridad internacional en el Hemisferio, con miras a celebrar la Conferencia Especial sobre Seguridad;

Considerando que la Declaración de Bridgetown reconoce que las amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad en el Hemisferio son de naturaleza diversa y alcance multidimensional y que el concepto y enfoque tradicionales deben ampliarse para abarcar amenazas nuevas y no tradicionales, que incluyen aspectos políticos, económicos, sociales, de salud y ambientales;

Considerando que los Estados de las Américas compartimos raíces históricas, principios y valores de civilización que nos han permitido consagrar un orden jurídico sustentado en la Carta de las Naciones Unidas y la Carta de la Organización de los Estados Americanos;

Reconociendo que los Estados del Hemisferio enfrentamos tanto amenazas tradicionales a la seguridad como nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos que por sus características complejas han determinado que la seguridad tenga un carácter multidimensional; y

Firmemente convencidos de que, en vista de los cambios profundos que han ocurrido en el mundo y en las Américas desde 1945, tenemos una oportunidad única para reafirmar los principios, valores compartidos y enfoques comunes sobre los cuales se basa la paz y la seguridad en el Hemisferio,

Declaramos lo siguiente:

**I. PRINCIPIOS DE LA CARTA DE LAS NACIONES UNIDAS
Y DE LA CARTA DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS
AMERICANOS**

1. Reafirmamos que la seguridad en el Hemisferio tiene como base fundamental el respeto a los principios consagrados en la Carta de las

Declaración sobre Seguridad en las Américas

Naciones Unidas y en la Carta de la Organización de los Estados Americanos.

II. VALORES COMPARTIDOS Y ENFOQUES COMUNES

2. Nuestra nueva concepción de la seguridad en el Hemisferio es de alcance multidimensional, incluye las amenazas tradicionales y las nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad de los Estados del Hemisferio, incorpora las prioridades de cada Estado, contribuye a la consolidación de la paz, al desarrollo integral y a la justicia social, y se basa en valores democráticos, el respeto, la promoción y defensa de los derechos humanos, la solidaridad, la cooperación y el respeto a la soberanía nacional.
3. La paz es un valor y un principio en sí mismo y se basa en la democracia, la justicia, el respeto a los derechos humanos, la solidaridad, la seguridad y el respeto al derecho internacional. Nuestra arquitectura de seguridad contribuirá a preservarla a través del fortalecimiento de los mecanismos de cooperación entre nuestros Estados para enfrentar las amenazas tradicionales, las nuevas amenazas, las preocupaciones y otros desafíos que confronta nuestro Hemisferio.
4. Afirmamos que nuestra cooperación para enfrentar las amenazas tradicionales y las nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad también se fundamenta en valores compartidos y enfoques comunes reconocidos en el ámbito hemisférico.

Entre ellos destacan los siguientes:

- a) Cada Estado tiene el derecho soberano de identificar sus propias prioridades nacionales de seguridad y definir las estrategias, planes y acciones para hacer frente a las amenazas a su seguridad, conforme a su ordenamiento jurídico, y con el pleno respeto del derecho internacional y las normas y principios de la Carta de la OEA y la Carta de las Naciones Unidas.

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

- b) La democracia representativa es una condición indispensable para la estabilidad, la paz y el desarrollo de los Estados del Hemisferio. En particular, reafirmamos nuestro compromiso con la plena observancia de la Carta Democrática Interamericana, sus valores, principios y mecanismos.
- c) El respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales y la buena gestión gubernamental son esenciales para la estabilidad, la paz y el desarrollo político, económico y social de los Estados del Hemisferio.
- d) La subordinación constitucional de todas las instituciones del Estado a la autoridad civil legalmente constituida y el respeto del estado de derecho por todas las entidades y sectores de la sociedad son valores fundamentales y contribuyen a la estabilidad y la paz de los Estados del Hemisferio.
- e) En nuestro Hemisferio, en nuestra condición de Estados democráticos comprometidos con los principios de la Carta de las Naciones Unidas y la Carta de la OEA, reafirmamos que el fundamento y razón de ser de la seguridad es la protección de la persona humana. La seguridad se fortalece cuando profundizamos su dimensión humana. Las condiciones de la seguridad humana mejoran mediante el pleno respeto de la dignidad, los derechos humanos y las libertades fundamentales de las personas, así como mediante la promoción del desarrollo económico y social, la inclusión social, la educación y la lucha contra la pobreza, las enfermedades y el hambre.
- f) La educación para la paz y la promoción de la cultura democrática tienen un papel destacado en el desarrollo de los Estados y el fortalecimiento de la estabilidad y la consolidación de nuestro Hemisferio como una región donde prevalecen el entendimiento y el respeto mutuo, el diálogo y la cooperación.
- g) La justicia social y el desarrollo humano son necesarios para la estabilidad de cada Estado del Hemisferio. El fomento de las rela-

Declaración sobre Seguridad en las Américas

ciones de amistad y la cooperación interamericana para el desarrollo integral fortalece la seguridad de los Estados del Hemisferio.

- h) Los Estados del Hemisferio reafirman la importancia de mejorar la participación de la mujer en todos los esfuerzos para la promoción de la paz y la seguridad, la necesidad de aumentar su papel en la adopción de decisiones en todos los niveles con respecto a la prevención, gestión y resolución de conflictos, e integrar una perspectiva de género en todas las políticas, programas y actividades de todos los órganos interamericanos, organismos, entidades, conferencias y procesos que traten asuntos de seguridad hemisférica.
- i) Las amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad en el Hemisferio son de naturaleza diversa y alcance multidimensional y el concepto y los enfoques tradicionales deben ampliarse para abarcar amenazas nuevas y no tradicionales, que incluyen aspectos políticos, económicos, sociales, de salud y ambientales.
- j) Las amenazas tradicionales a la seguridad y sus mecanismos para enfrentarlas siguen siendo importantes y pueden ser de naturaleza distinta a las nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad y a los mecanismos de cooperación para hacerles frente.
- k) Las nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad hemisférica son problemas intersectoriales que requieren respuestas de aspectos múltiples por parte de distintas organizaciones nacionales y, en algunos casos, asociaciones entre los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil, todas actuando de forma apropiada conforme a las normas y principios democráticos y las normas constitucionales de cada Estado. Muchas de las nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad hemisférica son de naturaleza transnacional y pueden requerir una cooperación hemisférica adecuada.
- l) Los Estados del Hemisferio reconocen diferentes perspectivas sobre las amenazas y prioridades a su seguridad. La arquitectura de

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

seguridad en nuestro Hemisferio deberá ser flexible y contemplar las particularidades de cada subregión y de cada Estado.

m) La seguridad de los Estados del Hemisferio se ve afectada, en diferente forma, por amenazas tradicionales y por las siguientes nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos de naturaleza diversa:

- el terrorismo, la delincuencia organizada transnacional, el problema mundial de las drogas, la corrupción, el lavado de activos, el tráfico ilícito de armas y las conexiones entre ellos;
- la pobreza extrema y la exclusión social de amplios sectores de la población, que también afectan la estabilidad y la democracia. La pobreza extrema erosiona la cohesión social y vulnera la seguridad de los Estados;
- los desastres naturales y los de origen humano, el VIH/SIDA y otras enfermedades, otros riesgos a la salud y el deterioro del medio ambiente;
- la trata de personas;
- los ataques a la seguridad cibernética;
- la posibilidad de que surja un daño en el caso de un accidente o incidente durante el transporte marítimo de materiales potencialmente peligrosos, incluidos el petróleo, material radioactivo y desechos tóxicos; y
- la posibilidad del acceso, posesión y uso de armas de destrucción en masa y sus medios vectores por terroristas.

Corresponde a los foros especializados de la OEA, interamericanos e internacionales desarrollar la cooperación para enfrentar estas nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos con base en los instrumentos y mecanismos aplicables.

n) Los procesos de integración subregional y regional contribuyen a la estabilidad y la seguridad en el Hemisferio.

o) Los acuerdos y mecanismos de cooperación bilaterales y subregionales en materia de seguridad y defensa son elementos esenciales para fortalecer la seguridad en el Hemisferio.

Declaración sobre Seguridad en las Américas

- p) La prevención de conflictos y la solución pacífica de controversias entre los Estados son fundamentales para la estabilidad y seguridad del Hemisferio.
- q) Los Estados del Hemisferio reconocen la importancia del diálogo y de otros esfuerzos nacionales para lograr la solución de situaciones de conflicto interno y alcanzar la reconciliación y una paz justa y duradera. Las instituciones y mecanismos internacionales, interamericanos y subregionales pueden desempeñar, cuando el Estado afectado así lo solicite, un papel valioso en apoyo a los esfuerzos nacionales de paz y reconciliación.
- r) El pleno respeto a la integridad del territorio nacional, la soberanía y la independencia política de cada Estado de la región es base fundamental de la convivencia pacífica y la seguridad en el Hemisferio. Reafirmamos el derecho inmanente de legítima defensa, individual o colectiva, de todos los Estados y nuestro compromiso de abstenernos de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier otra forma incompatible con la Carta de las Naciones Unidas y la Carta de la OEA.
- s) El Hemisferio ha logrado importantes avances en el mantenimiento de la paz. Para asegurar estos avances, se requieren esfuerzos constantes con el fin de utilizar eficazmente los medios acordados para prevenir y resolver pacíficamente las controversias o conflictos entre Estados, de conformidad con la Carta de la OEA y la Carta de las Naciones Unidas.
- t) Los Estados del Hemisferio reconocen la necesidad de dar pronta solución pacífica a las controversias que aún subsisten en el Hemisferio y comprometen todos sus esfuerzos al logro de acuerdos negociados inspirados en la justicia y el pleno respeto al derecho internacional y a los tratados vigentes.

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

- u) Las medidas de fomento de la confianza y la seguridad y la transparencia en las políticas de defensa y seguridad contribuyen a aumentar la estabilidad, salvaguardar la paz y la seguridad hemisférica e internacional y consolidar la democracia.
- v) Reconocemos la importancia y utilidad que tienen, para aquellos Estados que son parte, los instrumentos y acuerdos interamericanos, tales como el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) y el Tratado Americano de Soluciones Pacíficas (Pacto de Bogotá), reconociendo las diferentes perspectivas de seguridad y los compromisos de los Estados Miembros.
- w) Reiteramos el propósito de alcanzar una efectiva limitación de armamentos convencionales que permita dedicar el mayor número de recursos al desarrollo económico y social de los Estados Miembros.
- x) La solidaridad de los Estados americanos, expresada a través de la cooperación económica, técnica, política, jurídica, medioambiental, social, de seguridad y de defensa, contribuye a la estabilidad y la seguridad de los Estados y del Hemisferio en su conjunto.
- y) La seguridad del Hemisferio se ve afectada por las amenazas a la paz y la seguridad mundiales. Asimismo, un Hemisferio estable y seguro constituye un componente esencial de la paz y la seguridad mundiales. Por lo tanto, los Estados del Hemisferio tienen un papel importante que desempeñar en la promoción de la paz y la estabilidad internacionales, en especial mediante el respeto del derecho internacional y el apoyo a los regímenes bilaterales, regionales y multilaterales de desarme y no proliferación de todas las armas de destrucción en masa y control de armamentos, así como otros acuerdos, y a las negociaciones, mecanismos, actividades y procesos de seguridad en el marco de las Naciones Unidas.
- z) Nos comprometemos a fortalecer el sistema multilateral basado en la Carta de las Naciones Unidas, en la Carta de la OEA y en el dere-

Declaración sobre Seguridad en las Américas

cho internacional. Reafirmamos el papel del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas como el órgano con la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales. Reafirmamos además que la OEA, como organismo regional de conformidad con el capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas, debe realizar todos los esfuerzos posibles para lograr el arreglo pacífico de las controversias de carácter local y debe cooperar con el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, de acuerdo con las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas y la Carta de la OEA.

III. COMPROMISOS Y ACCIONES DE COOPERACIÓN

5. Reafirmamos que la democracia constituye un derecho y un valor compartido fundamental que contribuye a la estabilidad, la paz y el desarrollo de los Estados del Hemisferio y su plena vigencia es esencial para la consolidación del estado de derecho y el desarrollo político, económico y social de los pueblos. Promoveremos y defenderemos la democracia por medio de la aplicación de la Carta de la OEA, la Carta Democrática Interamericana y el fortalecimiento del sistema interamericano de protección de los derechos humanos.
6. Reiteramos nuestro compromiso con el principio de solución pacífica de controversias consagrado en la Carta de las Naciones Unidas y la Carta de la OEA. Reafirmamos asimismo nuestra decisión de fortalecer la paz en el Hemisferio, a través de la prevención de conflictos y la solución pacífica de las controversias. Continuaremos apoyando los esfuerzos, acuerdos y mecanismos bilaterales, subregionales y regionales para prevenir conflictos y solucionar pacíficamente las controversias.
7. Además, nos comprometemos a apoyar las acciones que emprendan los Estados Miembros involucrados en controversias que aún subsisten en el Hemisferio, tendientes a alcanzar una solución pacífica negociada de las mismas, de modo que el Hemisferio se consolide como una región más estable y segura. En consecuencia, continuaremos

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

apoyando los trabajos de la Secretaría General de la OEA, entre otros, a través del Fondo de Paz: Solución Pacífica de Controversias Territoriales, cuando las partes lo requieran.

8. Hacemos un llamado para la renovada y continua atención y el desarrollo de instrumentos y estrategias apropiados dentro del sistema interamericano dirigidos a abordar las preocupaciones especiales de seguridad de los pequeños Estados insulares, como se reflejó en la Declaración de Kingstown sobre la Seguridad de los Pequeños Estados Insulares.
9. Afirmando que el fortalecimiento de los acuerdos y mecanismos bilaterales y subregionales de cooperación en materia de seguridad y defensa contribuye a la paz y la estabilidad política de la región y a la seguridad en el Hemisferio.
10. Consideramos que las zonas de paz y cooperación contribuyen a la paz, la seguridad y la cooperación en el Hemisferio, por lo que respaldamos el establecimiento de zonas de paz en los ámbitos bilateral y subregional entre los Estados Miembros.
11. Afirmando que la consolidación de la primera zona libre de armas nucleares en un área densamente poblada, a través del Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe (Tratado de Tlatelolco) y sus Protocolos, constituye una contribución sustancial a la paz, la seguridad y la estabilidad internacionales.
12. Enfatizamos el compromiso de los Estados de la región con el control de armamentos, el desarme y la no proliferación de todas las armas de destrucción en masa y la plena aplicación, por todos los Estados Parte, de la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción y el Almacenamiento de Armas Bacteriológicas (Biológicas) y Toxínicas y sobre su Destrucción, la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre su Destrucción, y el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares.

Declaración sobre Seguridad en las Américas

13. Declaramos nuestro objetivo de hacer de las Américas una región libre de armas biológicas y químicas.
14. Prevendremos la proliferación de armas de destrucción en masa y sus medios vectores mediante, entre otras acciones, un apoyo decidido al Organismo Internacional de Energía Atómica, incluida la aplicación universal del sistema de salvaguardias del Organismo, y la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, y estableciendo normas nacionales y controles a la exportación de materiales, tecnología y conocimientos especializados que puedan contribuir a la elaboración, producción o utilización de las armas de destrucción en masa y sus medios vectores.
15. Refrendamos el compromiso de continuar realizando esfuerzos para limitar los gastos militares, manteniendo una capacidad que corresponda a nuestras legítimas necesidades de defensa y seguridad y promoviendo la transparencia en la adquisición de armamentos. La aplicación continua de medidas de fomento de la confianza y la seguridad contribuye a la creación de un ambiente propicio para este propósito.
16. Reafirmamos que en el marco de la paz, la cooperación y la estabilidad alcanzadas en el Hemisferio, cada Estado americano es libre para determinar sus propios instrumentos para la defensa, incluidos la misión, el personal y las fuerzas armadas y de seguridad pública necesarias para garantizar su soberanía, así como adherirse a los instrumentos jurídicos correspondientes en el marco de la Carta de las Naciones Unidas y la Carta de la OEA.
17. Reiteramos que, tal como se señala en las Declaraciones de Santiago y San Salvador y el Consenso de Miami, las medidas de fomento de la confianza y la seguridad incrementan la transparencia y el entendimiento entre los Estados del Hemisferio y fortalecen directamente la estabilidad regional. Afirmamos que la aplicación y el desarrollo adicional de las medidas de fomento de la confianza y la seguridad, de conformidad con el marco constitucional de cada Estado, contribuyen a la paz en el Hemisferio. Fomentaremos la confianza mutua al implementar, según

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

corresponda, las medidas de fomento de la confianza y la seguridad identificadas en los instrumentos mencionados y las establecidas conforme a instrumentos bilaterales y multilaterales y otros acuerdos.

18. Afirmamos que las Conferencias de Ministros de Defensa de las Américas y otros foros de consulta en materia de defensa existentes en el Hemisferio se han constituido en un espacio apropiado para promover el conocimiento recíproco, la confianza mutua, el diálogo y la transparencia en materia de defensa.
19. Reafirmamos que las Reuniones de Ministros de Justicia o Ministros o Procuradores Generales de las Américas (REMJA) y otras reuniones de autoridades en materia de justicia penal son foros importantes y eficaces para la promoción y el fortalecimiento del entendimiento mutuo, la confianza, el diálogo y la cooperación en la formulación de políticas en materia de justicia penal y de respuestas para hacer frente a las nuevas amenazas a la seguridad.
20. Reafirmamos nuestro apoyo de establecer al Hemisferio como una zona libre de minas terrestres antipersonal. Acogemos con beneplácito el enfoque cooperativo y los esfuerzos de todos los Estados, así como del Grupo de Acción contra Minas de la Organización de los Estados Americanos, de prestar apoyo al desminado humanitario, la educación acerca del riesgo de las minas, la asistencia y rehabilitación de las víctimas de minas y la recuperación socioeconómica. Resaltamos la importancia de la Convención de Ottawa y su universalización y apoyamos a los Estados Parte de esta Convención en sus esfuerzos para implementarla a fin de librar sus territorios de las minas terrestres antipersonal.¹
21. Reconocemos que nuestro Hemisferio está en condiciones de contribuir a la paz y la seguridad mundiales y, por ende, convenimos en colaborar con la capacitación y organización de misiones de manteni-

¹ Estados Unidos no puede unirse al consenso en torno a este párrafo, por su contenido y porque está revisando su política en cuanto a minas terrestres

Declaración sobre Seguridad en las Américas

miento de la paz, de manera que cada Estado pueda, de acuerdo con sus posibilidades y de permitirlo su orden jurídico interno, participar en operaciones de esta índole que lleven a cabo las Naciones Unidas.

22. Afirmamos que el terrorismo constituye una grave amenaza a la seguridad, a las instituciones, a los valores democráticos de los Estados y al bienestar de nuestros pueblos. Refrendamos nuestro compromiso de luchar contra el terrorismo y su financiación con el pleno respeto al estado de derecho y al derecho internacional, incluidos el derecho internacional humanitario, el derecho internacional de los derechos humanos, el derecho internacional de los refugiados, la Convención Interamericana contra el Terrorismo y la resolución 1373 (2001) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Nos comprometemos a promover la universalidad y la efectiva aplicación de los actuales convenios y protocolos internacionales relacionados con el terrorismo.
23. En el marco jurídico referido en el párrafo anterior, fomentaremos en los países del Hemisferio la capacidad para prevenir, sancionar y eliminar el terrorismo. Fortaleceremos el Comité Interamericano contra el Terrorismo y la cooperación bilateral, subregional y hemisférica, a través del intercambio de información y la más amplia asistencia jurídica mutua para prevenir y reprimir la financiación del terrorismo; impedir la circulación internacional de terroristas, sin perjuicio de los compromisos internacionales aplicables al libre movimiento de personas y la facilitación del comercio; y asegurar el enjuiciamiento, de acuerdo con el derecho interno, de toda persona que participe en la planificación, preparación o comisión de actos de terrorismo y de aquellos que, directa o indirectamente, provean o recolecten fondos con la intención de que se utilicen, o a sabiendas de que serán utilizados, para cometer actos de terrorismo. Nos comprometemos a identificar y combatir las amenazas terroristas emergentes, cualquiera que sea su origen o motivación, tales como amenazas a la seguridad cibernética, el terrorismo biológico y amenazas a la infraestructura crítica.
24. Hacemos hincapié en la necesidad de redoblar los esfuerzos emprendidos en el Hemisferio respecto de la seguridad en el transporte, apro-

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

vechando los que llevan a cabo la Organización de la Aviación Civil Internacional y la Organización Marítima Internacional, sin perjudicar los flujos comerciales. Reviste importancia, asimismo, la coordinación entre las iniciativas nacionales y multilaterales en el ámbito de la seguridad para el transporte y la seguridad portuaria, por intermedio de foros regionales como la Iniciativa de Transporte del Hemisferio Occidental, la Comisión Interamericana de Puertos, el Comité Interamericano contra el Terrorismo (CICTE), la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD) y el Comité Consultivo de la Convención Interamericana contra la Fabricación y el Tráfico Ilícito de Armas de Fuego, Municiones, Explosivos y Otros Materiales Relacionados (CIFTA).

25. Condenamos la delincuencia organizada transnacional, porque atenta contra las instituciones de los Estados y tiene efectos nocivos sobre nuestras sociedades. Renovamos el compromiso de combatirla fortaleciendo el marco jurídico interno, el estado de derecho y la cooperación multilateral respetuosa de la soberanía de cada Estado, en particular a través del intercambio de información, la asistencia jurídica mutua y la extradición. Lucharemos contra la delincuencia organizada transnacional mediante, entre otras acciones, la plena implementación de las obligaciones contraídas por los Estados Parte de la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional y sus tres protocolos, para que el lavado de activos, el secuestro, el tráfico ilícito de personas, la corrupción y los crímenes relacionados se tipifiquen como delito en el Hemisferio y que los bienes producto de esos delitos se identifiquen, rastreen, congeleen o incauten y, en último término, se decomisen y enajenen. Asimismo, mejoraremos la coordinación y la cooperación técnica para fortalecer las instituciones nacionales que se dedican a prevenir y sancionar estos delitos transnacionales y a identificar y enjuiciar a los miembros de las organizaciones delictivas transnacionales.
26. Desarrollaremos una cultura de seguridad cibernética en las Américas adoptando medidas de prevención eficaces para prever, tratar y responder a los ataques cibernéticos, cualquiera sea su origen, luchando

Declaración sobre Seguridad en las Américas

contra las amenazas ciberneticas y la delincuencia cibernetica, tipificando los ataques contra el espacio cibernetico, protegiendo la infraestructura critica y asegurando las redes de los sistemas. Reafirmamos nuestro compromiso de desarrollar e implementar una estrategia integral de la OEA sobre seguridad cibernetica, utilizando las contribuciones y recomendaciones elaboradas conjuntamente por los expertos de los Estados Miembros y por el Grupo de Expertos Gubernamentales de la REMJA en Materia de Delito Cibernetico, el CICTE, la Comisión Interamericana de Telecomunicaciones (CITEL) y otros órganos apropiados, teniendo en cuenta el trabajo que desarrollan los Estados Miembros coordinado con la Comisión de Seguridad Hemisférica.

27. Reafirmamos que la cooperación multilateral basada en la responsabilidad compartida, la integralidad, el equilibrio, la confianza mutua y el pleno respeto a la soberanía de los Estados es esencial para hacer frente al problema mundial de las drogas y sus delitos conexos, los cuales constituyen una amenaza a la seguridad de la región. Fortaleceremos la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas y el Mecanismo de Evaluación Multilateral, para avanzar en la lucha contra la producción, el tráfico y el consumo ilícitos de estupefacientes y sustancias psicotrópicas y sus delitos conexos.
28. Estamos convencidos de que la fabricación y el tráfico ilícito de armas de fuego, municiones, explosivos y otros materiales relacionados son una amenaza a la seguridad hemisférica, que al ser usados por terroristas y criminales socavan el estado de derecho, engendran violencia y en algunos casos impunidad, exacerbán los conflictos y representan un serio peligro para la seguridad de las personas. Reiteramos la necesidad de una cooperación efectiva para impedir, combatir y erradicar esta amenaza, y reconocemos el valor de la Convención Interamericana contra la Fabricación y el Tráfico Ilícitos de Armas de Fuego, Municiones, Explosivos y Otros Materiales Relacionados (CIFTA).
29. Combatiremos la fabricación y el tráfico ilícitos de armas de fuego, municiones, explosivos y otros materiales relacionados mediante,

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

entre otras acciones, la destrucción de los excedentes de armas de fuego designados para ello por cada Estado; la protección y el control nacional de nuestros arsenales; y la reglamentación de la intermediación de armas de fuego, incluidas sanciones a la intermediación ilícita, con el objeto de evitar su desvío a los canales ilícitos y la proliferación. Asimismo, fortaleceremos los esfuerzos de cooperación bilateral y multilateral y, en particular, la coordinación y cooperación entre el Comité Consultivo de la CIFTA, la CICAD, el CICTE y las Naciones Unidas.

30. Subrayamos que el lavado de activos erosiona la integridad, probidad y funcionamiento transparente de las instituciones financieras, públicas y privadas, y traspasa sus efectos nocivos hacia otros sectores de la sociedad. Continuaremos trabajando en el marco de la CICAD, así como con otros órganos regionales e internacionales relevantes, para fortalecer la cooperación y el intercambio de información acerca de los controles en los sistemas financieros de nuestros países, a fin de erradicar este delito.
31. Reafirmamos nuestro compromiso en la lucha contra la corrupción, pasiva y activa, que constituye una amenaza a la seguridad de nuestros Estados y socava las instituciones, públicas y privadas, y la confianza de la sociedad, genera grandes daños económicos, compromete la estabilidad, erosiona el estado de derecho y vulnera la capacidad gubernamental para responder a otras amenazas a la seguridad. Sus efectos se propagan hacia diferentes campos de la actividad de nuestros Estados, por lo que la cooperación, la asistencia judicial mutua, la extradición y la acción concertada para combatirla es un imperativo político y moral. Nos comprometemos a fortalecer el mecanismo de seguimiento de la Convención Interamericana contra la Corrupción y apoyar la Convención de las Naciones Unidas sobre este tema.
32. Destacamos el papel de la educación para la paz y el fortalecimiento de la democracia en nuestro Hemisferio como una región donde prevalecen la tolerancia, el diálogo y el respeto mutuo como formas pacíficas de convivencia. Recomendamos que tanto en cada Estado como

Declaración sobre Seguridad en las Américas

en las instancias interamericanas correspondientes, especialmente la Comisión Interamericana de Educación, se tomen acciones para promover una cultura democrática, conforme a lo dispuesto en la Carta Democrática Interamericana.

33. Acordamos, en el marco de nuestro compromiso con una cultura democrática, reforzar la participación de la sociedad civil en la consideración, elaboración y aplicación de enfoques multidimensionales de seguridad.
34. Subrayamos la importancia de continuar asegurando y promoviendo la protección de los refugiados, los asilados y los solicitantes de asilo en un marco de solidaridad y cooperación efectiva entre todos los Estados, de acuerdo con la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados, su Protocolo de 1967 y los principios internacionales de protección de los refugiados. Subrayamos la importancia de asegurar la protección y asistencia de los desplazados internos. Igualmente, renovamos el llamado a la cooperación internacional e interamericana en situaciones de flujos masivos de refugiados para facilitar la repatriación voluntaria en condiciones dignas y seguras y, cuando sea apropiado y factible, teniendo presente las posibilidades nacionales, la integración local o reasentamiento de refugiados en un tercer Estado, en cumplimiento de las normas internacionales.
35. Fortaleceremos los mecanismos y acciones de cooperación para enfrentar con urgencia la pobreza extrema, la inequidad y la exclusión social. La solución de esta inaceptable situación es una tarea primordial de los Estados del Hemisferio, que requiere un compromiso y acciones continuas para promover el desarrollo económico y social y la educación, lo que debe ser complementado con la coordinación, cooperación y solidaridad entre los Estados y acciones de las instituciones financieras internacionales, incluyendo cualquier mecanismo financiero innovador que surja en los foros competentes. También reafirmamos nuestro compromiso con la lucha contra la pobreza extrema en nuestros Estados al adoptar y aplicar medidas conforme a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, el Consenso de Monterrey y

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

la Declaración de Margarita, entre otros, promoviendo el desarrollo mediante la cooperación económica del Hemisferio y utilizando plenamente los organismos de desarrollo nacionales, regionales e internacionales.

36. Afirmamos nuestra decisión de colaborar, a solicitud del Estado que lo requiera, en la búsqueda de soluciones urgentes a las crisis financieras que afecten la estabilidad política, económica o social de un Estado Miembro. En consecuencia, apoyaremos al Estado Miembro afectado en la búsqueda de una solución a la crisis, con la debida urgencia, en las negociaciones que se lleven a cabo en el marco institucional de los organismos financieros internacionales.
37. Manifestamos nuestra preocupación por el hecho de que la falta de acceso y los servicios de salud insuficientes exacerbán la marginalidad y la pobreza extrema. Reafirmamos que el acceso universal y no discriminatorio a los servicios básicos de salud, incluyendo programas de educación sanitaria y de atención preventiva, es un compromiso continuo de nuestros Estados. Asimismo, proponemos fortalecer las campañas de información y educación para prevenir la propagación de enfermedades.
38. Constatamos que los inadecuados servicios de salud exacerbán la propagación del VIH/SIDA y otras enfermedades epidémicas, lo cual constituye una seria amenaza que afecta con mayor incidencia a los Estados del Hemisferio que disponen de menos recursos para prevenirlas y combatirlas. Proponemos desarrollar estrategias multisectoriales, principalmente en el marco de la Organización Mundial de la Salud y la Organización Panamericana de la Salud y con una perspectiva de género, y mecanismos de cooperación para combatir estas enfermedades y sus consecuencias, orientando mayores recursos nacionales, bilaterales y multilaterales para combatirlas con miras a mejorar la disponibilidad y el acceso de todos a los medicamentos, en especial para las poblaciones más vulnerables. Mejoraremos la salud de nuestros pueblos promoviendo políticas integrales de salud con una perspectiva de género, así como el acceso a la atención a los servi-

Declaración sobre Seguridad en las Américas

cios de salud, incluidos los medicamentos y el tratamiento médico, alentando la investigación de enfermedades que afectan de manera desproporcionada a los países en desarrollo, movilizando financiamiento adicional, mejorando la cooperación internacional contra nuevas epidemias y fortaleciendo el Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria.

39. Expresamos nuestra preocupación por los desastres naturales, así como por los originados por el hombre, que afectan a los Estados del Hemisferio y causan daños más profundos en los Estados más vulnerables y que aún no han desarrollado capacidades adecuadas de prevención y mitigación. Nos comprometemos a reforzar los mecanismos interamericanos existentes y a desarrollar nuevos mecanismos de cooperación para mejorar y ampliar la capacidad de respuesta de la región en la prevención y mitigación de los efectos de estos desastres. Responderemos de manera eficaz y rápida a los desastres naturales al fortalecer las acciones e instituciones bilaterales, subregionales y multilaterales existentes como el Comité Interamericano para la Reducción de los Desastres Naturales (CIRDN) y, cuando sea posible, utilizar la tecnología y los recursos científicos para impedir que ocurran, así como tomar medidas de adaptación para mitigar sus efectos, tratando de evitar o reducir el daño al medio ambiente, a la infraestructura crítica y productiva, a nuestro patrimonio y, lo que es más importante, a nuestros pueblos.
40. Reconocemos que el deterioro del medio ambiente afecta la calidad de vida de nuestros pueblos y puede constituir una amenaza, una preocupación o un desafío a la seguridad de los Estados del Hemisferio. Nos comprometemos a fortalecer nuestras capacidades nacionales y los mecanismos interamericanos para promover el uso sustentable de nuestros recursos naturales y avanzar hacia el desarrollo integral, y a promover la preservación del medio ambiente en forma cooperativa.
41. Reconocemos que el cambio climático global puede constituir una amenaza, una preocupación o un desafío para la seguridad de los Estados del Hemisferio. Nos comprometemos a trabajar coordinada-

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

mente en aras de mitigar los efectos adversos que el cambio climático global pueda tener sobre nuestros Estados y a desarrollar mecanismos de cooperación en concordancia con los esfuerzos internacionales en esta materia.²

IV. CUESTIONES INSTITUCIONALES

42. Reafirmamos el compromiso de revitalizar y fortalecer los órganos, instituciones y mecanismos del sistema interamericano relacionados con los diversos aspectos de la seguridad en el Hemisferio, para de lograr una mayor coordinación y cooperación entre ellos, en el ámbito de sus competencias, a fin de mejorar la capacidad de los Estados americanos para enfrentar las amenazas tradicionales, así como las nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad en el Hemisferio.

43. Recomendamos que, dentro de la OEA, la Comisión de Seguridad Hemisférica coordine la cooperación entre los órganos, organismos, entidades y mecanismos de la Organización relacionados con los diversos aspectos de la seguridad y defensa en el Hemisferio, respetando los mandatos y el ámbito de sus competencias, con objeto de lograr la aplicación, evaluación y seguimiento de la presente Declaración.

44. Recomendamos también que la Comisión de Seguridad Hemisférica mantenga los enlaces necesarios con otras instituciones y mecanismos subregionales, regionales e internacionales relacionados con los diver-

2 Estados Unidos no puede unirse al consenso en torno a este párrafo porque, entre otros elementos, presenta una imagen errónea de la naturaleza de los desafíos a largo plazo que plantea el cambio climático global, que no es de origen hemisférico ni se presta a soluciones a corto plazo, y porque destaca sólo una única causa potencial de deterioro ambiental, cuando en realidad existen varias otras causas que son a la vez más fáciles de comprender, inmediatas y más apremiantes, entre ellas la contaminación del aire y del agua y las prácticas no sostenibles de uso de la tierra. Además, como Parte de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, Estados Unidos ya está emprendiendo una serie de acciones para abordar el desafío a largo plazo que plantea el cambio climático mundial, incluidos esfuerzos concretos con muchos socios del Hemisferio. No queda claro cómo el vago compromiso de este párrafo podrá funcionar o qué lagunas busca subsanar.

Declaración sobre Seguridad en las Américas

sos aspectos de la seguridad y defensa en el Hemisferio, respetando los mandatos y el ámbito de sus competencias, para lograr la aplicación, evaluación y seguimiento de la presente Declaración.

45. Acogemos con beneplácito las recomendaciones presentadas por la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas, el Comité Interamericano contra el Terrorismo y el Comité Consultivo de la CIFTA y recomendamos que, a partir de ellas, la Comisión de Seguridad Hemisférica elabore estrategias coordinadas y planes de acción integrados relacionados con estas nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad hemisférica.
46. Agradecemos las recomendaciones de las conferencias y reuniones especializadas del sistema interamericano y recomendamos que la Comisión de Seguridad Hemisférica les dé la debida consideración en sus programas de trabajo y, cuando corresponda, en la elaboración de estrategias coordinadas y planes de acción integrados relacionados con las nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad hemisférica.
47. Asimismo, agradecemos las aportaciones de la sociedad civil y recomendamos que, cuando corresponda, la Comisión de Seguridad Hemisférica les dé la debida consideración en su trabajo relacionado con las nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad hemisférica.
48. Recomendamos que el Consejo Permanente, a través de la Comisión de Seguridad Hemisférica, continúe el proceso de examen y evaluación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) y del Tratado Americano de Soluciones Pacíficas (Pacto de Bogotá), así como de otros instrumentos hemisféricos vigentes en materia de seguridad colectiva y solución pacífica de controversias, teniendo en cuenta las realidades de la seguridad en el Hemisferio y la naturaleza distinta de las amenazas tradicionales y no tradicionales a la seguridad, así como los mecanismos de cooperación para hacerles frente.

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

49. Reiteramos la necesidad de aclarar la relación jurídica e institucional de la Junta Interamericana de Defensa (JID) con la OEA. Por ello, recomendamos que el Consejo Permanente, a través de la Comisión de Seguridad Hemisférica, teniendo presente lo dispuesto en el artículo 54, incisos (a) y (b), de la Carta de la Organización y de conformidad con los criterios contenidos en las resoluciones de la Asamblea General sobre esta cuestión, en particular la resolución AG/RES. 1240 (XXIII-O/93) – “asesoramiento y prestación de servicios consultivos de carácter técnico-militar que en ningún caso podrán tener naturaleza operativa”; la resolución AG/RES. 1848 (XXXII-O/02) – “incluido el principio de supervisión civil y la conformación democrática de sus autoridades”; y las resoluciones AG/RES. 1908 (XXXII-O/02) y AG/RES. 1940 (XXXIII-O/03) – “proporcionar a la OEA la pericia técnica, consultiva y educativa en materia de defensa y seguridad”–, concluya el análisis de la relación de la JID con la OEA y eleve recomendaciones al trigésimo cuarto período ordinario de sesiones de la Asamblea General para que ésta determine las normas que precisen esa relación y el mandato de la Junta. El Consejo Permanente, a través de la Comisión de Seguridad Hemisférica, mantendrá comunicación regular con la JID para los efectos de este párrafo.
50. Enfatizamos que los compromisos adoptados por nuestros Jefes de Estado y de Gobierno mediante el proceso de Cumbres de las Américas ofrecen un marco para promover la cooperación en asuntos relacionados con la seguridad hemisférica.
51. Recomendamos que, periódicamente, la Comisión de Seguridad Hemisférica se reúna como el “Foro para las Medidas de Fomento de la Confianza y la Seguridad” a efectos de revisar y evaluar las medidas de fomento de la confianza y la seguridad existentes y, si es del caso, considerar nuevas medidas que permitan asegurar el progreso en este campo.
52. Recomendamos que la Asamblea General fortalezca la capacidad de la Secretaría General a fin de servir mejor a los Estados Miembros y cuerpos políticos de la Organización en materia de seguridad hemisférica, incluido un apoyo sustantivo y de secretaría a la Comisión de Seguridad Hemisférica.

3. PLAN DE ACCIÓN “AGRO 2003–2015” PARA LA AGRICULTURA Y LA VIDA RURAL DE LAS AMÉRICAS*

Segunda Reunión Ministerial sobre Agricultura y Vida Rural en el Contexto del Proceso Cumbres de las Américas

CIUDAD DE PANAMÁ, PANAMÁ – 11 Y 12 DE NOVIEMBRE DE 2003

Nosotros(as) los(as) Ministros(as), Secretarios (as) de Agricultura de las Américas, reunidos(as) en la ciudad de Panamá, República de Panamá (11 y 12 de Noviembre), como Segunda Reunión Ministerial sobre Agricultura y Vida Rural en el contexto del proceso de las Cumbres de las Américas, en cumplimiento a los mandatos sobre agricultura y vida rural formulados por los Jefes de Estado y de Gobierno en su Tercera Cumbre de las Américas y en seguimiento a la Declaración Ministerial de Bávaro acordada en nuestra Primera Reunión Ministerial, celebrada en República Dominicana en el año 2001, adoptamos el siguiente Plan de Acción “AGRO 2003-2015” para la Agricultura y la Vida Rural de las Américas, incluyendo la Agenda Hemisférica 2003-2005.

La elaboración del Plan lo sustentamos en una concepción sistémica de la agricultura y la vida rural que comprende los territorios rurales, las cadenas agroproductivas comerciales y el entorno nacional e internacional con un enfoque de desarrollo sostenible que toma en cuenta las diferencias entre países y regiones del hemisferio en las dimensiones productivo-comercial, ecológico-ambiental, socio-cultural y de desarrollo humano, y político-institucional.

* En la Tercera Reunión Ministerial (2005) se aprobó el Acuerdo Ministerial Hemisférico de Guayaquil que define las acciones estratégicas para el bienio 2006-2007 del Plan AGRO.

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

1. LA VISIÓN COMPARTIDA 2015

Ubicados en el año 2015, observamos una agricultura y vida rural caracterizada de la siguiente manera:

Entorno Nacional e Internacional

1. Las políticas macroeconómicas facilitan la gestión efectiva de un desarrollo de la agricultura que impulsa el mejoramiento de la vida rural y permite mayor acceso a servicios eficientes, tecnologías nuevas y apropiadas, infraestructura mejorada, sistemas de información amigables y mercados transparentes.
2. El comercio agropecuario se realiza en un marco internacional significativamente menos distorsionado por los subsidios y las barreras de acceso al mercado.
3. La agricultura es reconocida como un componente clave de los sistemas de salud y seguridad alimentaria y de importancia estratégica para el desarrollo.

Territorios Rurales

4. La economía rural comprende dinámicas agrícolas y no agrícolas que se basan en una acción coordinada de actores públicos y privados. Cuenta con organizaciones, instituciones y empresas con capacidad de innovación. Dispone de eficientes servicios de apoyo y mejor acceso a la tecnología para la producción y el comercio. Genera bienes y servicios con niveles de producción y productividad acordes con los mercados nacionales y mundiales.
5. En la agricultura se utilizan prácticas y tecnologías ambientalmente amigables que contribuyen a un manejo sustentable de los recursos naturales.

Plan de Acción “AGRO 2003–2015” para la Agricultura y la Vida Rural de las Américas

6. La pobreza rural se redujo sustancialmente según lo definido en las Metas de Desarrollo del Milenio. La calidad de vida de los habitantes de las comunidades rurales ha mejorado, así como los niveles y oportunidades de empleo.
7. Los diferentes grupos sociales y productivos del sector rural disponen de espacios democráticos para la reflexión y el diálogo y disponen de mecanismos para su plena participación, en la definición y ejecución de acciones orientadas a mejorar las condiciones de la vida rural.

Cadenas Agroproductivo-Comerciales

8. La agricultura está conformada por cadenas agroproductivo-comerciales en cuyos eslabones se agrega valor. Se cuenta con mecanismos entre los distintos actores para dialogar sobre varios aspectos de la distribución de los beneficios globales.
9. La agricultura suministra productos inocuos, saludables y de alta calidad y cuenta con servicios de apoyo eficientes y competitivos.
10. Las cadenas agroproductivas-comerciales utilizan sistemas y tecnologías que mitigan los efectos de desastres naturales y emergencias sanitarias y fitosanitarias.
11. Las cadenas agroproductivas-comerciales cuentan con sistemas de información que dinamizan el conocimiento y los procesos de aprendizaje facilitando el manejo de los riesgos de la agricultura y contribuyendo a la operación de sistemas eficientes de seguridad alimentaria.

2. LOS OBJETIVOS ESTRATÉGICOS

Para alcanzar la Visión Compartida en el 2015 y focalizar los esfuerzos de los líderes de la Comunidad de la Agricultura y la Vida Rural de las Américas, reiteramos nuestros compromisos, asumidos en la Declaración Ministerial de Bávaro, con los objetivos estratégicos **de la Prosperidad**

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

Rural, la Seguridad Alimentaria, la Inserción Internacional e Integración Regional de la Agricultura, la Sanidad Agropecuaria e Inocuidad de los Alimentos y el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y el Medio Rural.

3. LA AGENDA HEMISFÉRICA: CAPÍTULO 2003-2005

Para avanzar hacia la Prosperidad Rural, la Seguridad Alimentaria y el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y el Medio Rural, nos comprometemos, tal como lo definieron los Jefes de Estado y de Gobierno en la Tercera Cumbre de las Américas (Plan de Acción - Sección 10 - Mandato 1), a impulsar conjuntamente con los actores del agro y otros vinculados al desarrollo de la agricultura y la vida rural, las siguientes acciones estratégicas:

Entorno Nacional e Internacional

DIMENSIÓN PRODUCTIVO-COMERCIAL

1. Apoyar una reforma real y significativa en la agricultura mediante el fortalecimiento de las normas multilaterales que regulan el comercio agropecuario, según lo acordado en DOHA, incluyendo mejoras sustanciales del acceso a los mercados; reducción, con miras a la eliminación, de todas las formas de subsidios a la exportación, y reducciones sustanciales de la ayuda interna causante de distorsión del comercio. Respaldar el establecimiento de áreas de libre comercio en el hemisferio y en otros foros regionales o subregionales. Respaldar y participar en el desarrollo de capacidades y asistencia técnica que contribuya a estos objetivos.
2. Asignar un alto grado de prioridad a las políticas regionales de sanidad animal y vegetal y de inocuidad de alimentos, fortaleciendo los sistemas nacionales y regionales y reafirmando su compromiso con las organizaciones competentes reconocidas por el Acuerdo sobre la Aplicación de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias de la OMC y las *organizaciones internacionales pertinentes*, (*Codex Alimentarius*,

Plan de Acción “AGRO 2003–2015” para la Agricultura y la Vida Rural de las Américas

Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE), la Convención Internacional de Protección Fitosanitaria (CIPF) y organizaciones regionales.

3. Promover condiciones económicas y sociales favorables para el desarrollo agroempresarial, la generación de empleo, la integración de las cadenas agroproductivo-comerciales y su participación en el contexto mundial.
4. Promover a la micro, pequeña y mediana empresa rural, cooperativas y grupos de la comunidad dedicadas a la producción agropecuaria, la agroindustria y los servicios rurales.
5. Promover el cooperativismo como una forma de mejorar la organización de la producción y comercialización y de mejorar el ingreso rural.
6. Apoyar programas que incentiven la inversión privada interna y externa en el medio rural, promoviendo la adopción de medidas legales que den seguridad al inversionista.
7. Incentivar el establecimiento de prioridades y la revitalización de las capacidades de investigación mediante la coordinación entre los agricultores, centros de investigación y servicios agrícolas y facilitar el acceso a tecnologías innovadoras que sean adaptables y prácticas con vínculos directos a los sistemas de producción, procesamiento y comercialización.
8. Facilitar el acceso a nuevas tecnologías para mejorar la productividad; y establecer un mecanismo hemisférico para avanzar hacia un mejor entendimiento de la ciencia y la seguridad de los productos biotecnológicos, incluyendo el desarrollo de bases de datos. Considerar el desarrollo de la biotecnología y su uso en agricultura con una visión estratégica sostenible.
9. Apoyar las acciones para cumplir con las normas internacionales sobre sanidad agropecuaria.

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

DIMENSIÓN ECOLÓGICA-AMBIENTAL

10. Promover la agricultura orgánica; así como, regulaciones para la producción, vigilancia, control y certificación de la calidad y el comercio de productos orgánicos.
11. Colaborar con las autoridades nacionales correspondientes en la actualización de la normativa ambiental para la agricultura; y en el fortalecimiento de la coordinación público-privada para la gestión ambiental.
12. Impulsar la participación activa de líderes de la agricultura y de la comunidad rural en las discusiones nacionales respecto de las negociaciones internacionales sobre medio ambiente y desarrollo sostenible.
13. Impulsar la conformación de una red hemisférica especializada en alerta temprana y monitoreo agrometeorológico para la mitigación de desastres naturales por medio de esfuerzos entre instituciones públicas y privadas en el Hemisferio.

DIMENSIÓN SOCIO-CULTURAL Y HUMANA

14. Impulsar programas de desarrollo rural con equidad de género, considerando el aspecto multicultural, cuando sea aplicable, y con atención especial a diferentes grupos etarios para mejorar las condiciones de vida de la población rural.
15. Promover la capacitación agropecuaria y rural y, recomendar a las autoridades competentes la evaluación y acreditación de las carreras de educación agrícola.

DIMENSIÓN POLÍTICO-INSTITUCIONAL

16. Fortalecer los mecanismos de cooperación entre los países en las áreas de asistencia técnica, conocimiento, información y experiencias que contribuyan a la modernización de la agricultura y vida rural.

Plan de Acción “AGRO 2003–2015” para la Agricultura y la Vida Rural de las Américas

17. Desarrollar oportunidades adicionales para la cooperación con actores interesados en los sectores agrícolas y no agrícolas y con la sociedad civil y asegurar que las instituciones agrícolas tengan suficiente capacidad para alcanzar estos objetivos.
18. Fortalecer la interacción regional y hemisférica entre los ministerios y secretarías de agricultura, entre los organismos internacionales y entre ambos.

TERRITORIOS RURALES

DIMENSIÓN PRODUCTIVO- COMERCIAL

19. Promover condiciones que estimulen, en el medio rural, el desarrollo de la infraestructura necesaria, empresas competitivas y el incremento de las inversiones que mejoren la vida rural.
20. Promover sistemas innovadores de servicios financieros y no financieros y de administración de riesgos para el medio rural.
21. Promover la seguridad alimentaria mediante el aumento de la productividad, mayor acceso al mercado por medio de una mejor distribución y producción de alimentos inocuos y nutritivos, y la producción y el consumo de productos que ofrezcan mayores ventajas competitivas considerando los aspectos sociales y económicos.
22. Mejorar la conectividad rural y el acceso a la información, mediante el establecimiento de sistemas de redes de información entre las comunidades.
23. Promover una mayor articulación entre los productores, centros de investigación y servicios agropecuarios públicos y privados, con el fin de fijar prioridades e implementar acciones en las áreas de investigación y transferencia de tecnología.

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

DIMENSIÓN ECOLÓGICA-AMBIENTAL

24. Aumentar el entendimiento del impacto ambiental de los sistemas agropecuarios convencionales y de las tecnologías de producción apropiadas a los sistemas agroecológicos.
25. Promover el acceso y la adopción de prácticas agropecuarias, forestales y pesqueras ambientalmente sostenibles, incluyendo las alternativas agroecológicas y orgánicas.
26. Apoyar un mejor entendimiento, facilitar el diálogo y el trabajo hacia consensos hemisféricos con respecto a los vínculos entre los temas de biodiversidad y agricultura en el marco de los acuerdos nacionales e internacionales.
27. Fortalecer las capacidades nacionales y locales para la mitigación de desastres naturales.
28. Fomentar la agricultura sostenible con una visión agroecológica ampliada e innovadora basada en el ordenamiento de los territorios rurales, la diversificación y el uso no alimentario de la producción agrícola.
29. Impulsar el diálogo y colaborar con otros sectores relacionados a la vida rural para el desarrollo de actividades que vinculen la agricultura con otras actividades no agrícolas, tales como el agro-turismo, eco-turismo y servicios ambientales.

DIMENSIÓN SOCIO-CULTURAL Y HUMANA

30. Apoyar la interacción y coordinación público-privada que mejore las capacidades nacionales para la acción estratégica, el diálogo y la negociación.
31. Mejorar el sistema agroeducativo y promover el mejoramiento de la educación en la población rural.

Plan de Acción “AGRO 2003–2015” para la Agricultura y la Vida Rural de las Américas

32. Promover medidas apropiadas de protección social para familias rurales económicamente vulnerables.
33. Promover la participación de la población rural y considerar su diversidad cultural en el diseño y aplicación de estrategias para el desarrollo rural.
34. Propiciar políticas que apoyen el acceso a recursos como tierra, crédito, información de mercado y otros servicios.

DIMENSIÓN POLÍTICO INSTITUCIONAL

35. Apoyar la participación de las comunidades rurales en las decisiones que afectan su vida y ambiente en que viven, particularmente para desarrollar sus capacidades, habilidades de liderazgo y su participación en programas gubernamentales.

CADERAS AGROPRODUCTIVO-COMERCIALES

DIMENSIÓN PRODUCTIVO- COMERCIAL

36. Impulsar el fortalecimiento de la articulación de las cadenas agroproductivo-comerciales y la ampliación de la infraestructura para el desarrollo.
37. Impulsar programas de investigación, desarrollo y comercialización de productos que utilizan materia prima nacional que agreguen valor a los mismos.

DIMENSIÓN ECOLÓGICA-AMBIENTAL

38. Promover la gestión ambiental en los eslabones de las cadenas agroproductivo-comerciales.

DIMENSIÓN SOCIO-CULTURAL Y HUMANA

39. Promover el desarrollo de capacidades empresariales entre los diferen-

Documentos Oficiales del Proceso de Cumbres de las Américas – Volumen IV

tes grupos sociales y culturales de la comunidad rural.

DIMENSIÓN POLÍTICO- INSTITUCIONAL

40. Promover marcos institucionales para facilitar el diálogo y la negociación entre todos los actores de las cadenas agroproductivas-comerciales.

4. IMPLEMENTACIÓN Y SEGUIMIENTO

El Plan de Acción “AGRO 2003-2015” refleja la intención de los países miembros de trabajar hacia el logro de la visión compartida, en el entendido de que los gobiernos nacionales son los principales responsables de la implementación de la agenda compartida, y reconociendo que son ellos quienes ejecutarán el Plan de Acción a la luz de sus compromisos y acuerdos internacionales.

1. La Agenda Hemisférica 2003-2005 es la primera de seis agendas biañuales por medio de las cuales se implementará el Plan de Acción “AGRO 2003-2015”. Los gobiernos nacionales elaborarán reportes sobre su progreso en la implementación de cada agenda bianual, los cuales serán presentados en la Reunión Ministerial sobre Agricultura y Vida Rural que se celebra al final de cada período, y usarán estos reportes para actualizar la agenda para el siguiente período.
2. Reconocemos el esfuerzo que vienen haciendo el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL), la Organización Panamericana de la Salud (OPS), el Instituto Internacional de Investigación en Política Alimentaria (IFPRI) y el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) en apoyo a este proceso. Los instamos a continuar ese esfuerzo y reiteramos nuestro llamado, hecho en el párrafo 20 de la Declaración Ministerial de Bávaro, a las otras instituciones del proceso Cumbres de las Américas, a las instituciones internacionales de financiamiento (Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Banco

Plan de Acción “AGRO 2003–2015” para la Agricultura y la Vida Rural de las Américas

Centroamericano de Integración Económica (BCIE), Banco de Desarrollo del Caribe (CDB), Corporación Andina de Fomento (CAF) y Banco Mundial) y a los gobiernos cooperantes, a que se sumen a este esfuerzo para que coordinen sus estrategias en función de la implementación de la agenda compartida del Plan de Acción “AGRO 2003-2015”.

3. Asimismo, encargamos a nuestras delegadas y delegados para que definan mediciones apropiadas sobre el avance de este Plan de Acción.

Firmado en la Ciudad de Panamá, República de Panamá, el doce de noviembre del año dos mil tres.

Cumbre Extraordinaria de las Américas
Monterrey, México (2004)

Foto de la página 111

| Primera Fila (izquierda-derecha) | | Middle Row (left-right) | |
|--|--|---------------------------------|--|
| Argentina | Presidente Néstor Carlos Kirchner | Guyana | Ministro de Comercio Exterior Clement J. Rohee |
| Bahamas | Primer Ministro Perry Gladstone Christie | Grenada | Embajador Denis G. Antoine |
| Barbados | Primer Ministro Owen Seymour Arthur | Perú | Presidente Alejandro Toledo |
| Belice | Primer Ministro Said Musa | República Dominicana | Manique |
| Bolivia | Presidente Carlos D. Mesa Gisbert | Saint Kitts y Nevis | Presidente Hipólito Mejía Domínguez |
| Brasil | Presidente Luiz Inácio Lula da Silva | San Vicente y las Granadinas | Primer Ministro Denzil L. Douglas |
| Canadá | Primer Ministro Paul Martin | Suriname | Primer Ministro Ralph E. Gonsalves |
| Colombia | Presidente Álvaro Uribe Vélez | Uruguay | Presidente Runaldo R. Venetiano |
| Costa Rica | Presidente Abel Pacheco de la Espriella | Venezuela | Presidente Jorge Batlle Ibáñez |
| Chile | Presidente Ricardo Lagos Escobar | Santa Lucía | Ministro Hugo Rafael Chávez Frías |
| Segunda Fila (izquierda-derecha) | | Trinidad y Tobago | Ministro de Relaciones Exteriores Julian R. Hunte |
| Paraguay | Presidente Nicanor Duarte Frutos | Trinidad y Tobago | Ministro de Relaciones Exteriores Knowlson Gift |
| Panamá | Presidente Mireya Moscoso Rodríguez | Guyana | Grenada |
| Nicaragua | Presidente Enrique Boláños Geyer | Guatemala | Perú |
| Jamaica | Primer Ministro Percival James Patterson | Dominican Republic | Dominican Republic |
| Haití | Presidente Jean Bertrand Aristide | Argentina | Saint Kitts & Nevis |
| Méjico | Presidente Vicente Fox Quesada | Bahamas | Saint Vincent & the Grenadines |
| Honduras | Presidente Ricardo Maduro Joest | Barbados | Suriname |
| Estados Unidos | Presidente George W. Bush | Belize | Uruguay |
| El Salvador | Presidente Francisco Flores Pérez | Bolivia | Venezuela |
| Ecuador | Presidente Lucio Gutiérrez Borbúa | Brazil | Saint Lucia |
| Última Fila (izquierda-derecha/ escalón) | | Canada | President Runaldo Venetiano |
| Guatemala | Ministro de Relaciones Exteriores Edgar Gutiérrez Gíron | Colombia | President Jorge Battal Ibáñez |
| | | Costa Rica | President Hugo Rafael Chávez Frías |
| | | Chile | Minister of External Affairs Julian R. Hunte |
| | | | Ministry of Foreign Affairs Knowlson Gift |
| | | | Minister of Foreign Trade Clement J. Rohee |
| | | | Ambassador Denis G. Antoine |
| | | | President Alejandro Toledo Manrique |
| | | | President Hipólito Mejía Domínguez |
| Special Summit of the Americas Monterrey, Mexico (2004) | | | |
| Photo on page 111 | | | |



CUMBRE EXTRAORDINARIA DE LAS AMÉRICAS – MONTERREY, MÉXICO (2004)
SPECIAL SUMMIT OF THE AMERICAS – MONTERREY, MEXICO (2004)

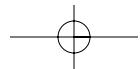
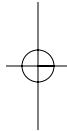
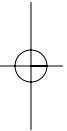


IV CUMBRE DE LAS AMÉRICAS – MAR DEL PLATA, ARGENTINA (2005)
IV SUMMIT OF THE AMERICAS – MAR DEL PLATA, ARGENTINA (2005)

**IV Cumbre de las Américas
Mar del Plata, Argentina (2005)**

Foto de la página 112

| | | | | |
|---|--|--|---|--|
| Primera Fila (izquierda-derecha) | Venezuela Trinidad y Tobago Paraguay Perú | Presidente Hugo Rafael Chávez Frías Primer Ministro Patrick Manning Presidente Nicanor Duarte Frutos Presidente Alejandro Toledo | Ecuador Guatemala Haití Nicaragua | President Alfredo Palacio González President Óscar Berger Perdomo President Boniface Alexandre President Enrique Boláños Geyer |
| Jamaica | Surinam Uruguay Honduras Antigua y Barbuda Bélice Saint Kitts y Nevis | Presidente Ronald Venetiaan Presidente Tabaré Vázquez Vice Presidente Alberto Díaz Lobo Embajador Starrett Dickson Greene Embajador Assad Shoman Secretaria de Relaciones Exteriores | Back Row (left-right) Saint Vincent & Grenadines Grenada Bahamas | Ambassador Ellsworth John Ambassador Denis G. Antoine Minister of Foreign Affairs Fred Mitchell |
| Guyana El Salvador Costa Rica | Manique Presidente Bharat Jagdeo President Elías Antonio Saca González Presidente Abel Pacheco de la Espriella | Presidente Runaldo Ronald Venetiaan Presidente Tabaré Vázquez Vice Presidente Alberto Díaz Lobo Embajador Starrett Dickson Greene Embajador Assad Shoman Secretaria de Relaciones Exteriores | Panama | Vice-President Minister of Foreign Affairs Samuel Lewis Navarro President Hugo Rafael Chávez Frías Prime Minister Patrick Manning President Nicanor Duarte Frutos President Alejandro Toledo Manrique President Runaldo Ronald Venetiaan President Tabaré Vázquez Vice-President Alberto Diaz Lobo Ambassador Starret Dickson Greene |
| Brasil Canadá México Chile Argentina Bolivia Estados Unidos Barbados Colombia Ecuador Guatemala Haití Nicaragua | Santa Lucía President Luiz Inácio Lula da Silva Presidente Paul Martin Presidente Vicente Fox Quesada Presidente Ricardo Lagos Escobar Presidente Néstor Carlos Kirchner Presidente Eduardo Rodríguez Véliz Presidente George W. Bush Primer Ministro Owen S. Arthur Presidente Alvaro Uribe Vélez Presidente Alfredo Palacio González Presidente Oscar Berger Perdomo President Boniface Alexandre President Enrique Boláños Geyer | Embaixadora Sonia Jhony Santa Lucía Presidente Vicente Fox Quesada Presidente Ricardo Lagos Escobar Presidente Néstor Carlos Kirchner Presidente Eduardo Rodríguez Véliz Presidente George W. Bush Primer Ministro Owen S. Arthur Presidente Alvaro Uribe Vélez Presidente Alfredo Palacio González Presidente Oscar Berger Perdomo President Boniface Alexandre President Enrique Boláños Geyer | Venezuela Trinidad & Tobago Paraguay Suriname Uruguay Honduras Antigua and Barbuda Belize Saint Kitts & Nevis Presidente Abel Pacheco de la Espriella | Ambassador Ellsworth John Ambassador Denis G. Antoine Minister of Foreign Affairs Fred Mitchell Ambassador Samuel Lewis Navarro President Hugo Rafael Chávez Frías Prime Minister Patrick Manning President Nicanor Duarte Frutos President Alejandro Toledo Manrique President Runaldo Ronald Venetiaan President Tabaré Vázquez Vice-President Alberto Diaz Lobo Ambassador Starret Dickson Greene Ambassador Assad Shoman Secretary of Foreign Affairs Theresa Nisbett Ambassador Sonia Jhony |
| Segunda Fila (izquierda-derecha) | San Vicente y las Granadinas Grenada Barbados | President Luiz Inácio Lula da Silva Embajador Ellsworth John Embajador Denis G. Antoine Ministro de Relaciones Exteriores | Brazil Canada Mexico Chile Argentina Bolivia | President Luiz Inácio Lula da Silva Prime Minister Paul Martin President Vicente Fox Quesada President Ricardo Lagos Escobar President Néstor Carlos Kirchner President Eduardo Rodríguez Véliz President George W. Bush |
| Panamá | Fred Mitchell Relaciones Exteriores Samuel Lewis Navarro | President Abel Pacheco de la Espriella | United States of America Barbados Colombia | Prime Minister Owen S. Arthur President Álvaro Uribe Vélez |



III. SPECIAL SUMMIT OF THE AMERICAS

1. DECLARATION OF NUEVO LEÓN

MONTERREY, MEXICO - JANUARY 13, 2004

Preamble

We, the democratically elected Heads of State and Government of the Americas, who include fourteen new leaders who have taken office since the Third Summit of the Americas, in Quebec City, Canada, have gathered together for a Special Summit in the city of Monterrey, Nuevo León, Mexico. Our purpose is to advance implementation of measures to combat poverty, to promote social development, to achieve economic growth with equity, and to strengthen governance in our democracies. With a renewed and strengthened vision of cooperation, solidarity, and integration, we will confront the continuing and growing challenges in the Hemisphere.

Guided by the need to work together to stimulate prosperity, promote social inclusion and a more equitable distribution of economic growth, eliminate hunger, raise living standards, generate new employment and investment opportunities, and promote decent work as well as confront the new threats to security, such as terrorism, organized crime, and illicit trafficking in arms, we reaffirm our commitment to the Inter-American Democratic Charter and we reiterate our firm intention to continue implementing the mandates of the Summits of the Americas, as well as the commitments made at the Millennium Summit, the International Conference on Financing for Development (the Monterrey Consensus) and the World Summit on Sustainable Development, held in Johannesburg.

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

We affirm that the well-being of our people requires the achievement of three closely linked and interdependent objectives: economic growth with equity to reduce poverty, social development, and democratic governance.

We therefore declare:

Economic Growth with Equity to Reduce Poverty

In the search for sustained and equitable economic growth that contributes to long-term development, reduces poverty, eliminates hunger, and raises the standard of living of the population, with special attention to the most vulnerable sectors and social groups, we commit to continue implementing sound macroeconomic policies, prudent fiscal and monetary policies, appropriate exchange rate regimes, prudent and appropriate public debt management, diversification of the economy, and the improvement of competitiveness. We also commit to the qualitative transformation of public administration through its modernization, simplification, decentralization, and transparency. Furthermore, we will redouble our efforts to improve the investment climate in our countries and promote corporate social responsibility.

We reaffirm our commitment to the Monterrey Consensus, adopted at the International Conference on Financing for Development in 2002, that each country has primary responsibility for its own economic and social development through sound policies, good governance, and the rule of law. Fulfillment of this responsibility enables effective use of domestic and international resources for development, economic growth, and poverty reduction. In this context, we reaffirm the imperative for the international community to support national development efforts. In accordance with the recommendations of the Monterrey Consensus, we will seek to coordinate international efforts with a view to mobilizing resources for sustainable economic development and for combating poverty and hunger in all countries of the Hemisphere. In particular, we will continue our efforts with a view to identifying secure sources of financing to meet the needs of developing countries, and to opening markets for their products.

Special Summit of the Americas—Declaration of Nuevo León

We will continue to implement public policies that stimulate greater domestic savings, meet the need for the creation of productive jobs, and contribute to greater social inclusion.

We emphasize the importance of the participation of the private sector in achieving our objectives. We recognize that micro, small, and medium-sized enterprises constitute a fundamental component for economic growth, employment creation, and poverty reduction in our countries. We will support micro, small, and medium-sized enterprises through policies and programs that facilitate their consolidation and incorporation into the formal sector, allow their effective access to markets and to government procurement, and, *inter alia*, promote investment in and training of human resources, and facilitate access to credit, business development services, and new technologies in order to reduce administrative costs. Additionally, we will promote greater international cooperation in order to foster the sharing of best practices for the development of micro, small, and medium-sized enterprises.

We will take all necessary and feasible legal, regulatory, and institutional measures, by the next Summit of the Americas to be held in 2005, to simplify the procedures and significantly reduce the time and cost of establishing businesses in each country of the region.

We support the work of the Inter-American Development Bank, so that through its mechanisms and programs for private sector development, it triples, by the year 2007, its lending through the banking system to micro, small, and medium-sized enterprises, striving to benefit all of the countries that participate in the Summits of the Americas process.

We recognize the important role that trade plays in promoting sustained growth and economic development. We affirm our commitment to advance the Doha Agenda in order to benefit all our economies, particularly developing economies, by promoting, among other measures, better access to markets and by eliminating export subsidies and by substantially reducing trade-distorting domestic support.

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

We recognize that liberalization of trade of agricultural products constitutes, inter alia, an essential element for the development of agriculture in the countries of the Hemisphere. We therefore reaffirm our commitment to trade negotiations to promote effective access to markets.

We welcome the progress achieved to date toward the establishment of a Free Trade Area of the Americas (FTAA) and take note with satisfaction of the balanced results of the VIII Ministerial Meeting of the FTAA held in Miami in November 2003. We support the agreement of ministers on the framework and calendar adopted for concluding the negotiations for the FTAA in the established timetable, which will most effectively foster economic growth, the reduction of poverty, development, and integration through trade liberalization, contributing to the achievement of the broad Summit objectives.*

We will continue working to reform the international financial architecture with the following objectives, among others: to contribute to the prevention and rapid resolution of financial crises, which particularly harm developing countries in the region; to enhance financing for development; to combat poverty; and to strengthen democratic governance. We support the efforts of borrowing countries to work with the private sector to explore new approaches to reduce the burden of debt service during periods of economic downturns. We applaud the leadership of countries in the region in including collective action clauses in their international bond issues. We call upon the international and regional financial institutions to enhance coordination of their activities so that they can respond more effectively to the long-term development needs of the countries of the region to achieve measurable results in their efforts to eradicate poverty through more effective use of all available development financing sources.

We maintain that sustainable economic growth is the most important factor for the management and servicing of public debt.

We recognize that sound macroeconomic policies and prudent fiscal management are also central to achieving long-term fiscal sustainability.

Special Summit of the Americas—Declaration of Nuevo León

We also consider it relevant to take into account, when appropriate, the external debt relief measures set forth in paragraph 48 of the Monterrey Consensus.

Moreover, we recognize the responsibility of each country for its own economic development, but also that there is a link of interdependence between domestic economies and the international economic system.

In the context of the Enhanced Heavily-Indebted Poor Countries Initiative, we call upon all creditors to participate in debt relief to benefit eligible countries in the Hemisphere in support of economic reforms and poverty reduction.

We recognize that legally secure property rights are one of the essential elements for economic growth, since proof of ownership helps people to obtain loans and start businesses.

Therefore, we commit, where necessary and appropriate, to: strengthen property rights and expand the use of property as collateral, ensuring enforceable, efficient, transparent, comprehensive, and equitable rules governing property contracts; and improve or promote the related measures governing the transfer of property, property registries, the use of property as collateral, and the rights and responsibilities of debtors and creditors.

With regard to these measures, we commit to undertake concrete actions prior to the next Summit of the Americas to be held in Argentina in 2005, and to report at that time on progress achieved. We will seek to ensure that property rights benefit all people without discrimination.

We recognize that remittances are an important source of capital in many countries of the Hemisphere. We commit to take concrete actions to promote the establishment, as soon as possible, of necessary conditions, in order to achieve the goal of reducing by at least half the regional average cost of these transfers no later than 2008 and report on progress achieved at the next Summit of the Americas in Argentina in 2005. We will adopt,

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

as needed or appropriate, measures such as: the promotion of competition between the providers of these services, the elimination of regulatory obstacles and other restrictive measures that affect the cost of these transfers, as well as the use of new technologies, while maintaining effective financial oversight.

We will promote consumer protection, fair competition, and the improved functioning of markets through clear, effective, and transparent regulatory frameworks.

Social Development

We recognize that overcoming poverty, hunger, and social inequality are major challenges facing many countries of the Hemisphere in the twenty-first century. We are convinced that coordinated and integrated economic and social policies are a prerequisite for success in combating inequality of opportunity and marginalization and such policies are fundamental pillars for constructing a more just society. We underscore that work, employment, and income are essential for an inclusive social policy.

We reiterate that the empowerment of women, their full and equal participation in the development of our societies, and their equal opportunities to exercise leadership are fundamental for the reduction of poverty, the promotion of economic and social prosperity, and for people-centered sustainable development. We reiterate our commitment to continue promoting gender equality and equity and the mandates of the Summits of the Americas on this matter.

We recognize the urgency of strengthening the mechanisms of the Organization of American States for fighting poverty, such as the Inter-American Council for Integral Development, the Inter-American Committee on Social Development, and the Inter-American Program to Combat Poverty and Discrimination. We also recognize the importance of the promotion and observance of economic, social, and cultural rights. We urge the Organization of American States to carefully consider the recom-

Special Summit of the Americas—Declaration of Nuevo León

mendations approved at the High-Level Meeting on Poverty, Equity, and Social Inclusion, held on Isla de Margarita, Venezuela, to strengthen the hemispheric social agenda.

We will foster policies that strengthen the social security systems in our countries. We will also implement, within our capacities and financial means, social safety nets, or other appropriate modalities, to address the needs of the most vulnerable segments of our societies. We encourage the countries of the Hemisphere that have not yet established these nets to explore the possibility of doing so as soon as possible.

We recognize the efforts made by countries in the Hemisphere to address the social problems caused by unemployment, such as the adoption of unemployment insurance systems and subsistence income programs.

We reaffirm that the diversity of cultures that characterizes our Hemisphere greatly enriches our societies, and that the cultural development and social cohesion of our countries is enhanced through respect and appreciation for our cultural diversity.

With respect to the rights of indigenous peoples, we recognize the substantive progress achieved in the negotiations launched in the framework of the Organization of American States on the American Declaration on the Rights of Indigenous Peoples, with effective participation of representatives of these indigenous peoples. We reiterate our political will and support for the successful conclusion of the negotiations and prompt approval of the Declaration, whose objective is to promote and protect their human rights and fundamental freedoms.

We underscore the importance of cooperation between countries of origin, transit, and destination, to ensure the full protection of human rights of all migrants, including migratory workers and their families, and the observance of labor laws applicable to them, in accordance with the commitments agreed to in the Santiago and Quebec City Summits. We support the adoption of programs for orderly migration as a factor of eco-

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

nomic and social development; and we will cooperate in the fight against trafficking in persons, which especially affects women and children.

We are committed to the principles of decent work proclaimed by the International Labour Organization, and we will promote the implementation of the Declaration on the Fundamental Principles and Rights at Work in the conviction that respect for workers' rights and dignity is an essential element to achieving poverty reduction and sustainable social and economic development for our peoples. Additionally, we agree to take measures to fight the worst forms of child labor. We recognize and support the important work of the Inter-American Conference of Ministers of Labor toward achieving these vital objectives.

Education is a decisive factor for human development, because of its impact on the political, social, cultural, economic, and democratic life of our societies. The increasing rates of illiteracy in many of the states of our Hemisphere are a matter which demands our immediate action. We commit to continue promoting access to quality basic education for all, based on the principles of participation, equity, relevance, and efficiency that generate the necessary capabilities and skills to foster the development process of our peoples without discrimination or exclusion of any kind and thereby respond to the challenges of the twenty-first century.

We commit to increase access to and dissemination of information concerning our educational systems with the objective of improving their performance. In this regard, we reiterate our commitment to continue implementation of the Regional Education Indicators Project, endorsed during the Third Inter-American Meeting of Ministers of Education, held in Mexico City. In particular, each country that has not yet done so will develop and publicly disseminate by the next Summit a report based on the education goals of the Plan of Action of the Second Summit of the Americas, with the objective of fostering its use as a decision-making tool to evaluate and improve results.

We agree that scientific and technological research and development plays an important role in creating and sustaining productive economies.

Special Summit of the Americas—Declaration of Nuevo León

We will continue to formulate policies and guidelines that support public and private research associations and promote their interaction with the productive sectors, taking into account the requirements and objectives of our countries. We will continue to enhance investments in the area of science and technology, with the participation of the private sector and the support of multilateral organizations. Accordingly, we will strive to improve effective and equitable access to, and transfer of, technology. We will also redouble our efforts to encourage our universities and higher institutions of science and technology to multiply and strengthen the links among them, and deepen basic and applied research. In all of these undertakings, we commit to the protection of intellectual property in accordance with both national laws and international agreements.

We are aware that the information revolution brings new opportunities for increasing access to knowledge for development, and for enhancing equitable citizen participation in the sustainable development of our societies, particularly in rural, remote, and marginalized areas. In an endeavor to close the digital divide, both within and between our countries, we are committed to the Declaration of Principles of the World Summit on the Information Society, and the continued implementation of the Agenda for Connectivity in the Americas and Plan of Action of Quito. We therefore reaffirm our commitment to build a people-centered, inclusive, and development-oriented information society, inspired by objectives of social inclusion, poverty reduction, and progress in the framework of balanced economic and social development.

We will seek, within the framework of our national legislation and authority, to promote affordable access to information and communications technology for all, and encourage the full and active participation of civil society, including the private sector, in meeting this goal.

We emphasize that one of the pillars of human development and national progress is social protection for health and, accordingly, we will continue to broaden our prevention, care, and promotion strategies as well as investment in this field in an effort to provide quality health care for all and to improve, to the extent possible, social protection for all people, with

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

a particular focus on the most vulnerable segments of society.

We are particularly concerned with the toll that HIV/AIDS is taking on our respective societies, the proliferation of the disease, and the threat that it poses to the security of our peoples. We recognize that in order to combat the HIV/AIDS pandemic we must intensify our prevention, care, and treatment efforts within the Hemisphere. Our political leadership is essential to confront the stigma, discrimination, and fear, which deter people from being tested and from accessing treatment and care. We recognize that to confront the challenge posed by the HIV/AIDS pandemic, it is necessary to continue increasing global cooperation efforts.

Pursuant to the relevant resolutions of the United Nations and its specialized agencies, the relevant decisions of the World Trade Organization and the World Health Organization's 3x5 Initiative, we commit to facilitate affordable treatment for HIV/AIDS, with the goal of providing antiretroviral therapy to all who need it as soon as possible and to at least 600,000 individuals needing treatment by the year 2005.

We also urge the Global Fund to Fight AIDS, Tuberculosis and Malaria to identify criteria to enable the countries of Latin America and the Caribbean to have greater access to its resources.

We are also concerned about emerging diseases and reemerging diseases, such as malaria, dengue, yellow fever, tuberculosis, leprosy, Chagas, and others, bearing in mind the current economic, social, and environmental health contexts, the impact of recurrent natural disasters, and health problems associated with the unplanned growth of densely populated areas.

We are therefore committed to reinforcing promotion, prevention, control, and treatment programs, continuing to develop and strengthen technical cooperation strategies among the countries of the region, and to deepening technical cooperation with Pan-American Health Organization, the Inter-American Development Bank, and other inter-American agencies and key actors, with a view to implementing integral public health activities for the control and eradication of these diseases.

Special Summit of the Americas—Declaration of Nuevo León

We commit to maintain a sustained effort to improve living conditions for inhabitants of rural areas, by promoting investment and creating a favorable environment to achieve sustainable improvements in agriculture that will contribute to social development, rural prosperity, and food security. In this context, we support the implementation of the AGRO 2003-2015 Plan of Action for Agriculture and Rural Life of the Americas, adopted at the Second Ministerial Meeting on Agriculture and Rural Life, held in Panama in November 2003, and we trust that the Global Forum on Biotechnology, which will take place in Chile in March 2004, will contribute to fighting hunger in the region.

We commit to increase cooperation and strengthen the institutions responsible for coordinating and implementing measures to reduce the impact of natural disasters on people and their effect on national development plans, with emphasis on prevention, mitigation, emergency measures, and risk management at all levels.

We believe that ensuring environmental health for our people is an investment for long-term well-being and prosperity. We are encouraged by the new alliance between our Ministers of Health and Environment in the Americas and we instruct them to develop a cooperation agenda to prevent and minimize the negative impacts to the environment and human health.

Democratic Governance

We express our support for the Declaration of Santiago on Democracy and Public Trust to define an agenda for good governance in the Hemisphere that enables us to address political, economic, and social challenges in order to foster credibility and public trust in democratic institutions.

We reiterate our commitment to the full application of the Inter-American Democratic Charter, which constitutes an element of regional identity, and, projected internationally, is a hemispheric contribution to the community of nations. We reaffirm our decision to coordinate imme-

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

diate action whenever democracy is threatened in any of our countries. In addition, we will continue our efforts to strengthen mechanisms for the defense of democracy and to develop and promote a culture and education for democracy.

We recognize the participation of many countries of the Hemisphere in the Community of Democracies and call upon the Third Ministerial Conference to continue supporting the strengthening of democratic institutions, particularly political parties.

The strengthening of and respect for the rule of law, the defense of human rights and fundamental freedoms, economic progress, well-being and social justice, transparency and accountability in public affairs, the promotion of diverse forms of participation by our citizens, and the development of opportunities for all are fundamental to promote and consolidate representative democracy.

Democratic governance is strengthened through dialogue among all sectors of society. We will continue to foster a culture of democracy and development based on pluralism and the acceptance of social and cultural diversity.

We recognize that corruption and impunity weaken public and private institutions, erode social values, undermine the rule of law, and distort economies and the allocation of resources for development. Therefore, we pledge to intensify our efforts to combat corruption and other unethical practices in the public and/or private sectors, strengthening a culture of transparency and ensuring more efficient public management.

We express our concern regarding corrupt, illegal, and fraudulent practices in the management of some national and transnational enterprises, that may have a negative impact on economies, in particular those of developing countries and on their producers and consumers.

The Inter-American Democratic Charter states that the peoples of the Americas have the right to democracy and that their governments have the

Special Summit of the Americas—Declaration of Nuevo León

obligation to promote and defend it, and it establishes that transparency in government activities, probity, and responsibility in public management are key components of the exercise of democracy. We will therefore increase our cooperation within the framework of the Inter-American Convention against Corruption, particularly by strengthening its follow-up mechanism. We charge the upcoming meeting of the Conference of States Parties to the follow-up mechanism of the Convention with proposing specific measures to strengthen this mechanism. These recommendations will be evaluated at a meeting of the States Parties to the Convention, to be held in Managua, Nicaragua in mid-2004. That meeting will also consider additional concrete measures to increase transparency and combat corruption. We instruct our foreign ministers to report on the progress achieved to the Fourth Summit of the Americas.

We agree to hold consultations in the event that adherence to our shared transparency and anticorruption objectives, as articulated in the Inter-American Convention against Corruption, is compromised to a serious degree in any of our countries.

We undertake to promote transparency in political processes, in public financial management, and in government transactions, procurement processes, and contracts, in accordance with domestic legislation, in order to, *inter alia*, prevent abuse and maintain public confidence.

In the framework of applicable national and international law, we commit to deny safe haven to corrupt officials, to those who corrupt them, and their assets; and to cooperate in their extradition as well as in the recovery and return of the proceeds of corruption to their legitimate owners. We also commit to enhance regional mechanisms for mutual legal assistance in criminal matters and their implementation.

The United Nations Convention against Corruption is a valuable instrument to confront this scourge, and therefore we commit to consider signing and promoting its ratification.

We further commit to increase transparency in the international

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

organizations of which we are members by strengthening their accountability mechanisms.

We recognize that political pluralism and sound political parties are essential elements of democracy. We underscore the importance of rules to ensure the transparency of party finances, to prevent corruption and the risk of undue influence, and to encourage a high level of electoral participation. Therefore, we will promote the conditions that enable political parties to thrive, autonomous of government control. We will encourage political training and leadership development, including for women, youth, indigenous people, members of ethnic groups, and marginalized segments of the population. We acknowledge the important work of the Inter-American Forum on Political Parties in enabling political parties to share best practices and strengthen themselves, as well as promoting reforms of political party systems.

We agree that, through citizen participation, civil society organizations should contribute to the design, implementation, and evaluation of public policies adopted by different orders or levels of government. We recognize the role of civil society and its contribution to sound public administration and we reaffirm the importance of continuing to forge new partnerships that will enable constructive ties to be built between governments, nongovernmental organizations, international organizations, and the diverse sectors of civil society to work in favor of development and democracy.

We encourage the participation of civil society in the Summits of the Americas process and we undertake to institutionalize meetings with civil society and with the academic and private sectors.

We will encourage the modernization of the State as an important element for strengthening democratic and good governance, combining effectiveness and efficiency with greater access to services, transparency, and responsibility in management and the consolidation and professionalization of the civil service. We undertake to promote the use of new information and communication technologies in public administration and to adopt strategies for the development of electronic government.

Special Summit of the Americas—Declaration of Nuevo León

Access to information held by the State, subject to constitutional and legal norms, including those on privacy and confidentiality, is an indispensable condition for citizen participation and promotes effective respect for human rights. We are committed to providing the legal and regulatory framework and the structures and conditions required to guarantee the right of access to information to our citizens.

We take note with satisfaction that governments in the Hemisphere are implementing the Monterrey Consensus by exploring innovative ways to mobilize financing for private and public investment and to strengthen debt management, by considering financial instruments, such as growth-indexed bonds and others, to promote macroeconomic stability and reduce financial vulnerability. The implementation of such measures would be aimed at accelerating growth, reducing poverty, and strengthening democratic governance. We also note the efforts of governments in the region to promote discussion in this area.

We emphasize the role of the existing multilateral agencies in providing humanitarian assistance. We also take note of discussions and initiatives oriented on improving the effectiveness of providing humanitarian assistance and alleviating poverty, such as the proposal to create a voluntary International Humanitarian Fund.

Social justice and the reduction of poverty contribute to the stability, democracy, and security of our States and the region. We reiterate that among the principal causes of instability in the region are poverty, inequality, and social exclusion, which we must confront comprehensively and urgently.

The progress made in economic and social development and in attaining a higher standard of equity through good governance will contribute to the advancement of stability in the Hemisphere and deepen the human dimension of security.

We reiterate our commitment to the objectives and purposes contained in the Declaration on Security in the Americas, approved at the Special Conference on Security, held in Mexico City in October 2003,

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

based on, inter alia, the multidimensional concept of security as well as the principle that the basis and purpose of security is the protection of human beings.

This is our first meeting since the tragic events of September 11, 2001. We reiterate that terrorism, as well as the proliferation of weapons of mass destruction, constitute grave threats to international security, to the institutions and the democratic values of States, and to the well-being of our peoples. We resolve to intensify our efforts and strengthen cooperation in confronting these threats.

We will take all necessary steps to prevent and counter terrorism and its financing in full compliance with our obligations under international law, including international human rights, refugee, and humanitarian law. Similarly, we commit to fight all forms of transnational crime, including illicit trafficking in drugs, arms, and persons, particularly when they generate funds used in support of terrorist organizations. We also commit to adhere to global anti-money laundering and anti-terrorist financing standards.

We call upon all countries that have not yet done so to ratify the Inter-American Convention against Terrorism, the twelve United Nations conventions and protocols on terrorism, as well as other related instruments. We further call upon all countries to urgently consider signing and ratifying the Inter-American Convention on Mutual Assistance in Criminal Matters and to participate actively in the Network on Mutual Legal Assistance in Criminal Matters.

We call upon the Organization of American States, the Inter-American Development Bank, the Pan American Health Organization, the United Nations Economic Commission for Latin America and the Caribbean, the World Bank, the Inter-American Institute for Cooperation on Agriculture, the Andean Development Corporation, the Central American Bank for Economic Integration, and the Caribbean Development Bank to strengthen their coordination, and to continue deepening their support, through their respective activities and programs, and committing appropriate

Special Summit of the Americas—Declaration of Nuevo León

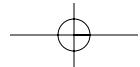
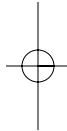
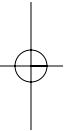
resources to implement and conduct follow-up on the Plans of Action of the Summits of the Americas, and this Declaration, and to assist in preparations for the Fourth Summit of the Americas in 2005.

We thank the Organization of American States and its General Secretariat, in particular the Secretariat of the Summits of the Americas Process, and the Joint Summit Working Group for their work in Summits follow-up and in the preparatory work for this Special Summit.

We express our appreciation to the people and Government of Mexico for hosting this Special Summit, and to the Government of Argentina for confirming its offer to host the Fourth Summit of the Americas in 2005.

We, the Heads of State and Government of the Americas, agree that this document shall be known as the “Declaration of Nuevo León” and we hereby approve it on this thirteenth day of January, in the year two thousand and four.*

* “Venezuela enters a reservation with respect to the paragraph on the Free Trade Area of the Americas (FTAA) because of questions of principle and profound differences regarding the concept and philosophy of the proposed model and because of the manner in which specific aspects and established timeframes are addressed. We ratify our commitment to the consolidation of a regional fair trade bloc as a basis for strengthening levels of integration. This process must consider each country’s particular cultural, social, and political characteristics; sovereignty and constitutionality; and the level and size of its economy, in order to guarantee fair treatment.”



IV. FOURTH SUMMIT OF THE AMERICAS

1. DECLARATION OF MAR DEL PLATA

“Creating Jobs to Fight Poverty and Strengthen Democratic Governance”

MAR DEL PLATA, ARGENTINA – NOVEMBER 5, 2005

1. Convinced of the necessity to deepen democracy and consolidate freedom in the Americas, in accordance with the principles contained in the Charter of the Organization of American States and the Inter-American Democratic Charter and their full application as the foundation of the hemispheric community, we, the Heads of State and Government of the democratic countries of the Americas, gathered in the city of Mar del Plata, Argentina, on the occasion of our Fourth Summit, reaffirm our commitment to fight poverty, inequality, hunger, and social exclusion in order to raise the standard of living of our peoples and strengthen democratic governance in the Americas. We assign the right to work, as articulated in human rights instruments, a central place on the hemispheric agenda, recognizing the essential role of the creation of decent work to achieve these objectives.
2. Taking into account the International Labour Organization (ILO) Declaration on Fundamental Principles and Rights at Work (1998), and the commitment to promoting, strengthening, and defending democracy in the OAS Charter and the Inter-American Democratic Charter, we will promote social well-being, an equitable distribution of the benefits of economic growth, an increase in hemispheric standards of living, the elimination of hunger and the attainment of food

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

security, the creation of new employment opportunities, and the promotion of entrepreneurship.

3. We reaffirm our support for the mandates and commitments undertaken at the Summits of the Americas; the World Summit for Social Development (Copenhagen, 1995); the Millennium Summit of the United Nations (New York, 2000); the International Conference on Financing for Development (Monterrey, 2002); the World Summit on Sustainable Development (Johannesburg, 2002); and the High-level Plenary Meeting of the Sixtieth Session of the United Nations General Assembly (New York, 2005)*, as a fundamental condition for the sustainable development of our countries.

Growth with Employment

4. In search of sustained, long-term, and equitable economic growth that creates jobs, reduces poverty, eliminates hunger, and raises the standard of living, including for the most vulnerable sectors and social groups, and in the framework of national strategies, we are committed to continuing the implementation of sound macroeconomic policies geared toward maintaining high growth rates, full employment, prudent fiscal and monetary policies, appropriate exchange rate policies, sound public debt management policies, and working to diversify economic activity and improve competitiveness. At the same time, we will stimulate income growth and better income distribution, increasing productivity, and protecting workers' rights and the environment. We recognize that the appropriate role of government in market oriented economies will vary from country to country.
5. We emphasize the importance of the participation of the business sector in achieving our objectives. We recognize, in particular, that micro, small, and medium-sized enterprises, providers of goods and services, constitute a fundamental component for economic growth,

* Reservation by the Delegation of Venezuela

Fourth Summit of the Americas—Declaration of Mar del Plata

job creation, and reduction of poverty and social inequality in our countries.

6. We reaffirm our commitment to the Monterrey Consensus that each country has primary responsibility for its own economic and social development through sound policies, promotion of good governance at all levels and respect for the rule of law and that, at the same time, the international community should support national development efforts. In this context, we reiterate that trade and investment opportunities are necessary for countries in fighting poverty and in their development efforts. Also, in this context, we commit to coordinate international efforts in support of sustainable development policies, to identify secure sources of financing, and to mobilize resources for development and the fight against poverty and hunger.
7. We are concerned also to note that poverty is a phenomenon found in all the countries of the Hemisphere and that extreme poverty affects millions of people. In that regard, we are committed to intensifying our efforts toward attaining the goals agreed to at the Millennium Summit, especially that of reducing, by 50%, the proportion of persons living in extreme poverty by 2015 given the fact that, despite the efforts made by the countries of Latin America and the Caribbean, more than 96 million people still live in extreme poverty.
8. We recognize that economic growth is a basic, indispensable, but not sufficient, condition to address the high rates of unemployment, poverty, and growth of the informal economy. We recognize that only countries that have had years of sustained economic growth have successfully reduced poverty. However, in the recent past some countries of the Hemisphere have experienced periods of economic growth that did not translate into equivalent employment gains, compounding existing problems of high income concentration, poverty, and indigence. The challenge is to sustain higher rates of growth with equity and social inclusion, and to generate expanded opportunities, social investment, and social development.

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

Good economic policies and a favorable international commercial and economic framework are factors that have helped the region achieve, in 2004, rising incomes and the fastest growth rates in a quarter century, which boosted job creation.

9. We recognize that some economies in the region have confronted negative external shocks with consequent internal adjustments, which affect their capacity to generate adequate employment. We call upon countries to continue to implement sound policies to deal with such factors. We also call for increased cooperation on the bilateral, regional, and multilateral levels to address these issues.
10. Recognizing the existence of external factors that hamper economic growth, we reaffirm the importance of international cooperation for medium-to-low income countries, in order to supplement those countries' efforts to implement their development programs and meet their commitments to the Millennium Development Goals. Such cooperation will contribute to employment generation and to democratic governance.
11. We note with concern the increased intensity of natural and man-made disasters and their devastating impact on human lives, infrastructure, and economies in the Hemisphere. We call for action at the national, regional, and international levels to strengthen disaster management programs, including through increased capacity for disaster preparedness, development of early warning systems, risk mitigation and post-disaster recovery, and reconstruction and technical and financial assistance as appropriate, particularly for disaster-prone countries, to reduce the impact of disasters. We also support efforts under way to explore private and public sector involvement in comprehensive approaches to catastrophic risk insurance.
12. Sustained economic growth, with equity and social inclusion, is an indispensable condition to create jobs, fight extreme poverty, and overcome inequality in the Hemisphere. To achieve these ends, it is necessary to improve transparency and the investment climate in our coun-

Fourth Summit of the Americas—Declaration of Mar del Plata

tries, build human capital, encourage increased incomes and improve their distribution, promote corporate social responsibility, and foster a spirit of entrepreneurship as well as strong business activity.

13. Recognizing that the reduction of inequality and the elimination of poverty cannot be achieved solely through welfare-oriented social policies, we commit to undertaking comprehensive government policies that institutionalize the fight against poverty. We commit to consolidating more democratic societies with opportunities for all, and will promote greater access for our people to education, health care, labor markets, and credit.
14. Taking into account the efforts made in the Hemisphere in the struggle against drug trafficking, we reiterate our support to ensure that alternative development projects contribute to economic growth, promote the creation of decent work, and support the sustainable economic viability of communities and families in those countries affected by the presence of illicit crops.
15. One of the major challenges to democratic stability is to generate productive and quality employment in the interest of ensuring that all our people benefit from economic prosperity. We support a country's legitimate right to pursue and attain its development within the framework of its political, economic, social, and cultural realities. We reiterate our commitment to achieving greater economic integration and we will adopt economic policies that promote economic growth, generate employment, and reduce poverty. To this end, we will address the problems that come about because of trade barriers and unsustainable debt, and we will continue to reform the international financial architecture.
16. This reform has the following objectives, among others: to contribute to the prevention and rapid resolution of financial crises, which particularly harm developing countries in the region; to enhance financing for development; to combat poverty; and to strengthen democratic governance. We stress the need for multilateral financial institu-

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

tions, in providing policy advice and financial support, to work on the basis of sound, nationally owned paths of reform that the respective countries have identified with, and which take into account the needs of the poor and measures to reduce poverty. To achieve our sustainable development objectives, we need international and multilateral institutions that are more efficient, democratic, and accountable. We call upon the international and regional financial institutions to strengthen coordination of their activities so that they can respond more effectively to the long-term development needs of the countries of the region to achieve measurable results in their efforts to eradicate poverty through more effective use of all available development financing sources. For the poorest and least credit-worthy countries, we support increased multilateral development banks (MDB) funding provided as performance-based grants.

17. We will make efforts to increase investment in infrastructure in order to create favorable conditions for employment generation and increased productivity. We will also implement policies to foster the development of our local and/or regional markets.
18. We express our commitment to the progress of the negotiations on the Doha Development Agenda. We will make every effort to attain an ambitious and balanced outcome at the Sixth World Trade Organization Ministerial Conference, which will lead to a successful conclusion of the Doha Round in 2006 based, inter alia, on the principle of special and differential treatment for developing countries.

We remain committed to achieving substantial progress on all elements of the Doha Negotiations, in order to gain, in particular, greater access to markets for our exports, the elimination of all forms of agricultural export subsidies, and a substantial reduction of trade-distorting domestic support. We remain committed to achieving an ambitious outcome to the negotiations and to the full and effective implementation of the Work Program related to small economies. Our objective is to expand our trade, as a means of boosting growth and our capacity to generate more, higher quality, and better-paying jobs.

Fourth Summit of the Americas—Declaration of Mar del Plata

19. Recognizing the contribution that economic integration can make to the achievement of the Summit objectives of creating jobs to fight poverty and strengthening democratic governance:

A. Some member states maintain that we take into account the difficulties that the process of the Free Trade Area of the Americas (FTAA) negotiations has encountered, and we recognize the significant contribution that the processes of economic integration and trade liberalization in the Americas can and should make to the achievement of the Summit objectives to create jobs to fight poverty and strengthen democratic governance. Therefore, we remain committed to the achievement of a balanced and comprehensive FTAA Agreement that aims at expanding trade flows and, at the global level, trade free from subsidies and trade-distorting practices, with concrete and substantive benefits for all, taking into account the differences in the size and the levels of development of the participating economies and the special needs and special and differential treatment of the smaller and vulnerable economies. We will actively participate to ensure a significant outcome of the Doha Round that will reflect the measures and proposals mentioned in the previous paragraph. We shall continue to promote the established practices and activities in the FTAA process that provide transparency and encourage participation of civil society.

We instruct our officials responsible for trade negotiations to resume their meetings, during 2006, to examine the difficulties in the FTAA process, in order to overcome them and advance the negotiations within the framework adopted in Miami in November 2003. We also instruct our representatives in the institutions of the Tripartite Committee to continue allocating the resources necessary to support the FTAA Administrative Secretariat.

B. Other member states maintain that the necessary conditions are not yet in place for achieving a balanced and equitable free trade agreement with effective access to markets free from subsidies and

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

trade-distorting practices, and that takes into account the needs and sensitivities of all partners, as well as the differences in the levels of development and size of the economies.

In view of the above, we have agreed to explore both positions in light of the outcomes of the next World Trade Organization ministerial meeting. To that end, the Government of Colombia will undertake consultations with a view to a meeting of the officials responsible for trade negotiations.

Jobs to Fight Poverty

20. Considering the widespread demand for dignified, decent, and productive work in the Hemisphere, the great task of our societies and governments in combating poverty and social exclusion is to adopt policies for generating more and better jobs in rural and urban areas, to contribute effectively to social inclusion and cohesion, prosperity, and democratic governance.
21. We commit to implementing active policies to generate decent work and create the conditions for quality employment that imbue economic policies and globalization with a strong ethical and human component, putting the individual at the center of work, the company, and the economy. We will promote decent work, that is to say: fundamental rights at work, employment, social protection and social dialogue.
22. We reaffirm our respect for the rights set forth in the ILO Declaration on Fundamental Principles and Rights at Work (1998) and undertake to promote these fundamental rights. We will develop and implement policies and programs that help labor markets to function efficiently and transparently and that help workers respond to the opportunities created by economic growth and new technologies.
23. We will combat gender-based discrimination in the work place, promoting equal opportunities to eliminate existing disparities between

Fourth Summit of the Americas—Declaration of Mar del Plata

men and women in the working world through an integrated approach that incorporates gender perspective in labor policies, including by promoting more opportunities for ownership of businesses by women.

24. We reaffirm our strong commitment to confronting the scourge of racism, discrimination, and intolerance in our societies. These problems must be fought at all levels of government and the wider society. The Inter-American System also has a vital role to play in this process by, among other activities, analyzing the social, economic, and political obstacles faced by marginalized groups and identifying practical steps, including best practices, on how to combat racism and discrimination. To this end, we support the implementation of the OAS Resolution AG/RES. 2126 (XXXV O/05) that led to the establishment of a Working Group in charge of, *inter alia*, the preparation of a Draft Inter-American Convention Against Racism and all Forms of Discrimination and Intolerance, and lend encouragement to that Working Group to combat racism, discrimination, and intolerance through available means as a matter of the highest priority. We also recall our commitment to fully implement our obligations under the United Nations Convention on the Elimination of All Forms of Racial Discrimination.
25. We commit to protecting children from economic exploitation and from any tasks that may interfere with their education and integral development, according to the principle of the effective abolition of child labor, which is contained in the ILO Declaration on Fundamental Principles and Rights at Work (1998). In addition, we will take immediate and effective measures to prevent and eradicate the worst forms of child labor according to Convention 182 of the ILO (1999). We will strive to improve access to and the quality of basic education for all children, recognizing that providing educational opportunities is an investment in the future of our societies.
26. We reaffirm that all migrants, regardless of their immigration status, should be accorded the full protection of human rights and the full

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

observance of labor laws applicable to them, including the principles and labor rights embodied in the ILO Declaration on Fundamental Principles and Rights at Work (1998).

27. We will promote decent work for migrant workers in the context of the Declaration of Nuevo León and encourage support for the Inter-American Program adopted by the General Assembly in resolution AG/RES. 2141 (XXXV-O/05). Likewise, the state parties to the International Convention on the Protection of the Human Rights of All Migrant Workers and Members of their Families reiterate the importance of its full implementation by the parties.
28. We call for an increase in inter-American cooperation and dialogue to reduce and discourage undocumented migration as well as to promote migration processes in accordance with the national legal system of each State and applicable international human rights law. We commit to dialogue in order to reduce the cost and facilitate remittances and to increase efforts to combat smuggling of migrants and trafficking in persons, in keeping with international instruments of human rights; to provide for the dignified, orderly, and safe return of migrant, and to invite states to exchange best practices on establishing bilateral programs for migrant workers.
29. We will spare no effort to achieve the immediate and complete abolition of forced or compulsory labor in the Americas. We are convinced that it will be a fundamental contribution to achieving the objectives of sustainable growth with social equity in our nations and the forging of a better future for all Americans.
30. We commit to strive to ensure equal opportunities to employment for all as well as to work to eliminate discrimination in the workplace, in access to education, training, and remuneration. In this context, we will pay special attention to gender-differentiated needs, the needs of indigenous peoples, Afro-descendents, and other groups in vulnerable situations.

Fourth Summit of the Americas—Declaration of Mar del Plata

31. We reaffirm our commitment to respect indigenous peoples rights and we commit to successfully concluding negotiations on the American Declaration on the Rights of Indigenous Peoples. The full exercise of these rights is essential for the existence, welfare, and integral development of indigenous peoples and for their full participation in national activities. For this reason, we must create the necessary conditions to facilitate their access to decent work and living conditions that allow them to overcome social exclusion and inequality, and poverty.
32. We affirm our commitment to respect the rights of Afro-descendents and to ensuring their full access to educational opportunities at all levels, and to decent work that will help them overcome poverty and social exclusion and contribute to their increased participation in all sectors of our societies.
33. We will promote integrated frameworks of public environmental, employment, health, and social security policies to protect the health and safety of all workers and foster a culture of prevention and control of occupational hazards in the Hemisphere.
34. We will strengthen cooperation and exchanges of information in the struggle against chronic diseases as well as emerging and re-emerging diseases such as HIV/AIDS, SARS, malaria, tuberculosis, avian flu, and other health risks. We commit to fighting the stigma, misinformation, and discrimination against people living with HIV/AIDS in the workplace and favor their full access to employment with dignity. We propose to develop crosscutting strategies and cooperation mechanisms, principally within the framework of the World Health Organization (WHO) and the Pan American Health Organization (PAHO), to combat these diseases, including the strengthening and adequate financing of the Global Fund to Combat AIDS, Tuberculosis, and Malaria as well as the development of national preparedness plans to fight potential pandemics, such as avian flu. We urge all countries to accelerate the process of ratification of the new international health regulations and seek to enhance the cooperation mechanisms that would facilitate

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

- access to pertinent measures of prevention, diagnosis, and treatment of the population at risk.
35. Recognizing the need for comprehensive social protection systems, we will examine the forms of unemployment protection most appropriate and possible for our respective countries. As part of a package of social safety nets for the unemployed, we also recognize the positive contribution of unemployment insurance systems in temporarily alleviating the socioeconomic suffering of individuals, reducing the need for workers to resort to subsistence activities through precarious jobs and facilitating their reentry into the work force.
 36. We consider it essential to strengthen broad, transparent, and inclusive social dialogue with all concerned sectors of society, at the local, national, regional, and hemispheric levels. Social dialogue is an important and basic instrument to promote and consolidate democracy and to build societies with inclusion and social justice.
 37. We recognize the fundamental and unique consultative role of employers' and workers' organizations in shaping employment and labor policies. We undertake to promote and facilitate tripartite dialogue in national, subregional, and hemispheric frameworks.
 38. We recognize the important link between development and culture and we agree that support for culture in its many dimensions contributes to, among other things, the preservation and protection of national heritage, the enhancement of the dignity and identity of our people, the creation of decent jobs, and the overcoming of poverty.
 39. We underline the importance of the OAS Meeting of Ministers and High Authorities on Sustainable Development to be held in Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, in August 2006. We encourage the participation of member states and we call upon the OAS to continue to support the preparatory work necessary to make this meeting a success.

Fourth Summit of the Americas—Declaration of Mar del Plata

Training the Labor Force

40. We recognize the essential role of life-long learning opportunities, especially technical and professional training of our population. Investing in knowledge, skills, capacities, and abilities facilitates access and re-entry to the labor force, supports personal and professional development, and maximizes economic productivity and institutional strengthening.
41. We recognize the importance of facilitating the integration of youth into the labor market, expanding coverage and improving the quality of information services and career counseling.
42. We agree that in order to improve employment opportunities we must ensure quality education for all citizens, which requires the evaluation of our efforts based on clearly defined standards and accountability for results.
43. We support the recommendations contained in the Declaration and Plan of Action of the Fourth Meeting of Ministers of Education, held in Scarborough, Trinidad and Tobago, August 10-12, 2005. We will strive for quality public education at all levels and promote literacy to ensure a democratic citizenry, foster decent work, fight poverty, and achieve greater social inclusion. Achieving these goals requires a substantial financial investment by our governments and international financial institutions. We note with satisfaction the suggestion of the Ministers of Education that our governments explore innovative forms of increasing financing for education with international financing institutions, such as debt swaps for investment in education.
44. We understand that the potential for developing the capacity of our citizenry and attaining greater productivity depends on a well-educated and well-trained labor force. In this sense, we recognize the advances made in increasing access to education and we reiterate the need to expand coverage, improve quality, strengthen the teaching profession, and improve the efficiency of our education systems. We reitera-

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

te the importance of incorporating new information and communication technologies in the training of our citizenry to increase their productivity.

45. We commit to support the improvement of the quality of the teaching of science and we will strive to incorporate science, technology, engineering, and innovation as principal factors in national strategies and plans for social and economic development, for the fundamental purpose of reducing poverty and generating decent work. In this vein, we support the Declaration and Plan of Action adopted at the Ministerial Meeting of Science and Technology held in Lima.
46. We recognize that scientific and technological research, and scientific development and progress play a fundamental role in the integral development of our societies, by building knowledge-based economies and contributing to economic growth and increased productivity. In this regard, we reiterate our support for the institutions established earlier in the Summits Process, such as the Inter-American Committee on Science and Technology, to create a scientific culture in the Hemisphere. We will continue to support public and private research associations and promote their interaction.
47. We will continue to increase investment in science and technology, with the participation of the private sector and the support of multilateral institutions. We will also intensify our efforts to encourage our universities and higher institutions of science and technology to increase their linkages and deepen basic and applied research and promote greater incorporation of workers in the agenda of innovation. We will facilitate the greatest interaction possible between scientific and technological research communities by fostering the establishment and consolidation of advanced research networks and synergies among educational institutions, research centers, the public and private sectors and civil society.
48. We recognize that the protection and enforcement of intellectual property rights should contribute to the promotion of technological

Fourth Summit of the Americas—Declaration of Mar del Plata

innovation and to the transfer and dissemination of technology, to the mutual advantage of producers and users of technological knowledge and in a manner conducive to social and economic welfare, and to a balance of rights and obligations. Therefore, we reiterate our commitment to their protection in accordance with the WTO Agreement on Trade-related Aspects of Intellectual Property Rights.

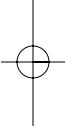
49. We will do our utmost to take advantage of the possibilities offered by information and communication technologies to increase efficiency and transparency in the public sector, and to facilitate the participation of citizens in public life, thereby helping to strengthen democratic governance in the region. In that sense, we will continue promoting the adoption in the region of training programs in e-government, by sharing the experience of countries that have made headway in this field. This will help boost the skills of public sector employees through the use of innovative tools such as on-line training portals for government officials currently implemented in some countries. These actions will provide training at several levels, thereby helping to improve the skills of civil servants and strengthening education in democratic values and best practices in the region.

Micro, Small, and Medium-Sized Enterprises as an Engine of Job Growth

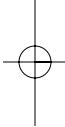
50. Micro, small, and medium-sized enterprises constitute a strategic force to generate new employment, improve the quality of life, and have a positive impact on development and economic growth while promoting equity and social inclusion.
51. We will promote and support actions to facilitate the participation of small and medium-sized enterprises (SMEs) in domestic markets and international trade. We will support the SME Congress of the Americas and encourage wider participation in this initiative. We stress the importance of opening new markets for SME goods and services.

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

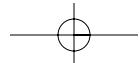
52. We are committed to the fight against poverty and inequality and we recognize the contribution to the economy and to the creation of decent work by productive organizations, in accordance with each nation's characteristics, such as cooperatives and other production units.
53. We will foster the development of entrepreneurial skills and technical competence of SMEs, with the objective of facilitating their entry into new markets, aimed at strengthening SMEs and consequently increasing employment.
54. We will support the efforts that the multilateral development banks make with the micro, small and medium-sized enterprises as fundamental factors of economic growth and we will welcome the increased efforts of the World Bank, Inter-American Development Bank (IDB), and other regional development banks to create the enabling environment for strengthening such enterprises.



Framework for Creating Decent Work



55. We are committed to building a more solid and inclusive institutional framework, based on the coordination of economic, labor, and social public policies to contribute to the generation of decent work, which must comprise:
 - a) A labor framework that promotes decent work and reaffirms our respect for the ILO Declaration on Fundamental Principles and Rights at Work and its follow-up. We shall continue to strengthen the application of our national labor laws and promote their effective enforcement;
 - b) An economic framework characterized by responsible fiscal policies fostering equitable growth that generates employment;
 - c) A business climate that attracts investment, fosters new enterprise creation, and promotes competition;



Fourth Summit of the Americas—Declaration of Mar del Plata

- d) A legal framework that upholds the rule of law, transparency, and access to justice; reinforces impartiality and independence of judicial institutions; prevents and combats impunity and corruption in both the public and the private spheres; and fights international crime;
 - e) A public policy framework for integral and sustainable development that can reduce poverty and inequality, advance human health, and protect the environment in harmony with international environmental agreements to which we are all party, including those that address endangered and migratory species and wildlife, wetlands, desertification, ozone depleting chemicals, and climate change; we take note, with satisfaction, of the upcoming United Nations Conference on Climate Change in Montreal;
 - f) A regulatory framework that seeks to incorporate the informal sector and unregistered work into the formal sector, recognizing the heterogeneous nature of the informal sector, in order to expand social protection and to enhance the quality and productivity of work;
 - g) A comprehensive framework for rural and agricultural development, to promote investment, job creation, and rural prosperity;
 - h) To achieve the abovementioned objectives we will promote increased cooperation and coordination between local, regional, and national governments.
56. We recognize the vital contributions of Ministries of Labor to the achievement of the objectives of the Fourth Summit of the Americas, “Creating Jobs to Fight Poverty and Strengthen Democratic Governance,” and to the promotion of decent work and policies that encourage investment and economic growth with equity. We are committed to strengthening them with the goal of ensuring that they have sufficient national budgetary and technical resources to carry out their duties in an efficient and effective manner. We call upon our res-

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

pactive Ministers of Labor, working with employers and workers, to promote professional training and lifelong learning activities so that workers may adequately insert themselves into labor markets, to facilitate the skills and the knowledge development of workers and job seekers; to implement policies and programs, such as improved employment services and access to quality labor market information, that provide for the efficient functioning of labor markets; and to effectively enforce our national labor laws and regulations.

We encourage the ministers to continue bilateral and multilateral cooperation aimed at capacity building. We also take note of the Declaration and Plan of Action of Mexico and their role in furthering the objectives of the Summit.

Strengthening Democratic Governance

57. We reiterate our commitment to the OAS Charter and the Inter-American Democratic Charter and we reaffirm our resolve to strengthen their full and effective implementation.
58. We are convinced that representative democracy is an indispensable condition for the stability, peace, and development of the region*. We recognize that for democracy to prosper, governments must be responsive to the legitimate aspirations of their people and work to provide their people with the tools and opportunities to improve their lives.
59. In this sense, we endorse the commitments undertaken in the Declaration of Florida adopted at the thirty-fifth regular session of OAS General Assembly held in June 2005. Likewise, we take note of the importance of what was agreed by the participants of the Community of Democracies at their Third Ministerial Meeting, held in Santiago, in April 2005.

* Reservation by the Delegation of Venezuela

Fourth Summit of the Americas—Declaration of Mar del Plata

60. We reaffirm that the participatory nature of democracy in our countries in different aspects of public life contributes to the consolidation of democratic values and to freedom and solidarity in the Hemisphere.
61. Our efforts to generate decent work will contribute to promoting equity, social mobility, a better quality of life, and social inclusion for our citizens as well as to achieving social justice.
62. Increased participation by citizens, communities, and civil society will contribute to ensuring that the benefits of democracy are shared by society as a whole.
63. We recognize that the universal promotion and protection of human rights, including civil, political, economic, social, and cultural rights on the basis of the principles of universality, indivisibility, and interdependence, as well as respect for international law, including international humanitarian law, international human rights law, and international refugee law are essential to the functioning of democratic societies. Accordingly, we reaffirm the need to continue the process of strengthening and enhancing the effectiveness of the inter-American human rights system, in particular, the functioning of and access to the Inter-American Court of Human Rights and the Inter-American Commission on Human Rights.
64. We reaffirm that democratic governance based on respect for the rule of law and which is stable, transparent, effective, inclusive, and accountable, contributes to creating the enabling environment to attract investment, build economic prosperity, foster the creation of decent work, and achieve social justice.
65. In this sense, we recognize the work of the Meetings of Ministers and of High Authorities of the Inter-American High Level Network on Decentralization, Local Government, and Participation by Citizens, in particular the III RIAD, whose central theme was the role of local and regional governments, citizen participation and regional development

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

in combating poverty, the generation of work and income, and the strengthening of democratic governance.

66. Accountability is a key instrument to achieve transparency and efficiency in the use of resources administered by our governments. Fighting corruption is a key aspect of strengthening democracy and economic growth. For this reason, we call upon states to implement the Inter-American Convention against Corruption and participate fully in the Follow-up Mechanism for the Implementation of the Inter-American Convention against Corruption. We stress the importance of the oversight role of legislatures, as appropriate, in the fight against corruption and the importance of promoting inter-parliamentary exchanges to encourage the development of national and international strategies to fight against corruption.
67. We will promote economic prosperity by ensuring that the community of democratic states remains committed to peace and to dealing with threats, concerns, and other challenges to security. We reiterate our commitment to the objectives and purposes contained in the Declaration on Security in the Americas based on a multidimensional concept of security, and will continue to strengthen cooperation among our states.
68. We state that terrorism affects the normal functioning of our societies and has a negative impact on our economies and labor markets and particularly the generation of jobs. To sustain an environment to promote economic prosperity and the well-being of our people, we will take all necessary steps to prevent and counter terrorism and its financing in full compliance with our obligations under international law, including international humanitarian law, international human rights law, and international refugee law.
69. We will strengthen the timely exchanges of information and the broadest possible mutual legal assistance in order to prevent, combat, and eliminate terrorism, prevent the international movement of terrorists and ensure their prosecution, and, as appropriate, their extradition in

Fourth Summit of the Americas—Declaration of Mar del Plata

accordance with domestic laws and relevant treaties and conventions. We will cooperate to avoid that any individual who participates in the financing, planning, preparation and commission of terrorist acts finds safe haven in our countries.

70. We emphasize our concern for the criminal gang problem and its related aspects, as well as its effect on the economic and social environments that challenge the progress made by our societies in the stability, democratization, and sustainable development process: a situation that requires additional urgent action to promote the prevention of criminal acts, prosecute those who commit them, rehabilitate and reinsert them, and create opportunities to facilitate access by youth to decent work.
71. We offer our encouragement to the OAS in drafting the Social Charter of the Americas and its Plan of Action, whose principles and objectives will be directed towards the achievement by member states of societies that offer all of our citizens more opportunities to benefit from sustainable development with equity and social inclusion.
72. National efforts to generate decent jobs and good employment must be supported by international cooperation and solidarity. In this context, we will strengthen hemispheric cooperation mechanisms among our countries within the OAS framework and with other multilateral organizations and financial institutions, to ensure an effective use of instruments and resources needed to promote sustainable growth and development. In this regard, we take note with interest of the international efforts, contributions and discussions, such as the Action Against Hunger and Poverty, aimed at identifying innovative and additional sources of financing for development on a public, private, domestic or external basis, according to each country's national development strategies, to increase and supplement traditional sources of financing in support of the achievement of internationally agreed development goals, including the Millennium Development Goals (MDG's) and reflecting the global partnership of the Monterrey Consensus.

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

73. Taking into account the results of this Summit and the Fourteenth IACML, we request that the ILO address, at its Sixteenth Americas Regional Meeting in 2006, the central topic of the Fourteenth IACML, “People and their Work at the Heart of Globalization,” with special emphasis on decent work, and consider government and tripartite actions to implement the Declaration and Plan of Action of Mar del Plata.
74. We recognize the pivotal role that the OAS plays in the implementation and follow-up of Summit mandates, and we instruct the General Secretariat to continue to act as technical secretariat; provide support for meetings of the Summit Implementation Review Group (SIRG), ministerial meetings, and specialized conferences; coordinate the participation of civil society; and ensure the dissemination of information on the Summits Process and the commitments adopted by the countries.
75. We instruct the members of the Joint Summit Working Group, comprised of the OAS, IDB, Economic Commission for Latin América and the Caribbean (ECLAC), PAHO, Inter-American Institute for Cooperation on Agriculture (IICA), Central American Bank for Economic Integration (CABEI), the World Bank, ILO, International Organization for Migration (OIM), Institute for Connectivity in the Americas (ICA), Caribbean Development Bank (CDB), and the Andean Development Corporation (CAF), under the coordination of the OAS, to continue, through their respective activities and programs, to support the follow-up and implementation of the Declarations and Plans of Action of the Summits of the Americas, and of the Declaration and Plan of Action of Mar del Plata, as well as to assist in the preparations for future summits.
76. With this Declaration and the attached Plan of Action, we Heads of State and Government of the Hemisphere reaffirm the central role we assign to the creation of decent work, in order to meet our commitments to fight poverty and strengthen democratic governance. We recognize once again the value of work as an activity that dignifies and structures the lives of our peoples, as an effective instrument for social interaction, and as a means of participation in the achievements of society: the primary objective of our governments' actions for the Americas.

2. PLAN OF ACTION OF MAR DEL PLATA

“Creating Jobs to Fight Poverty and Strengthen Democratic Governance”

MAR DEL PLATA, ARGENTINA – NOVEMBER 5, 2005

1. Creating Decent Work

A. National Commitments

1. To eliminate forced labor before 2010 by strengthening measures and policies, to enable those countries that have not already done so to achieve this goal. To this end, promote the creation of national plans of action with the support of the International Labour Organization (ILO).
2. To eradicate by 2020, at the latest, the worst forms of child labor and reduce the number of children that work in violation of national laws. We shall continue strengthening national policies that enable achievement of these goals. In addition to providing quality basic education, we undertake to build bridges between child labor eradication programs and other support programs, such as income support programs, extracurricular activities and training. To meet this objective, countries shall set national goals and deadlines based on the local situation.
3. To reduce youth unemployment and significantly lower the percentage of young people that neither study nor work. We shall strengthen our efforts in the development of specific policies for training, voca-

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

tional training, reinsertion into the educational system and promotion of access of young people of either gender to their first job. In this respect, some countries promote youth employment in non traditional sectors such as in the conservation and rehabilitation of the environment and in areas of public-private partnerships to enable access to formal education and introductory professional courses in the workplace. We shall promote targeting these programs, in particular, towards youths that are most vulnerable, whether because of low levels of education or low income.

4. To eliminate discrimination against women at work through, among other measures, the implementation of a range of policies that will increase women's access to decent, dignified, and productive work, including policies addressing training and education and protection of the rights of women, as well as proactive policies to ensure that men and women enjoy equality in the workplace.
5. To ensure equal access for men and women to the benefits of social protection and ensure attention to gender issues in labor and social policies.
6. To develop and strengthen policies to increase opportunities for decent, dignified, and productive work for senior citizens and persons with disabilities, and ensure compliance with national labor laws in this area, including eliminating discrimination against them in the workplace.
7. To implement policies that provide equal pay for equal work or, as appropriate, for work of equal value.
8. To significantly reduce the levels of unregistered work by implementing or strengthening mechanisms that ensure enforcement of national labor laws in the workplace.
9. To promote goals for the gradual registration of workers who are wage earners but not covered by social protection, especially domestic workers.

Plan of Action of Mar del Plata

10. To provide, improve or widen, as appropriate, comprehensive social protection systems so that all workers have access to relevant social safety net mechanisms.
11. To promote tripartite and inclusive social dialogue and cooperation among social partners and governments and call on the ILO for support as needed.
12. To encourage, as appropriate, with the corresponding educational authorities, the inclusion in educational curricula the study of the Fundamental Principles and Rights at Work and the dimensions of decent work, bearing in mind the approach of the ILO.
13. To carry out actions towards the promotion of the fundamental principles and rights at work and develop, together with the ILO, cooperation strategies to be complied with by member countries.
14. To increase the proportion of the active population, both employed and unemployed, that participates in occupational training activities to acquire or update their skills, including those required in the knowledge-based economy, making use of the good practices developed by CINTERFOR/ILO in various countries in the region.
15. In addition to public efforts in this area, to promote the development of business services that support occupational training that facilitates the entry into the formal labor market and the upgrading of the skills of the labor force.
16. To promote occupational health and safety conditions and facilitate healthy work environments for all workers, and, to that end, ensure effective labor inspection systems. For this purpose, it is essential to foster strategic alliances between the labor, health, environment and education sectors.
17. To criminalize migrant smuggling and trafficking in persons, effectively enforce national laws and regulations to confront migrant smug-

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

gling and trafficking in persons, and strengthen institutions and the training of professional staff to be better positioned to investigate and prosecute the responsible parties, undertake prevention initiatives, as well as protect and assist the victims of these crimes.

18. To adopt measures to encourage the full and effective exercise of the rights of all workers, including migrant workers, as well as application of core labor standards, such as those contained in the ILO Declaration on Fundamental Principles and Rights at Work and its follow-up, adopted in 1998. Explore ways for the ILO to provide technical advisory services to member states to help them accomplish that objective.*

B. Hemispheric Cooperation

19. To continue strengthening the capacity of the Ministries of Labor to effectively enforce our national labor laws and regulations. We will continue to promote cooperation among the Ministries of Labor, within the context of the Inter-American Conference of Ministers of Labor (IACML).
20. To strengthen constructive dialogue on international migration, with a view to full recognition of human rights of migrant workers, reduce their vulnerable conditions at work, as well as advocate effective compliance of the principle of equality and non-discrimination at work in accordance with international instruments in this area and, thereby, ensure that migration is an orderly process that benefits all parties and boosts productivity at the global level.**

* **Paragraph 18:** The United States reserves on this paragraph and prefers instead the following text: “Protect and promote the rights of all workers, including migrant workers in accordance with the legal framework of each country, and applicable international law, and promote respect for the ILO Declaration on Fundamental Principles and Rights at Work and its follow-up. Explore ways for the ILO to provide technical advisory services to Member States to help them accomplish that objective.”

** **Paragraph 20:** The United States notes that this language was discussed in connection with the declaration and consensus was achieved, including the United States, on the basis of the following language: “increase Inter-American cooperation and dialogue to reduce and discourage undocumented migration as well as to promote migration processes in accordance with the legal system of each state and applicable international human rights law.”

Plan of Action of Mar del Plata

21. To strengthen and establish collaboration mechanisms among countries of transit, origin and reception of migrant workers in the Hemisphere so as to disseminate information on labor rights of migrant workers.

C. International Organizations

22. To strengthen, in cooperation with the Inter-American Commission of Women (CIM), ILO, and the Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC), national capacities to produce statistics particularly focused on labor matters broken down by gender and race.
23. To request that the Organization of American States (OAS) continue its technical support in the implementation of the Inter-American program adopted by resolution AG/RES. 2141 (XXXV-O/05) of the thirty-fifth period of regular sessions of the General Assembly. .

2. Growth with Employment

A. National Commitments

24. To promote an inclusive social tripartite and transparent dialogue as an instrument for the proposition of policies and resolution of labor conflicts in order to strengthen the representation and stimulate the participation of unions and of employer organizations in the formulation and implementation of national policies for the promotion of decent work.
25. To undertake, when pertinent, an analysis of the structure of employment at the national, regional, and local level and of the sectors and sub-sectors that might have a higher potential impact on increases of income, employment and poverty reduction.
26. To make efforts aimed at facilitating the incorporation and/or enlargement, as appropriate, to our national statistics systems, of the infor-

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

mation on the contribution to the generation of added value, reduction of poverty, fostering of social welfare by productive cooperatives and other independent labor categories.

27. To promote increased communication between ministries responsible for economic, social, and labor policies at the national level with the objective of coordinating policies centered on job creation and poverty reduction.
28. To encourage investment in basic infrastructure having a high positive impact on employment in order to promote growth and productive employment.
29. To promote and encourage, when pertinent, the creation of agencies and fora for the identification and feasibility assessment of investment projects in basic infrastructure.
30. To promote training and technical and credit assistance services, and professional training, and to strengthen the development of business, technological, and management skills for micro, small, and medium-sized companies, facilitating their inclusion as local suppliers.
31. To create and/or strengthen, as appropriate, agencies specialized in development services, and improve the business climate for micro, small, and medium-sized companies facilitating access to markets, including foreign markets, by requesting from multilateral institutions technical, and financial assistance for the achievement of this goal.
32. To stimulate the design or strengthening of mechanisms or initiatives for access to credit by, among other measures, the fostering of the property registry and cadastre, in which legal certainty is expressed, among other means, through the verification of the title and the use of it, ensuring that the property rights benefit all people without discrimination.
33. To favor the research, development, and adoption of renewable and efficient energy sources and the deployment of technology for cleaner

Plan of Action of Mar del Plata

and more efficient energy sources, including among them, those that foster the intensive use of labor, which, together with the promotion of sustainable development, and addressing climate change concerns, permit the reduction of poverty.

34. To stimulate policies that improve income distribution.
35. To support the implementation of the Ministerial Agreement of Guayaquil in 2005, Agriculture and Rural Life in the Americas. (AGRO 2003-2015 Plan)

B. Hemispheric Cooperation

36. To encourage the exchange of experience with regard to the role of micro, small, and medium-sized enterprises and access to procurement programs, in the creation of productive jobs, development of competitive skills, reduction of the informal sector, and the fight against poverty.
37. To establish mechanisms to exchange good practices and innovative approaches for the development of micro, small, and medium-sized companies, such as the Small and Medium-sized Enterprise Congress of the Americas, and foster greater public and private participation in this Congress.
38. To develop a hemispheric virtual network for the exchange of business opportunities.
39. To substantially improve the capacity at the national, regional, and hemispheric levels for risk mitigation; to implement cost-effective and robust early warning systems, and to enhance disaster recovery and reconstruction capabilities in collaboration with relevant international and regional institutions. To explore with relevant international and regional institutions the coordinated development of effective public-private catastrophic risk insurance systems.

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

C. International Organizations

40. To foster multilateral cooperation from development banks in order to identify and provide financing for national and regional infrastructure projects, in particular those designed to promote sustainable development, generate employment, and fight poverty.
41. To promote increased funding and investment in science and technology, engineering and innovation. To request the appropriate multilateral organizations to strengthen technical and financial cooperation activities aimed at pursuing this goal and at the development of national innovation systems.
42. To request the ILO to extend its technical assistance and support to countries (governments, organizations of employers, and workers) in their efforts to promote the creation of more and better jobs, especially through the strengthening and development of micro, small, and medium-sized companies.
43. To request Inter-American Institute for Cooperation on Agriculture (IICA) and ECLAC to continue with their efforts to develop an information system for the follow-up and evaluation of the AGRO 2003-2015 Plan, and the other members of the Joint Summit Working Group to join in those efforts as a contribution to defining goals and indicators for the mandates of the Summit of the Americas.
44. To explore ways for the multilateral development banks to provide more assistance to the poorest and least creditworthy countries as performance-based grants, and expand the multilateral development banks role in catalyzing private sector investment.

3. Social Development

A. National Commitments

45. To foster the development of comprehensive economic and social policies at the national level, principally aimed at employment growth; reduction of poverty, exclusion and inequality; personal skills development; and access to opportunities for integral development.
46. To implement – with the support of the PanAmerican Health Organization (PAHO) – the “Three Ones Initiative: one HIV/AIDS action framework, one national AIDS coordinating authority, and one country-level surveillance and evaluation system” developing primary prevention of HIV/AIDS and strengthening health services for young people and other vulnerable groups, with special attention to the problem of stigma and discrimination in the labor environment, taking into account the ILO Code of Conduct on HIV/AIDS in the workplace. To promote efforts to provide integral prevention, treatment, and care to HIV/AIDS carriers with the aim of providing as close as possible universal access to treatment for all those who need it as soon as possible.
47. To initiate immediately, with the support of PAHO, and finalize by June 2006, national plans on the preparation of influenza and avian flu pandemics in countries that do not have plans. In countries that already have plans, these should be implemented immediately according to the January 2005 decision of the Executive Committee of the World Health Organization (WHO).
48. To strengthen at the national level the strategy of supervised treatment of tuberculosis, with all of its components, and extend the coverage of the population at risk; in the same manner, coordinate efforts to reduce malaria in endemic countries and strengthen the fight against classic and hemorrhagic dengue.
49. To promote efforts to ensure, by 2010, completion of quality primary school education for all children, and promote the setting of goals,

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

before 2007, for the completion of quality middle-school education.

50. To strengthen, within national health systems, primary health care actions as a step to prevent diseases and their consequences and reduce morbidity with the purpose of ensuring equal access to health services for all people in the hemisphere.
51. To promote an ongoing, respectful, and constructive dialogue with indigenous peoples and develop policies to create the necessary conditions to facilitate their integral and sustainable development, access to decent work, and living conditions, enabling them to overcome poverty with full respect of their rights.

B. Hemispheric Cooperation

52. To identify and exchange, within the framework of the OAS, practices in the region regarding policies and programs to confront poverty.
53. To continue to strengthen regional cooperation and the mobilization of resources to advance in the fight against the production, trafficking and consumption of illicit drugs and psychotropic substances, calling upon the countries of the hemisphere, in cooperation with the Inter-American Drug Abuse Control Commission (CICAD), to: develop, implement, and evaluate substance abuse prevention programs, in particular for children and young people, such as “Life Skills”, among others; expand the “Program to Estimate the Human, Social, and Economic Cost of Drugs in the Americas”; and promote support for the integral and sustainable development strategies carried out by the countries affected by cultivation and production of illicit drugs.

C. International Organizations

54. We recognize the positive results of the Global Fund for HIV/AIDS, tuberculosis, and malaria (GFATM) and we reaffirm our support to their activities and goals. We recommend the continued important participation of civil society in the fulfillment of these goals, and we

Plan of Action of Mar del Plata

urge the Global Fund Board to evaluate the eligibility criteria with the intent of addressing middle income countries in the hemisphere.

55. To develop, within the framework of the OAS, before 2008, the study of a literacy program, taking into account successful experiences in order to advance towards the eradication of illiteracy in our countries.
56. To promote, within the framework of the OAS, the exchange of experiences for the implementation of electronic education programs articulating means, resources, and tools aimed at strengthening and enriching the educational processes in schools, including the use of new information and communication technologies.
57. To encourage the work now under way in the OAS, to conclude successfully the negotiation of the Social Charter of the Americas and its Plan of Action.
58. To call upon the First Inter-American Meeting of Social Development Ministers to be held in El Salvador, in agreement with resolution AG/RES. 1984 (XXXIV-O/04) of the thirty-fourth period of regular sessions of the OAS General Assembly, to consider, among others, the progress as regards the commitments included in this Plan of Action that pertain to the scope of their competencies.
59. To consider at the next OAS period of regular sessions of the General Assembly to be held in the Dominican Republic, a Declaration on the Decade of the Americas for Persons with Disabilities (2006-2016), together with a program of action.
60. To intensify negotiations for the quick adoption of the American Declaration on the Rights of Indigenous Peoples and ensure the continuity and transparency of their effective participation in the ongoing dialogue at the OAS.

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

4. Strengthen Democratic Governance

A. National Commitments

61. Taking into account the theme of the Mar del Plata Summit and bearing in mind that our concept of security is multidimensional, to promote through concrete actions, at the national, sub-regional, hemispheric, and global levels, the implementation of the commitments identified in the Declaration on Security in the Americas.
62. To continue supporting and strengthening the functioning of the bodies of the Inter-American System of Human Rights, promoting within the political bodies of the OAS, in the framework of the ongoing reflection process, concrete actions to achieve, among other objectives, greater adhesion to the legal instruments, an effective observance of the decisions by the Inter-American Court of Human Rights and due consideration of the recommendations of the Inter-American Commission of Human Rights, and the improvement of access of the victims to the mechanisms of the system, and the adequate financing of the bodies of the System, including the fostering of voluntary contributions.
63. To urge member states, as necessary, to consider signing and ratifying, or adhering to the additional Protocol of the Inter-American Convention on Human Rights in the Area of Economic, Social, and Cultural Rights, “Protocol of San Salvador” and to collaborate in the development of progress indicators in the area of economic, social, and cultural rights, in accordance with resolution AG/RES. 2074 (XXXV-O/05) of the thirty-fifth period of regular sessions of the General Assembly.

B. Hemispheric Cooperation

64. To identify, before December 2006, specific initiatives for cooperation, and the exchange of experiences in the development of technical skills in our countries that contribute to the full application of the provi-

Plan of Action of Mar del Plata

sions of the Inter-American Convention Against Corruption, and the strengthening of its Implementation Follow-up Mechanism (MESI-CIC), giving special consideration to the recommendations to that effect arising from the first round of said Mechanism.

65. To consolidate the Hemispheric Information Exchange Network for Mutual Legal Assistance in Criminal Matters and Extradition, support the actions for the implementation of a strategic plan for the Justice Studies Center of the Americas (JSCA), and strengthen the institutional development of the General Secretariat of the OAS in these issues, in accordance with the framework of the Meetings of Ministers of Justice or of Ministers or Attorneys General of the Americas (REMJA).
66. To cooperate with solidarity with the Haitian people in their efforts to revitalize the democratic institutions, fight poverty, and foster equitable socio-economic development, including, the creation of decent work through, among others, greater support from the international financial institutions and cooperation agencies, and implement disarmament, demobilization, and reinsertion programs (DDR), with the support of MINUSTAH and the Special Mission of the OAS for the Strengthening of Democracy in Haiti.

B. International Organizations

67. Recognizing the interconnection between democratic governance and the economic and social development of our peoples and the theme of the Mar del Plata Summit, we request the political bodies and the General Secretariat of the OAS to continue to advance in the effective implementation of the Declaration of Florida, "Delivering the Benefits of Democracy."
68. To request the General Secretariat of the OAS to present for the consideration of the political bodies of the Organization, before 2007, an inter-American program including the exchange of experiences and best practices to strengthen in our countries mechanisms for the participation and collaboration in governance by civil society organiza-

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

tions, the private sector, and the citizenry at large, specifically in the development of public policy for the generation of employment and the fight against poverty, including local governments, in a framework of inclusive social dialogue that takes into account the vulnerability of the most excluded sectors of our societies.

69. To encourage, through the OAS, regional training programs in e-government, and promote the exchange of experiences with the countries that have made progress in this field.
70. To ensure that the OAS and other hemispheric organizations have the financial and institutional capacity to implement Summits commitments.

3. COMMUNIQUÉS OF MEMBER STATES

MAR DEL PLATA, ARGENTINA – NOVEMBER 5, 2005

COMMUNIQUÉ ON THE SITUATION OF HAITI

WE, THE HEADS OF STATE AND GOVERNMENT OF THE DEMOCRATIC COUNTRIES OF THE AMERICAS, gathered in the city of Mar del Plata, Argentina, on November 4 and 5, 2005 on the occasion of the Fourth Summit of the Americas, declare our firm support for the successful completion of a free and fair electoral process and the election of a stable, constitutional government in Haiti, to be inaugurated on Feb 7, 2006. We call on all parties to redouble their efforts in a spirit of openness and conciliation;

WE ACKNOWLEDGE the challenges to public security and the democratic, political, economic and social development of Haiti, and will continue to support the steps taken by the transitional Government of Haiti with the assistance of the international community to hold transparent elections, and to achieve the political transition. In the same manner, we praise and fully support the efforts made by the Organization of American States (OAS), the United Nations, and countries of the region to assist Haiti in overcoming its recurrent crisis. In particular, we applaud the active engagement of countries of the region in the United Nations Stabilization Mission in Haiti (MINUSTAH) and its critical role in the restoration of stability and the establishment of peaceful democratic governance in Haiti;

BEARING IN MIND the priorities established by the transitional Government of Haiti, we offer our continued assistance in key issue areas such as security sector reform—including the rebuilding of the Haitian

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

National Police—, social and economic reconstruction, and reconciliation and resumption of democratic processes, and to the full restoration of the judicial system. Respect for the rule of law and human rights is critical in obtaining these objectives;

WE WELCOME the support of the international donor community and acknowledge the financial cooperation pledged at the International Donors Pledging Conference, hosted by the World Bank, the European Union, the Inter-American Development Bank, and the United Nations in July 2004. We stress the need for the resulting US\$1 billion in pledges to be disbursed in a timely manner in order to have a measurable impact on the lives of Haitians, and on the ability of the new government to address both immediate and long-term needs of the Haitian people;

WE PLEDGE our on-going support for the Interim Cooperation Framework (ICF), prepared jointly by the Government of Haiti and civil society with the collaboration of the international community, and its accompanying two-year reconstruction plan from July 2004 to September 2006. We commit to working with the new constitutional government to design and implement a long-term strategy for the development of Haiti, and

WE UNDERLINE the importance of the political processes under way leading to the establishment of a democratic and stable government in Haiti, based on respect for the rule of law, the growth of strong democratic institutions, and enabling the re-establishment of lasting peace and stability, key ingredients in the pursuit of prosperity.

Communiqués of Member States

COMMUNIQUÉ ON NICARAGUA

WE, THE HEADS OF STATE AND GOVERNMENT OF THE DEMOCRATIC COUNTRIES OF THE AMERICAS, gathered in the city of Mar del Plata, Argentina, on November 4 and 5, 2005, on the occasion of the Fourth Summit of the Americas,

AWARE of the political developments that have been unfolding in Nicaragua, and appreciating the recently concluded political agreements, which reaffirm the necessity of the rule of law and the separation and independence of the branches of government, as essential elements of representative democracy;

RECOGNIZING the leading role and active commitment of the Organization of American States (OAS) and of its Secretary General, José Miguel Insulza, in devoting particular attention to the situation in that country with a view to ensuring full respect for the democratic regime;

WE CALL UPON the authorities and political leaders to devote their best efforts and energy to the search for solutions to the principal problems facing the nation through broad and open dialogue; and

WE URGE the OAS General Secretariat to continue lending its support to the process of dialogue and holding free and fair elections in Nicaragua.

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

COMMUNIQUÉ ON COLOMBIA

WE, THE HEADS OF STATE AND GOVERNMENT OF THE DEMOCRATIC COUNTRIES OF THE AMERICAS, gathered in the city of Mar del Plata, Argentina, on November 4 and 5, 2005 on the occasion of the Fourth Summit of the Americas, express our recognition and support of peace-making efforts being undertaken in Colombia;

URGE members of the illegal armed groups to comply fully with the terms agreed upon for the demobilization, disarmament, and both individual and collective reintegration currently under way in that country, and

UNDERScore the contribution of the Organization of American States (OAS), through the OAS Mission to Support the Peace Process in Colombia (MAPP/OEA), and recognize the efforts made by the Secretary General of that Organization, José Miguel Insulza.

Communiqués of Member States

COMMUNIQUÉ ON BOLIVIA

WE, THE HEADS OF STATE AND GOVERNMENT OF THE DEMOCRATIC COUNTRIES OF THE AMERICAS, gathered in the city of Mar del Plata, Argentina, on November 4 and 5, 2005, on the occasion for the Fourth Summit of the Americas, trust in the ability of the Bolivian society and political leaders to find institutional mechanisms for appropriate political solutions while respecting the rule of law and democratic legitimacy. We urge social and political actors to continue searching for the points of consensus needed to consolidate democracy with full respect for its institutions and for human rights;

WE SUPPORT the actions undertaken by the United Nations and the Organization of American States (OAS), as well as the declarations issued earlier by the Río Group, the Iberoamerican Summit, the Andean Community, and the Bolivia Support Group; and

WE PLEDGE the full support of the countries of the region for the efforts of the Government of President Eduardo Rodríguez Veltzé to hold free, sovereign, and transparent elections in December 2005 fully in accordance with existing constitutional provisions.

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

COMMUNIQUÉ REGARDING THE DOHA DEVELOPMENT ROUND

WE, THE HEADS OF STATE AND GOVERNMENT OF THE DEMOCRATIC COUNTRIES OF THE AMERICAS, gathered on November 4 and 5, 2005, in the city of Mar del Plata, Argentina, take this opportunity to recognize the importance of the successful conclusion of the World Trade Organization Doha Development Round. Successful conclusion is an important step toward our larger goal: to give our citizens greater access to the world economy, creating prosperity, and boosting standards of living;

WE ACKNOWLEDGE that the greatest obstacles to achieving these goals are the subsidies, tariffs, and other barriers that limit our possibilities for growth and development;

WE KNOW that a successful and ambitious Doha Round will reduce or eliminate tariffs and other barriers. It will end unfair agricultural subsidies and will open up global markets for services;

WE RECOGNIZE the potential to lift the burden of poverty, create decent jobs and to promote prosperity and opportunity for all of our citizens, and we will work to eliminate agricultural subsidies that distort trade and stunt development, and to eliminate tariffs and other barriers to open markets for farmers around the world, and

WE ACKNOWLEDGE that expanding trade spreads hope and opportunity to all of our nations, and we are determined to work together to bring the World Trade Organization Doha Development Round to a successful conclusion.

WE TRUST that the other participants in the Round will join us in ensuring the successful conclusion of the Doha negotiations.

V. OTHER RELEVANT DOCUMENTS

1. INTER-AMERICAN DEMOCRATIC CHARTER

LIMA, PERU – SEPTEMBER 11, 2001

THE GENERAL ASSEMBLY,

CONSIDERING that the Charter of the Organization of American States recognizes that representative democracy is indispensable for the stability, peace, and development of the region, and that one of the purposes of the OAS is to promote and consolidate representative democracy, with due respect for the principle of nonintervention;

RECOGNIZING the contributions of the OAS and other regional and sub-regional mechanisms to the promotion and consolidation of democracy in the Americas;

RECALLING that the Heads of State and Government of the Americas, gathered at the Third Summit of the Americas, held from April 20 to 22, 2001 in Quebec City, adopted a democracy clause which establishes that any unconstitutional alteration or interruption of the democratic order in a state of the Hemisphere constitutes an insurmountable obstacle to the participation of that state's government in the Summits of the Americas process;

BEARING IN MIND that existing democratic provisions in regional and subregional mechanisms express the same objectives as the democracy clause adopted by the Heads of State and Government in Quebec City;

REAFFIRMING that the participatory nature of democracy in our countries in different aspects of public life contributes to the consolidation of democratic values and to freedom and solidarity in the Hemisphere;

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

CONSIDERING that solidarity among and cooperation between American states require the political organization of those states based on the effective exercise of representative democracy, and that economic growth and social development based on justice and equity, and democracy are interdependent and mutually reinforcing;

REAFFIRMING that the fight against poverty, and especially the elimination of extreme poverty, is essential to the promotion and consolidation of democracy and constitutes a common and shared responsibility of the American states;

BEARING IN MIND that the American Declaration on the Rights and Duties of Man and the American Convention on Human Rights contain the values and principles of liberty, equality, and social justice that are intrinsic to democracy;

REAFFIRMING that the promotion and protection of human rights is a basic prerequisite for the existence of a democratic society, and recognizing the importance of the continuous development and strengthening of the inter-American human rights system for the consolidation of democracy;

CONSIDERING that education is an effective way to promote citizens' awareness concerning their own countries and thereby achieve meaningful participation in the decision-making process, and reaffirming the importance of human resource development for a sound democratic system;

RECOGNIZING that a safe environment is essential to the integral development of the human being, which contributes to democracy and political stability;

BEARING IN MIND that the Protocol of San Salvador on Economic, Social, and Cultural Rights emphasizes the great importance of the reaffirmation, development, improvement, and protection of those rights in order to consolidate the system of representative democratic government;

Other Relevant Documents—Inter-American Democratic Charter

RECOGNIZING that the right of workers to associate themselves freely for the defense and promotion of their interests is fundamental to the fulfillment of democratic ideals;

TAKING INTO ACCOUNT that, in the Santiago Commitment to Democracy and the Renewal of the Inter-American System, the ministers of foreign affairs expressed their determination to adopt a series of effective, timely, and expeditious procedures to ensure the promotion and defense of representative democracy, with due respect for the principle of nonintervention; and that resolution AG/RES. 1080 (XXI-O/91) therefore established a mechanism for collective action in the case of a sudden or irregular interruption of the democratic political institutional process or of the legitimate exercise of power by the democratically-elected government in any of the Organization's member states, thereby fulfilling a long-standing aspiration of the Hemisphere to be able to respond rapidly and collectively in defense of democracy;

RECALLING that, in the Declaration of Nassau [AG/DEC. 1 (XXII-O/92)], it was agreed to develop mechanisms to provide assistance, when requested by a member state, to promote, preserve, and strengthen representative democracy, in order to complement and give effect to the provisions of resolution AG/RES. 1080 (XXI-O/91);

BEARING IN MIND that, in the Declaration of Managua for the Promotion of Democracy and Development [AG/DEC. 4 (XXIII-O/93)], the member states expressed their firm belief that democracy, peace, and development are inseparable and indivisible parts of a renewed and integral vision of solidarity in the Americas; and that the ability of the Organization to help preserve and strengthen democratic structures in the region will depend on the implementation of a strategy based on the interdependence and complementarity of those values;

CONSIDERING that, in the Declaration of Managua for the Promotion of Democracy and Development, the member states expressed their conviction that the Organization's mission is not limited to the defense of democracy wherever its fundamental values and principles have

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

collapsed, but also calls for ongoing and creative work to consolidate democracy as well as a continuing effort to prevent and anticipate the very causes of the problems that affect the democratic system of government;

BEARING IN MIND that the Ministers of Foreign Affairs of the Americas, at the thirty-first regular session of the General Assembly, held in San Jose, Costa Rica, in keeping with express instructions from the Heads of State and Government gathered at the Third Summit of the Americas, in Quebec City, accepted the base document of the Inter-American Democratic Charter and entrusted the Permanent Council of the Organization with strengthening and expanding the document, in accordance with the OAS Charter, for final adoption at a special session of the General Assembly in Lima, Peru;

RECOGNIZING that all the rights and obligations of member states under the OAS Charter represent the foundation on which democratic principles in the Hemisphere are built; and

BEARING IN MIND the progressive development of international law and the advisability of clarifying the provisions set forth in the OAS Charter and related basic instruments on the preservation and defense of democratic institutions, according to established practice,

RESOLVES:

To adopt the following:

INTER-AMERICAN DEMOCRATIC CHARTER**I**
Democracy and the Inter-American System**Article 1**

The peoples of the Americas have a right to democracy and their governments have an obligation to promote and defend it.

Other Relevant Documents—Inter-American Democratic Charter

Democracy is essential for the social, political, and economic development of the peoples of the Americas.

Article 2

The effective exercise of representative democracy is the basis for the rule of law and of the constitutional regimes of the member states of the Organization of American States. Representative democracy is strengthened and deepened by permanent, ethical, and responsible participation of the citizenry within a legal framework conforming to the respective constitutional order.

Article 3

Essential elements of representative democracy include, inter alia, respect for human rights and fundamental freedoms, access to and the exercise of power in accordance with the rule of law, the holding of periodic, free, and fair elections based on secret balloting and universal suffrage as an expression of the sovereignty of the people, the pluralistic system of political parties and organizations, and the separation of powers and independence of the branches of government.

Article 4

Transparency in government activities, probity, responsible public administration on the part of governments, respect for social rights, and freedom of expression and of the press are essential components of the exercise of democracy.

The constitutional subordination of all state institutions to the legally constituted civilian authority and respect for the rule of law on the part of all institutions and sectors of society are equally essential to democracy.

Article 5

The strengthening of political parties and other political organizations

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

is a priority for democracy. Special attention will be paid to the problems associated with the high cost of election campaigns and the establishment of a balanced and transparent system for their financing.

Article 6

It is the right and responsibility of all citizens to participate in decisions relating to their own development. This is also a necessary condition for the full and effective exercise of democracy. Promoting and fostering diverse forms of participation strengthens democracy.

II Democracy and Human Rights

Article 7

Democracy is indispensable for the effective exercise of fundamental freedoms and human rights in their universality, indivisibility and interdependence, embodied in the respective constitutions of states and in inter-American and international human rights instruments.

Article 8

Any person or group of persons who consider that their human rights have been violated may present claims or petitions to the inter-American system for the promotion and protection of human rights in accordance with its established procedures.

Member states reaffirm their intention to strengthen the inter-American system for the protection of human rights for the consolidation of democracy in the Hemisphere.

Article 9

The elimination of all forms of discrimination, especially gender, ethnic and race discrimination, as well as diverse forms of intolerance, the

Other Relevant Documents—Inter-American Democratic Charter

promotion and protection of human rights of indigenous peoples and migrants, and respect for ethnic, cultural and religious diversity in the Americas contribute to strengthening democracy and citizen participation.

Article 10

The promotion and strengthening of democracy requires the full and effective exercise of workers' rights and the application of core labor standards, as recognized in the International Labour Organization (ILO) Declaration on Fundamental Principles and Rights at Work, and its Follow-up, adopted in 1998, as well as other related fundamental ILO conventions. Democracy is strengthened by improving standards in the workplace and enhancing the quality of life for workers in the Hemisphere.

III Democracy, Integral Development, and Combating Poverty

Article 11

Democracy and social and economic development are interdependent and are mutually reinforcing.

Article 12

Poverty, illiteracy, and low levels of human development are factors that adversely affect the consolidation of democracy. The OAS member states are committed to adopting and implementing all those actions required to generate productive employment, reduce poverty, and eradicate extreme poverty, taking into account the different economic realities and conditions of the countries of the Hemisphere. This shared commitment regarding the problems associated with development and poverty also underscores the importance of maintaining macroeconomic equilibria and the obligation to strengthen social cohesion and democracy.

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

Article 13

The promotion and observance of economic, social, and cultural rights are inherently linked to integral development, equitable economic growth, and to the consolidation of democracy in the states of the Hemisphere.

Article 14

Member states agree to review periodically the actions adopted and carried out by the Organization to promote dialogue, cooperation for integral development, and the fight against poverty in the Hemisphere, and to take the appropriate measures to further these objectives.

Article 15

The exercise of democracy promotes the preservation and good stewardship of the environment. It is essential that the states of the Hemisphere implement policies and strategies to protect the environment, including application of various treaties and conventions, to achieve sustainable development for the benefit of future generations.

Article 16

Education is key to strengthening democratic institutions, promoting the development of human potential, and alleviating poverty and fostering greater understanding among our peoples. To achieve these ends, it is essential that a quality education be available to all, including girls and women, rural inhabitants, and minorities.

**IV
Strengthening and Preservation of Democratic Institutions****Article 17**

When the government of a member state considers that its democrat-

Other Relevant Documents—Inter-American Democratic Charter

ic political institutional process or its legitimate exercise of power is at risk, it may request assistance from the Secretary General or the Permanent Council for the strengthening and preservation of its democratic system.

Article 18

When situations arise in a member state that may affect the development of its democratic political institutional process or the legitimate exercise of power, the Secretary General or the Permanent Council may, with prior consent of the government concerned, arrange for visits or other actions in order to analyze the situation. The Secretary General will submit a report to the Permanent Council, which will undertake a collective assessment of the situation and, where necessary, may adopt decisions for the preservation of the democratic system and its strengthening.

Article 19

Based on the principles of the Charter of the OAS and subject to its norms, and in accordance with the democracy clause contained in the Declaration of Quebec City, an unconstitutional interruption of the democratic order or an unconstitutional alteration of the constitutional regime that seriously impairs the democratic order in a member state, constitutes, while it persists, an insurmountable obstacle to its government's participation in sessions of the General Assembly, the Meeting of Consultation, the Councils of the Organization, the specialized conferences, the commissions, working groups, and other bodies of the Organization.

Article 20

In the event of an unconstitutional alteration of the constitutional regime that seriously impairs the democratic order in a member state, any member state or the Secretary General may request the immediate convocation of the Permanent Council to undertake a collective assessment of the situation and to take such decisions as it deems appropriate.

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

The Permanent Council, depending on the situation, may undertake the necessary diplomatic initiatives, including good offices, to foster the restoration of democracy.

If such diplomatic initiatives prove unsuccessful, or if the urgency of the situation so warrants, the Permanent Council shall immediately convene a special session of the General Assembly. The General Assembly will adopt the decisions it deems appropriate, including the undertaking of diplomatic initiatives, in accordance with the Charter of the Organization, international law, and the provisions of this Democratic Charter.

The necessary diplomatic initiatives, including good offices, to foster the restoration of democracy, will continue during the process.

Article 21

When the special session of the General Assembly determines that there has been an unconstitutional interruption of the democratic order of a member state, and that diplomatic initiatives have failed, the special session shall take the decision to suspend said member state from the exercise of its right to participate in the OAS by an affirmative vote of two thirds of the member states in accordance with the Charter of the OAS. The suspension shall take effect immediately.

The suspended member state shall continue to fulfill its obligations to the Organization, in particular its human rights obligations.

Notwithstanding the suspension of the member state, the Organization will maintain diplomatic initiatives to restore democracy in that state.

Article 22

Once the situation that led to suspension has been resolved, any member state or the Secretary General may propose to the General Assembly that suspension be lifted. This decision shall require the vote of two thirds of the member states in accordance with the OAS Charter.

Other Relevant Documents—Inter-American Democratic Charter

V
Democracy and Electoral Observation Missions

Article 23

Member states are responsible for organizing, conducting, and ensuring free and fair electoral processes.

Member states, in the exercise of their sovereignty, may request that the Organization of American States provide advisory services or assistance for strengthening and developing their electoral institutions and processes, including sending preliminary missions for that purpose.

Article 24

The electoral observation missions shall be carried out at the request of the member state concerned. To that end, the government of that state and the Secretary General shall enter into an agreement establishing the scope and coverage of the electoral observation mission in question. The member state shall guarantee conditions of security, free access to information, and full cooperation with the electoral observation mission.

Electoral observation missions shall be carried out in accordance with the principles and norms of the OAS. The Organization shall ensure that these missions are effective and independent and shall provide them with the necessary resources for that purpose. They shall be conducted in an objective, impartial, and transparent manner and with the appropriate technical expertise.

Electoral observation missions shall present a report on their activities in a timely manner to the Permanent Council, through the General Secretariat.

Article 25

The electoral observation missions shall advise the Permanent Council, through the General Secretariat, if the necessary conditions for free and fair elections do not exist.

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

The Organization may, with the consent of the state concerned, send special missions with a view to creating or improving said conditions.

VI Promotion of a Democratic Culture

Article 26

The OAS will continue to carry out programs and activities designed to promote democratic principles and practices and strengthen a democratic culture in the Hemisphere, bearing in mind that democracy is a way of life based on liberty and enhancement of economic, social, and cultural conditions for the peoples of the Americas. The OAS will consult and cooperate on an ongoing basis with member states and take into account the contributions of civil society organizations working in those fields.

Article 27

The objectives of the programs and activities will be to promote good governance, sound administration, democratic values, and the strengthening of political institutions and civil society organizations. Special attention shall be given to the development of programs and activities for the education of children and youth as a means of ensuring the continuance of democratic values, including liberty and social justice.

Article 28

States shall promote the full and equal participation of women in the political structures of their countries as a fundamental element in the promotion and exercise of a democratic culture.

2. DECLARATION ON SECURITY IN THE AMERICAS

(ADOPTED AT THE THIRD PLENARY SESSION, MEXICO CITY, MEXICO, OCTOBER 28, 2003)

We, the States of the Americas represented at the Special Conference on Security, in Mexico City, committed to promoting and strengthening peace and security in the Hemisphere:

Recalling that the Inter-American Conference on Problems of War and Peace, held in Chapultepec, Mexico, in 1945, proposed a plan to respond to the security needs of the Americas;

Bearing in mind that the 1991 Santiago Commitment to Democracy and the Renewal of the Inter-American System decided to initiate a process of consultation on hemispheric security, from an updated and comprehensive perspective, in light of the new conditions in the region and the world;

Recalling that the Summit of the Americas in Santiago, Chile instructed the Organization of American States (OAS), through the Committee on Hemispheric Security to: "follow up on and expand topics relating to confidence and security building measures; analyze the meaning, scope, and implications of international security concepts in the Hemisphere, with a view to developing the most appropriate common approaches by which to manage their various aspects, including disarmament and arms control; and pinpoint ways to revitalize and strengthen the institutions of the inter-American system related to the various aspects of Hemispheric Security culminating in" a Special Conference on Security, to be held within the framework of the OAS;

Underscoring that the Summit of the Americas held in Quebec City, Canada asked the OAS Committee on Hemispheric Security to review all issues related to common approaches to international security in the

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

Hemisphere, with a view to holding the Special Conference on Security;

Considering that the Declaration of Bridgetown recognized that security threats, concerns, and other challenges in the hemispheric context are of diverse nature and multidimensional scope, and that the traditional concept and approach should be expanded to encompass new and nontraditional threats, which include political, economic, social, health, and environmental aspects;

Considering that the states of the Americas share historical roots, principles, and values of civilization that have allowed us to institute a legal order based on the Charter of the United Nations and the Charter of the Organization of American States;

Recognizing that the states of the Hemisphere face both traditional threats to security and new threats, concerns, and other challenges that, in view of their complex characteristics, have meant that security is multidimensional in nature; and

Firmly convinced that, in view of the profound changes that have occurred in the world and in the Americas since 1945, we have a unique opportunity to reaffirm the principles, shared values, and common approaches upon which peace and security in the Hemisphere is built,

Declare that:

I. PRINCIPLES OF THE CHARTER OF THE UNITED NATIONS AND THE CHARTER OF THE ORGANIZATION OF AMERICAN STATES

1. We reaffirm that security in the Hemisphere has as a fundamental basis the respect of the principles enshrined in the Charter of the United Nations and the Charter of the Organization of American States.

II. SHARED VALUES AND COMMON APPROACHES

2. Our new concept of security in the Hemisphere is multidimensional in scope, includes traditional and new threats, concerns, and other challenges to the security of the states of the Hemisphere, incorporates the priorities of each state, contributes to the consolidation of peace, integral development, and social justice, and is based on democratic values, respect for and promotion and defense of human rights, solidarity, cooperation, and respect for national sovereignty.
3. Peace is a value and a principle in itself, based on democracy, justice, respect for human rights, solidarity, security, and respect for international law. Our security architecture will help preserve it through the strengthening of cooperation mechanisms among our states to address the traditional threats and the new threats, concerns, and other challenges facing our Hemisphere.
4. We affirm that our cooperation in addressing traditional threats and new threats, concerns, and other challenges to security is also based on shared values and common approaches recognized in the Hemisphere.

Salient among them are:

- a) Each state has the sovereign right to identify its own national security priorities and to define strategies, plans, and actions for addressing threats to its security, in accordance with its legal system and with full respect for international law and the norms and principles of the Charter of the OAS and the Charter of the United Nations.
- b) Representative democracy is an indispensable condition for the stability, peace, and development of the states of the Hemisphere. In particular, we reaffirm our commitment to the full observance of the Inter-American Democratic Charter and to its values, principles, and mechanisms.

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

- c) Respect for human rights and fundamental freedoms, and good governance are essential for the stability, peace, and political, economic, social development of the states of the Hemisphere.
- d) The constitutional subordination of all state institutions to the legally constituted civilian authority and respect for the rule of law on the part of all institutions and sectors of society are fundamental values that contribute to stability and peace in the states of the Hemisphere.
- e) In our Hemisphere, as democratic states committed to the principles of the Charter of the United Nations and the OAS, we reaffirm that the basis and purpose of security is the protection of human beings. Security is strengthened when we deepen its human dimension. Conditions for human security are improved through full respect for people's dignity, human rights, and fundamental freedoms, as well as the promotion of social and economic development, social inclusion, and education and the fight against poverty, disease, and hunger.
- f) Education for peace and the promotion of a democratic culture play a key role in the development of states, the strengthening of stability, and the consolidation of our Hemisphere as a region where understanding and mutual respect, dialogue, and cooperation prevail.
- g) Social justice and human development are necessary for the stability of each state in the Hemisphere. Fostering friendly relations and inter-American cooperation for integral development strengthens security of the states of the Hemisphere.
- h) The states of the Hemisphere reaffirm the importance of enhancing the participation of women in all efforts to promote peace and security, the need to increase women's decision-making role at all levels in relation to conflict prevention, management, and resolution and to integrate a gender perspective in all policies, pro-

Declaration on Security in the Americas

grams, and activities of all inter-American organs, agencies, entities, conferences, and processes that deal with matters of hemispheric security.

- i) The security threats, concerns, and other challenges in the hemispheric context are of diverse nature and multidimensional scope, and the traditional concept and approach must be expanded to encompass new and nontraditional threats, which include political, economic, social, health, and environmental aspects.
- j) Traditional threats to security and the mechanisms for addressing them remain important and may be different in nature from the new threats, concerns, and other challenges to security and from cooperation mechanisms for addressing them.
- k) The new threats, concerns, and other challenges are cross-cutting problems that require multifaceted responses by different national organizations and in some cases partnerships between governments, the private sector, and civil society all acting appropriately in accordance with democratic norms and principles, and constitutional provisions of each state. Many of the new threats, concerns, and other challenges to hemispheric security are transnational in nature and may require appropriate hemispheric cooperation.
- l) The states of the Hemisphere recognize different perspectives regarding security threats and priorities. The security architecture in our Hemisphere should be flexible and provide for the particular circumstances of each subregion and each state.
- m) The security of states of the Hemisphere is affected, in different ways, by traditional threats and the following new threats, concerns, and other challenges of a diverse nature:
 - Terrorism, transnational organized crime, the global drug problem, corruption, asset laundering, illicit trafficking in weapons, and the connections among them;

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

- Extreme poverty and social exclusion of broad sectors of the population, which also affect stability and democracy. Extreme poverty erodes social cohesion and undermines the security of states;
- Natural and man-made disasters, HIV/AIDS and other diseases, other health risks, and environmental degradation;
- Trafficking in persons;
- Attacks to cyber security;
- The potential for damage to arise in the event of an accident or incident during the maritime transport of potentially hazardous materials, including petroleum and radioactive materials and toxic waste; and
- the possibility of access, possession, and use of weapons of mass destruction and their means of delivery by terrorists.

It is the responsibility of the specialized fora of the OAS, and inter-American and international fora to develop cooperation mechanisms to address these new threats, concerns, and other challenges, based on applicable instruments and mechanisms.

- n) Subregional and regional integration processes contribute to stability and security in the Hemisphere.
- o) Bilateral and subregional agreements and cooperation mechanisms in the area of security and defense are essential to strengthening security in the Hemisphere.
- p) Conflict prevention and the peaceful settlement of disputes between states are essential to the stability and security of the Hemisphere.
- q) States of the Hemisphere recognize the importance of dialogue and of other national efforts to achieve resolution of situations of internal conflict and attain reconciliation and a just and lasting peace. International, inter-American, and subregional institutions and mechanisms can perform, when requested by the state concer-

Declaration on Security in the Americas

ned, a valuable role in supporting national peace and reconciliation efforts.

- r) Full respect for the integrity of the national territory and for the sovereignty and political independence of each state in the region constitutes an essential basis for peaceful coexistence and security in the Hemisphere. We reaffirm the inherent right of all states to individual or collective self-defense and our commitment to refrain from the threat or use of force against the territorial integrity or political independence of any state, or in any other manner inconsistent with the Charter of the United Nations and the OAS Charter.
- s) The Hemisphere has made important advances towards the maintenance of peace. In order to guarantee that these are sustained, constant efforts are required to make effective use of the mechanisms agreed upon to prevent and peacefully resolve disputes or conflicts between states, in keeping with the OAS Charter and the Charter of the United Nations.
- t) The states in the Hemisphere acknowledge the need to find prompt and peaceful solutions to the controversies that persist in the Hemisphere and undertake to make every effort to reach negotiated agreements based on justice and full respect for international law and treaties in force.
- u) Confidence- and security- building measures and transparency in defense and security policies contribute to increasing stability, safeguarding hemispheric and international peace and security, and consolidating democracy.
- v) We recognize the importance and usefulness of the inter-American instruments and agreements, such as the Inter-American Treaty of Reciprocal Assistance (Rio Treaty) and the American Treaty on Pacific Settlement (Pact of Bogotá), for states parties, recognizing the different security perspectives and commitments of the member states.

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

- w) We reaffirm the objective of achieving an effective limitation of conventional weapons that will make it possible to devote the largest amount of resources to the economic and social development of the member states.
- x) Solidarity among the American states, expressed through their economic, technical, political, legal, environmental, social, and security and defense cooperation, contributes to the stability and security of the states and the Hemisphere as a whole.
- y) The security of the Hemisphere is affected by the threats to global peace and security. At the same time, a stable and secure Hemisphere constitutes an essential component of world peace and security. Thus, the states of the Hemisphere have an important role to play in promoting international peace and stability, especially through respect for international law and support for bilateral, regional, and multilateral regimes for disarmament and non-proliferation of all weapons of mass destruction and arms control, as well as other agreements, and support for the security negotiations, mechanisms, activities, and processes within the United Nations framework.
- z) We undertake to strengthen the multilateral system based on the Charter of the United Nations, the OAS Charter, and international law. We reaffirm the role of the United Nations Security Council as the organ with primary responsibility for maintaining international peace and security. We also reaffirm that the OAS, as a regional arrangement under Chapter VIII of the Charter of the United Nations, should make every effort to achieve the peaceful settlement of local disputes and should cooperate with the United Nations Security Council to maintain international peace and security in accordance with provisions of the Charter of the United Nations and the OAS Charter.

Declaration on Security in the Americas

III. COMMITMENTS AND COOPERATION MEASURES

5. We reaffirm that democracy is a right and an essential shared value that contributes to the stability, peace, and development of the states of the Hemisphere, and its full exercise is vital to enhancing the rule of law and the political, economic, and social development of peoples. We will promote and defend democracy through implementation of the OAS Charter and the Inter-American Democratic Charter and by strengthening the inter-American system for the protection of human rights.
6. We reaffirm our commitment to the principle of the peaceful settlement of disputes embodied in the Charter of the United Nations and the OAS Charter. Likewise, we reaffirm our decision to strengthen peace in the Hemisphere, through conflict prevention and the peaceful settlement of disputes. We shall continue to support bilateral subregional, and regional efforts, agreements, and mechanisms to prevent conflicts and bring about the peaceful settlement of disputes.
7. Furthermore, we commit to support actions taken by member states involved in disputes that still exist in the Hemisphere to achieve a negotiated peaceful solution of these disputes, so that the Hemisphere may be consolidated as a more stable and secure region. Consequently, we shall continue to support the work of the OAS General Secretariat through, *inter alia*, the Fund for Peace: Peaceful Settlement of Territorial Disputes, when the parties so request.
8. We call for renewed and ongoing attention to, and the development of appropriate instruments and strategies within the inter-American system to address, the special security concerns of small island states, as reflected in the Declaration of Kingstown on the Security of Small Island States.
9. We affirm that strengthening bilateral and subregional agreements and mechanisms for cooperation on security and defense matters contributes to the region's peace and political stability and to security in the Hemisphere.

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

10. We consider that zones of peace and cooperation contribute to peace, security, and cooperation in the Hemisphere and we therefore support the creation of zones of peace at the bilateral or subregional level by member states.
11. We affirm that the establishment of the first nuclear-weapons-free zone in a densely populated area through the Treaty for the Prohibition of Nuclear Weapons in Latin America and the Caribbean (Treaty of Tlatelolco) and its protocols constitutes a substantial contribution to international peace, security, and stability.
12. We emphasize the commitment of the states in the region to arms control, disarmament and the nonproliferation of all weapons of mass destruction and to the full implementation by all states parties of the Convention on the Prohibition of the Development, Production, and Stockpiling of Bacteriological (Biological) and Toxin Weapons and on Their Destruction, the Convention on the Prohibition of the Development, Production, Stockpiling and Use of Chemical Weapons and on Their Destruction, and the Treaty on the Non-Proliferation of Nuclear Weapons.
13. We declare our objective to make the Americas a region free of biological and chemical weapons.
14. We shall prevent the proliferation of weapons of mass destruction and their means of delivery by, inter alia, resolutely supporting the International Atomic Energy Agency (IAEA), including the universal application of the Agency's safeguards system, and the Organization for the Prohibition of Chemical Weapons, and by establishing national standards and controls on exports of specialized materials, technology, and expertise that could contribute to the preparation, production, or use of weapons of mass destruction and their means of delivery.
15. We reaffirm our commitment to continue to strive to limit military spending while maintaining capabilities commensurate with our legitimate defense and security needs and fostering transparency in arms

Declaration on Security in the Americas

acquisitions. Continued implementation of confidence- and security-building measures is conducive to the creation of a favorable environment for this purpose.

16. We reaffirm that, in the context of peace, cooperation, and stability established in the Hemisphere, each American state is free to define its own defense instruments, including the mission, personnel, armed forces, and public security forces needed to guarantee its sovereignty, and to accede to the corresponding legal instruments, in the context of the Charter of the United Nations and the Charter of the Organization of American States.
17. We reiterate that, as stated in the Declarations of Santiago and San Salvador and the Consensus of Miami, confidence- and security-building measures increase transparency and understanding among the states of the Hemisphere and directly bolster regional stability. We affirm that the implementation and further development of confidence- and security-building measures, within the constitutional framework of each state, contribute to peace in the Hemisphere. We will build mutual confidence by implementing, as appropriate, confidence- and security-building measures identified in the aforementioned instruments and those established under bilateral and multilateral instruments and other arrangements.
18. We affirm that the Conferences of Ministers of Defense of the Americas and other existing fora for consultation on defense matters in the Hemisphere have become appropriate fora for promoting mutual understanding and confidence, dialogue, and transparency in the area of defense.
19. We reaffirm that the Meetings of Ministers of Justice or Ministers or Attorneys General of the Americas (REMJA) and other meetings of criminal justice authorities are important and effective fora for promoting and strengthening mutual understanding, confidence, dialogue, and cooperation in developing criminal justice policies and responses to address new threats to security.

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

20. We reaffirm our support for establishing the Hemisphere as an anti-personnel-landmine-free zone. We welcome the cooperative approach and efforts of all states as well as those of the Organization of American States Mine Action Team to support humanitarian demining, mine risk education, landmine victim assistance and rehabilitation, and socio-economic recovery. We highlight the importance of the Ottawa Convention and its universalization and support State Parties to this Convention in their efforts to implement it to rid their territories of anti-personnel landmines.¹
21. We recognize that our Hemisphere is in a position to contribute to global peace and security and, with this in mind, we agree to collaborate on training and organization for peacekeeping missions, so that each state, according to its capabilities and should its domestic legal system permit, may participate in operations of this sort conducted by the United Nations.
22. We affirm that terrorism poses a serious threat to security, the institutions, and the democratic values of states and to the well-being of our peoples. We renew our commitment to fight terrorism and its financing with full respect for the rule of law and international law, including international humanitarian law, international human rights law, international refugee law, the Inter-American Convention against Terrorism, and United Nations Security Council resolution 1373 (2001). We will undertake to promote the universalization and effective implementation of current international conventions and protocols related to terrorism.
23. In the legal framework referred to in the previous paragraph, we shall foster, in the countries of the Hemisphere, the capacity to prevent, punish, and eliminate terrorism. We shall strengthen the Inter-American Committee against Terrorism and bilateral, subregional, and hemispheric cooperation, through information exchange and the

¹ The United States cannot join consensus on this paragraph, both because of its substance and because the United States is reviewing its landmine policy.

Declaration on Security in the Americas

broadest possible mutual legal assistance to prevent and suppress the financing of terrorism, prevent the international movement of terrorists, without prejudice to applicable international commitments in relation to the free movement of people and the facilitation of commerce, and ensure the prosecution, in accordance with domestic law, of those who participate in planning, preparing, or committing acts of terrorism, and those who directly or indirectly provide or collect funds with the intention that they should be used, or in the knowledge that they are to be used, in order to carry out terrorist acts. We undertake to identify and fight new terrorist threats, whatever their origin or motivation, such as threats to cyber security, biological terrorism, and threats to critical infrastructure.

24. We emphasize the need to reinforce existing efforts in the Hemisphere with regard to transportation security with those of the International Civil Aviation Organization and the International Maritime Organization, without prejudice to the flow of trade. Furthermore, it is important to coordinate national and multilateral initiatives in the area of transportation and port security, through such regional fora as the Western Hemisphere Transport Initiative, the Inter-American Ports Commission, the Inter-American Committee against Terrorism (CICTE), the Inter-American Drug Abuse Control Commission (CICAD), and the Consultative Committee of the Inter-American Convention against the Illicit Manufacturing of and Trafficking in Firearms, Ammunition, Explosives, and Other Related Materials (CIFTA).
25. We condemn transnational organized crime, since it constitutes an assault on institutions in our states and negatively affects our societies. We renew our commitment to fighting it by strengthening the domestic legal framework, the rule of law, and multilateral cooperation, respectful of the sovereignty of each state, in particular through the exchange of information, mutual legal assistance, and extradition. We shall combat transnational organized crime, inter alia, by fully implementing the obligations contracted by the states parties to the United Nations Convention on Transnational Organized Crime and its three protocols, so that money laundering, kidnapping, illicit trafficking in

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

human beings, corruption, and other related crimes are criminalized in the Hemisphere and so that the assets from the proceeds of these crimes are identified, traced, frozen or seized and are ultimately confiscated and disposed of. We shall also improve coordination and technical cooperation to strengthen national institutions dedicated to preventing and sanctioning these transnational crimes and identifying and prosecuting members of transnational criminal organizations.

26. We will develop a culture of cybersecurity in the Americas by taking effective preventive measures to anticipate, address, and respond to cyberattacks, whatever their origin, fighting against cyber threats and cybercrime, criminalizing attacks against cyberspace, protecting critical infrastructure and securing networked systems. We reaffirm our commitment to develop and implement an integral OAS cybersecurity strategy, utilizing the contributions and recommendations developed jointly by member state experts and the REMJA Governmental Experts Group on Cybercrime, CICTE, the Inter-American Telecommunication Commission (CITEL), and other appropriate organs, taking into consideration the existing work developed by member states, coordinated with the Committee on Hemispheric Security.
27. We reaffirm that multilateral cooperation, based on shared responsibility, integrity, balance, mutual trust, and full respect for the sovereignty of states, is essential for addressing the global drug problem and related crimes, which constitute a threat to the security of the region. We shall strengthen CICAD and the Multilateral Evaluation Mechanism, so as to advance the fight against the illicit production, trafficking, and consumption of narcotic drugs and psychotropic substances and related crimes.
28. We are convinced that the illicit manufacturing of and trafficking in firearms, ammunition, explosives, and related materials are a threat to hemispheric security and, when these are used by terrorists and criminals, undermines the rule of law, breeds violence and, in some cases, impunity, exacerbates conflicts, and represents a serious threat to human

Declaration on Security in the Americas

security. We reiterate the need for effective cooperation to prevent, combat, and eradicate this threat and we recognize the value of the CIFTA.

29. We shall combat the illicit manufacturing of and trafficking in firearms, ammunition, explosives, and other related materials by, among other actions, destroying excess stocks of firearms designated by each State, securing and managing national stockpiles, and regulating firearms brokering, including sanctions for illicit arms brokering for the purpose of avoiding their diversion through illicit channels and their proliferation. Likewise, we shall strengthen efforts at bilateral and multilateral cooperation and, in particular, coordination and cooperation among the Consultative Committee of the CIFTA, CICAD, CICTE and the United Nations.
30. We emphasize that money laundering erodes the integrity, probity, and transparent operations of public and private financial institutions and its harmful effects extend to other sectors of society. We shall continue to work within the framework of CICAD, and with other relevant regional and international bodies, to strengthen cooperation and the exchange of information on controls within our countries' financial systems, so as to eradicate this crime.
31. We reaffirm our commitment to the fight against both passive and active corruption, which constitutes a threat to the security of our states and undermines public and private institutions and society's trust, does enormous economic damage, compromises stability, erodes the rule of law, and weakens the ability of governments to respond to other security threats. Its effects extend to different fields of activity in our states. Thus, cooperation, mutual legal assistance, extradition, and concerted action to combat corruption constitute a political and moral imperative. We pledge to strengthen the Follow-up Mechanism of the Inter-American Convention against Corruption and to support the United Nations Convention on this same question.
32. We underscore the role of education for peace and the strengthening of democracy in our Hemisphere as a region where tolerance, dialo-

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

gue, and mutual respect prevail as peaceful forms of coexistence. We recommend that both in each state and in the corresponding inter-American instances, particularly the Inter-American Education Committee, actions be taken to promote democratic culture in keeping with the provisions of the Inter-American Democratic Charter.

33. We agree, in the context of our commitment to a democratic culture, to strengthen civil society participation in considering, developing, and implementing multidimensional approaches to security.
34. We underscore the importance of continuing to ensure and promote the protection of refugees, those granted asylum, and asylum-seekers in a context of solidarity and effective cooperation among all states, in accordance with the 1951 Convention on the Status of Refugees and its 1967 Protocol and international principles governing the protection of refugees. We underscore the importance of providing protection and assistance for internally displaced persons. Likewise, we renew the call for international and inter-American cooperation in situations of mass refugee flows to facilitate voluntary repatriation under dignified and safe conditions, and, whenever appropriate and feasible, bearing in mind national possibilities, local integration or resettlement of refugees in a third state, in accordance with international standards.
35. We shall strengthen cooperation mechanisms and actions to address extreme poverty, inequality, and social exclusion on an urgent basis. Overcoming these unacceptable conditions is a primary task of the states of the Hemisphere, which requires continued commitment and actions to promote economic and social development, and education, and should be complemented with coordination, cooperation, and solidarity among states, and action by international financial institutions, including innovative financial mechanisms that emerge in the competent fora. We also reaffirm our commitment to combating extreme poverty within our states by adopting and implementing actions in accordance with the Millennium Development Goals, the Monterrey Consensus, and the Declaration of Margarita, *inter alia*,

Declaration on Security in the Americas

promoting development through economic cooperation of the Hemisphere, and fully utilizing national, regional, and international development agencies.

36. We affirm our decision to collaborate, at the request of the state that so requires, in the search for urgent solutions to financial crises that may affect the political, economic, or social stability of the member state. Therefore, we will support member states in the search for a solution to the crisis, with due urgency, through negotiations within the institutional framework of the international financial organizations.
37. We express our concern over the fact that lack of access to and insufficient health care aggravate marginalization and extreme poverty. We reaffirm that universal and nondiscriminatory access to basic health services, including health education and prevention programs, is an ongoing commitment of our states. We also propose strengthening education and information campaigns to prevent the spread of diseases.
38. We note that inadequate health care exacerbates the spread of HIV/AIDS and other epidemic diseases, which represents a serious threat with greater impact on the states of the Hemisphere having fewer resources to prevent and combat them. We propose to develop crosscutting strategies, principally within the framework of the World Health Organization and the Pan American Health Organization with a gender perspective, and cooperation mechanisms to combat these diseases and their consequences, channeling increased national, multilateral, and bilateral resources to this end, with a view to improving availability and access to medications for all, particularly for the most vulnerable populations. We will improve the health of our peoples, promoting comprehensive health policies with a gender perspective, as well as access to health care, including medications and medical treatment, encouraging research on diseases disproportionately affecting developing states, mobilizing extra funding, improving international cooperation against new epidemics, and strengthening the Global Fund to Fight AIDS, Tuberculosis, and Malaria.

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

39. We express our concern over natural and man-made disasters that afflict states of the Hemisphere and cause greater devastation in the most vulnerable states that have not yet developed adequate prevention and mitigation capabilities. We pledge to strengthen the existing inter-American mechanisms and develop new cooperation mechanisms to improve and broaden the region's response capability in preventing and mitigating the effects of these disasters. We will effectively and swiftly address natural disasters by strengthening existing bilateral, subregional, and multilateral actions and institutions, such as the Inter-American Committee for Natural Disaster Reduction and, when possible, using technology and scientific resources to prevent their occurrence, as well as taking adaptive measures to mitigate their effects in order to avoid or reduce damage to the environment, productive and critical infrastructure our heritage, and, most importantly, our peoples.
40. We recognize that environmental deterioration affects the quality of life of our peoples and may constitute a threat, concern, or challenge to the security of states in the Hemisphere. We undertake to strengthen our national capabilities, as well as inter-American mechanisms, in order to promote the sustainable use of our natural resources and advance toward integral development, and to promote preservation of the environment in a cooperative manner.
41. We recognize that global climate change could constitute a threat, concern, or challenge for the security of the states of the Hemisphere. We commit to working in coordination in order to mitigate the adverse effects that global climate change could have on our states and to develop cooperation mechanisms in accordance with the international efforts in this field.²

² The United States cannot join consensus on this paragraph because, among other things, it mischaracterizes the nature of the long-term challenge posed by global climate change, which is neither hemispheric in its origin nor susceptible to short-term solutions, and because it singles out only one potential cause of environmental degradation when there are numerous other actual causes that are at once better understood, immediate, and more compelling, including air and water pollution and unsustainable land use practices. Moreover, as a Party to the United Nations Framework Convention on Climate Change, the United States is already taking a broad array of actions to address the long-

Declaration on Security in the Americas

IV. INSTITUTIONAL ISSUES

42. We reaffirm our commitment to revitalize and strengthen the organs, institutions, and mechanisms of the inter-American system related to the various aspects of hemispheric security to achieve greater coordination and cooperation among them, within their areas of competence, in order to improve the ability of the American states to meet the traditional threats, as well as the new threats, concerns, and other challenges to hemispheric security.
43. We recommend that, within the OAS, the Committee on Hemispheric Security coordinate cooperation among the organs, agencies, entities, and mechanisms of the Organization related to the various aspects of security and defense in the Hemisphere, respecting the mandates and areas of competence of each, in order to achieve the application, evaluation, and follow-up of this Declaration.
44. We also recommend that the Committee on Hemispheric Security maintain the necessary liaison with other institutions and mechanisms, whether subregional, regional, or international, related to the various aspects of security and defense in the Hemisphere, respecting the mandates and areas of competence of each, in order to achieve the application, evaluation, and follow-up of this Declaration.
45. We recognize with satisfaction the recommendations presented by CICAD, CICTE, and the Consultative Committee of CIFTA and recommend that, on the basis of these, the Committee on Hemispheric Security develop strategies and integrated action plans related to these new threats, concerns, and other challenges to hemispheric security.
46. We express our appreciation for the recommendations of the specialized conferences and meetings of the inter-American system and we

term challenge of global climate change, including specific efforts with many hemispheric partners. It is unclear how the vague commitment in this paragraph will be made operational or what gaps it is intended to fill.

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

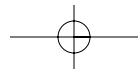
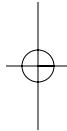
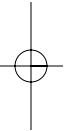
recommend that the Committee on Hemispheric Security give them due consideration in its work plans and, when appropriate, in developing coordinated strategies and integrated plans of action related to the new threats, concerns, and other challenges to hemispheric security.

47. Similarly, we express our appreciation to civil society for its contributions and recommend that, when appropriate, the Committee on Hemispheric Security give them due consideration in its work related to the new threats, concerns, and other challenges to hemispheric security.
48. We recommend that the Permanent Council, through the Committee on Hemispheric Security, continue the process of study and assessment of the Inter-American Treaty of Reciprocal Assistance (Rio Treaty) and the American Treaty on Pacific Settlement (Pact of Bogotá) as well as other hemispheric instruments currently in force on collective security and the peaceful settlement of disputes, bearing in mind security realities in the Hemisphere and the distinct nature of traditional and nontraditional threats to security as well as cooperation mechanisms for addressing them.
49. We reiterate the need to clarify the juridical and institutional relationship between the Inter-American Defense Board (IADB) and the OAS. Thus, we recommend that the Permanent Council, through the Committee on Hemispheric Security, taking into account what is stated in Article 54, subparagraphs (a) and (b) of the OAS Charter and in accordance with the criteria set forth in the General Assembly resolutions on this matter, in particular resolution AG/RES. 1240 (XXIII-O/93)—“advice and the delivery of consultancy services of a technical-military character which in no case may have an operational nature”—; resolution AG/RES. 1848 (XXXII-O/02)—“including the principle of civilian oversight and the democratic formation of its authorities”—; and AG/RES. 1908 (XXXII-O/02) and AG/RES. 1940 (XXXIII-O/03)—“to provide the OAS with technical, advisory, and educational expertise on defense and security issues”—, complete the

Declaration on Security in the Americas

analysis of the relationship between the IADB with the OAS and that it submit recommendations to the thirty-fourth regular session of the General Assembly so that it can determine the norms that govern that relationship and the mandate of the IADB. The Permanent Council through the Committee on Hemispheric Security will maintain regular contact with the authorities of the IADB for the purposes of this paragraph.

50. We emphasize that the commitments adopted by our Heads of State and Government through the Summit of the Americas process provide a framework for the promotion of cooperation in matters pertaining to hemispheric security.
51. We recommend that, periodically, the Committee on Hemispheric Security meet as the “Forum for Confidence- and Security-Building Measures” in order to review and evaluate existing confidence- and security-building measures and, if appropriate, consider new measures that will make it possible to ensure progress in this area.
52. We recommend that the General Assembly strengthen the capacity of the General Secretariat to better serve the member States and the political bodies of the Organization on matters of hemispheric security, including substantive and secretariat support to the Committee on Hemispheric Security.



3. “AGRO 2003–2015” PLAN OF ACTION FOR THE AGRICULTURE AND RURAL LIFE OF THE AMERICAS*

Second Ministerial Meeting on Agriculture and Rural Life in the Context of the Summit of the Americas Process

We, the Ministers and Secretaries of Agriculture of the Americas, assembled in Panama City, Republic of Panama (November 11-12, 2003) at the Second Ministerial Meeting on Agriculture and Rural Life within the framework of the Summit of the Americas process, in fulfillment of the mandates on agriculture and rural life issued by the Heads of State and Government at the Third Summit of the Americas, and in follow up to the Ministerial Declaration of Bavaro, which we approved at our First Ministerial Meeting, held in the Dominican Republic in the year 2001, hereby adopt this AGRO 2003-2015 Plan of Action for Agriculture and Rural Life of the Americas, including The Hemispheric Agenda 2003-2005.

We based the preparation of the Plan on a systemic concept of agriculture and rural life which encompasses rural territories, agricultural production-trade chains and the national and international context, and an approach to sustainable development which takes into account the differences amongst countries and regions in the hemisphere in production-trade, ecological-environmental, sociocultural and human development, and political-institutional dimensions.

* At the Third Ministerial Meeting (2005), the Ministerial Hemispheric Agreement of Guayaquil was approved, which defines the strategic actions for the two-year period (2006 - 2007) of the AGRO Plan.

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

1. THE SHARED VISION 2015

Situated in the year 2015, we observe agriculture and rural life characterized as follows:

National and International Context

1. Macroeconomic policies facilitate effective management of agricultural development that foster and promote the improvement of rural life and allow greater access to efficient services, new and appropriate technologies, improved infrastructure, user-friendly information systems, and transparent markets.
2. Agricultural trade is taking place in an international framework significantly less distorted by subsidies and market access barriers.
3. Agriculture is recognized as a key component of the health and food security systems and of strategic importance to development.

Rural Territories

4. The rural economy comprises both agricultural and non-agricultural activities, based on the coordinated action of the public and private sectors. There are organizations, institutions and enterprises with capacity for innovation. There are efficient support services and improved access to technology for production and trade. It also generates goods and services with levels of production and productivity in line with national and world markets.
5. Agriculture uses environmentally friendly practices and technologies that address sustainable management of natural resources.
6. There has been a substantial reduction in rural poverty as defined in Millennium Development Goals. The quality of life of the inhabitants in rural communities has improved as well as the levels of employment and employment opportunities.

“AGRO 2003–2015” Plan of Action for the Agriculture and Rural Life of the Americas

7. The different social and productive groups of the rural sector have democratic mechanisms for reflection and dialogue and have mechanisms for their full participation in the definition and execution of actions aimed at improving rural life.

Agricultural Production-Trade Chains

8. Agriculture encompasses production-trade chains whose links add value. It has mechanisms among the different stakeholders to discuss various aspects of the distribution of global benefits.
9. Agriculture supplies safe, healthy, and high-quality products; it has support services and is efficient and competitive.
10. Production-trade chains use systems and technologies that mitigate the effects of natural disasters and sanitary and phytosanitary emergencies.
11. Production-trade chains have information systems that enhance knowledge and learning processes to facilitate the management of risk involved in agriculture and contribute to the operation of efficient food security systems.

2. THE STRATEGIC OBJECTIVES

In order to attain the Shared Vision in 2015 and to focus the efforts of the leaders of the Community of Agriculture and Rural Life of the Americas, we reaffirm our commitment, as agreed to in the Ministerial Declaration of Bavaro, with the strategic objectives of **Rural Prosperity, Food Security, the Positioning of Agriculture in the International Scenario and Regional Integration, Agricultural Health and Food Safety and Sustainable Development of Agriculture and the Rural Milieu**.

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

3. THE HEMISPHERIC AGENDA: CHAPTER 2003-2005

To advance toward Rural Prosperity, Food Security and Sustainable Development of Agriculture and the Rural Milieu we pledge, as called for by the Heads of State and Government during the Third Summit of the Americas (Plan of Action - Section 10 - Mandate 1), to promote, together with the stakeholders of the agricultural sector and others associated with the development of agriculture and rural life, the following strategic actions:

NATIONAL AND INTERNATIONAL CONTEXT

PRODUCTION-TRADE DIMENSION

1. Support a real and meaningful reform in agriculture by strengthening the multilateral rules governing agricultural trade, as agreed in Doha, including substantial improvements in market access; reductions of, with a view to elimination of, all forms of export subsidies, and substantial reductions in trade-distorting domestic support.

Support the establishment of free trade areas in the hemisphere and in other regional or sub-regional forums. Support and participate in capacity building and technical assistance that contributes to these objectives.

2. Assign high priority to regional policies on animal and plant health and on food safety, strengthening national and regional systems, and reaffirming their commitment to the competent organizations recognized by the WTO Agreement on the Application of Sanitary and Phytosanitary Measures and the relevant international organizations (Codex Alimentarius, the World Animal Health Organization (OIE), the International Plant Protection Convention (IPPC)) and regional organizations.

“AGRO 2003–2015” Plan of Action for the Agriculture and Rural Life of the Americas

3. Foster economic and social conditions conducive to the development of agribusinesses, the generation of employment, the integration of production-trade chains and their participation in the international context.
4. Promote micro, small and medium scale rural enterprises, cooperatives and community groups engaged in agricultural production, agroindustry and rural services.
5. Promote cooperatives as a way to improve production and marketing organization and to improve rural income.
6. Support programs that encourage internal and external private investment in the rural milieu, promoting the adoption of legal measures that provide investors with security.
7. Foster the establishment of priorities and the revitalization of research capabilities by coordinating among farmers, research centers and agricultural services, and facilitate access to innovative technologies that are adaptive and practical with direct links to production, processing and marketing systems.
8. Facilitate access to new technologies to improve productivity; and establish a hemispheric mechanism to advance better understanding of the science and safety of biotechnology products, including the development of a data base. Consider the development of biotechnology and its use in agriculture with a sustainable strategic vision.
9. Support actions to comply with international agricultural health standards.

ECOLOGICAL-ENVIRONMENTAL DIMENSION

10. Promote organic agriculture, as well as regulations for the production, oversight, quality certification and trade of organic products.

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

11. Collaborate with the appropriate domestic authorities on the updating of environmental regulations for agriculture and strengthen public-private coordination for environmental management.
12. Encourage active participation of agricultural and rural community leaders in national discussions related to international negotiations on the environment and sustainable development.
13. Encourage the establishment of a hemispheric network specialized in early warning and agrometeorological monitoring for the mitigation of natural disasters through the joint efforts of public and private institutions in the hemisphere.

SOCIO-CULTURAL AND HUMAN DIMENSION

14. Promote rural development programs that include gender equity, including multicultural considerations, where applicable, and special attention to different age groups to improve the living conditions of the rural population.
15. Promote agricultural and rural training and recommend to the competent authorities the evaluation and accreditation of agricultural education.

POLITICAL-INSTITUTIONAL DIMENSION

16. Strengthen the mechanisms for cooperation among countries in the areas of technical assistance, knowledge, information and experience which contribute to the modernization of agriculture and rural life.
17. Develop additional opportunities for cooperation and collaboration with agricultural and non-agricultural stakeholders and with civil society and to ensure that agricultural institutions have sufficient capacity to pursue these objectives.
18. Strengthen regional and hemispheric interaction among and between agricultural ministries and international organizations.

“AGRO 2003–2015” Plan of Action for the Agriculture and Rural Life of the Americas

RURAL TERRITORIES

PRODUCTION-TRADE DIMENSION

19. Promote conditions that will stimulate, in the rural milieu, the development of needed infrastructure, competitive enterprises, and greater investment to improve rural life.
20. Promote innovative types of financial and non-financial services, and risk management for the rural milieu.
21. Promote food security through increased productivity, greater market access through improved distribution and the production of safe, nutritious foods, as well as the production and consumption of products that offer greater competitive advantages, taking into consideration social and economic issues.
22. Improve rural connectivity and access to information through the creation of information network systems within communities.
23. Promote increased coordination among farmers, research centers and agricultural public and private services to establish priorities and implement actions in the areas of research and technology transfer.

ECOLOGICAL-ENVIRONMENTAL DIMENSION

24. Increase understanding of the environmental impact of conventional agricultural systems, and of production systems suited to agroecological systems.
25. Promote access to, and adoption of, agricultural, forestry and fisheries practices that are environmentally sound, including agroecological and organic alternatives.
26. Foster better understanding, facilitate dialogue and work towards hemispheric consensus with regard to the links between agriculture

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

and biodiversity within the framework of national and international agreements.

27. Strengthen national and local capabilities to mitigate natural disasters.
28. Foster sustainable agriculture with an expanded agroecological and innovative vision based on land use planning, diversification and non-food uses of agricultural products.
29. Foster dialogue and collaborate with other sectors related to rural life for the development of activities that link agriculture with other non-agricultural activities such as agro-tourism, eco-tourism and environmental services.

SOCIO-CULTURAL AND HUMAN DIMENSION

30. Support public-private interaction and coordination in order to improve national capabilities for strategic action, dialogue and negotiation.
31. Improve the agricultural education system and promote the improvement of education of the rural population.
32. Promote appropriate social protection measures for economically vulnerable rural families.
33. Promote the participation of the rural population and consider its cultural diversity in the design and application of rural development strategies.
34. Promote policies that support access to resources such as land, credit, market information and other services.

POLITICAL-INSTITUTIONAL DIMENSION

35. Support the participation of rural communities in decisions that affect their lives and the environment in which they live, specifically to

“AGRO 2003–2015” Plan of Action for the Agriculture and Rural Life of the Americas

develop their capabilities, leadership skills and their ability to participate in government programs.

AGRICULTURAL PRODUCTION-TRADE CHAINS

PRODUCTION-TRADE DIMENSION

36. Promote the strengthening of linkages in agricultural production-trade chains, and the expansion of infrastructure for development.
37. Promote research, development and marketing programs for products that recognize added value use of national raw materials.

ECOLOGICAL-ENVIRONMENTAL DIMENSION

38. Promote environmental management in the links of the production-trade chains.

SOCIO-CULTURAL AND HUMAN DIMENSION

39. Promote the development of entrepreneurial capabilities among different social and cultural groups in the rural communities.

POLITICAL-INSTITUTIONAL DIMENSION

40. Promote institutional frameworks to facilitate dialogue and negotiation among all participants in the production-trade chains.

4. IMPLEMENTATION AND FOLLOW-UP

The “AGRO 2003-2015” Plan of Action reflects the intention of member countries to work towards the shared vision with the understanding that national governments have the primary responsibility for implementing the shared agenda and recognition that each national government will

Official Documents of the Summits of the Americas Process – Volume IV

undertake the Plan of Action consistent with international commitments and agreements.

1. The 2003-05 Hemispheric Agenda is the first of six two year agendas by means of which the “AGRO 2003-2015” Plan of Action will be implemented. National governments will deliver reports on their progress in implementing each two-year agenda to the Ministerial Meeting on Agricultural and Rural Life which takes place at the end of that two-year period, and use these reports to up-date the agenda for the next period.
2. We recognize the efforts of the Inter-American Institute for Cooperation on Agriculture (IICA), the Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC), the Pan American Health Organization (PAHO), the International Food Policy Research Institute (IFPRI) and the Tropical Agricultural Research and Higher Education Center (CATIE) in support of this process. We urge them to continue their efforts and renew our call, as set out in paragraph 20 of the Ministerial Declaration of Bavaro, to the other institutions of the Summit of the Americas process, international financial organizations (Inter-American Development Bank (IDB), Central American Bank for Economic Integration (CABEI), Caribbean Development Bank (CDB), Andean Development Corporation (CAF) and World Bank) and cooperating governments, to join this effort to coordinate their strategies with a view to implementing the shared agenda of the “AGRO 2003-2015” Plan of Action.
3. Moreover, we entrust the delegates to define appropriate measurements for this Plan of Action.

Signed in Panama City, Republic of Panama on the twelfth of November of the year two thousand and three.

LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

La Organización de los Estados Americanos (OEA) es la organización regional más antigua del mundo, ya que se remonta a la Primera Conferencia Internacional de Estados Americanos, celebrada en Washington, D.C., de octubre de 1889 a abril de 1890. En esta reunión se aprobó la creación de la Unión Internacional de Repúblicas Americanas. La Carta de la OEA se suscribió en Bogotá en 1948 y entró en vigencia en diciembre de 1951. Posteriormente la Carta fue enmendada por el Protocolo de Buenos Aires, suscrito en 1967, el cual entró en vigencia en febrero de 1970; por el Protocolo de Cartagena de Indias, suscrito en 1985, el cual entró en vigencia en noviembre de 1988, por el Protocolo de Managua, suscrito en 1993, el cual entró en vigencia el 29 de enero de 1996, y por el Protocolo de Washington, suscrito en 1992, el cual entró en vigor el 25 de septiembre de 1997. En la actualidad la OEA tiene 34 Estados Miembros. Además, la Organización ha otorgado categoría de Observador Permanente a más de 58 Estados, así como a la Unión Europea.

Los propósitos esenciales de la OEA son los siguientes: afianzar la paz y la seguridad del Continente; promover y consolidar la democracia representativa dentro del respeto al principio de no intervención; prevenir las posibles causas de dificultades y asegurar la solución pacífica de las controversias que surjan entre los Estados miembros; organizar la acción solidaria de éstos en caso de agresión; procurar la solución de los problemas políticos, jurídicos y económicos que se susciten entre ellos; promover, por medio de la acción cooperativa, su desarrollo económico, social y cultural, y alcanzar la efectiva limitación de armamentos convencionales que permita dedicar el mayor número de recursos al desarrollo económico y social de los Estados miembros.

ESTADOS MIEMBROS: Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas (Commonwealth de las), Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Canadá, Colombia, Costa Rica, Chile, Cuba*, Dominica (Commonwealth de), Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Grenada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y Las Granadinas, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela.

(*) Por resolución de la Octava Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores (1962) el actual Gobierno de Cuba está excluido de participar en la OEA.

THE ORGANIZATION OF AMERICAN STATES

The Organization of American States (OAS) is the world's oldest regional organization, dating back to the First International Conference of American States, held in Washington, D.C., from October 1889 to April 1890. At that meeting the establishment of the International Union of American Republics was approved. The Charter of the OAS was signed in Bogota in 1948 and entered into force in December 1951. The Charter was subsequently amended by the Protocol of Buenos Aires, signed in 1967, which entered into force in February 1970; by the Protocol of Cartagena de Indias, signed in 1985, which entered into force in November 1988, by the Protocol of Managua, signed in 1993, which entered into force on January 29, 1996; and by the Protocol of Washington, signed in 1992, which entered into force on September 25, 1997. The OAS currently has 34 member states. In addition, the Organization has granted permanent observer status to over 58 states, as well as the European Union.

The essential purposes of the OAS are: to strengthen peace and security in the Hemisphere; to promote and consolidate representative democracy, with due respect for the principle of nonintervention; to prevent possible causes of difficulties and to ensure peaceful settlement of disputes that may arise among the member states; to provide for common action on the part of those states in the event of aggression; to seek the solution of political, juridical and economic problems that may arise among them; to promote, by cooperative action, their economic, social and cultural development; and to achieve an effective limitation of conventional weapons that will make it possible to devote the largest amount of resources to the economic and social development of the member states.

MEMBER STATES: Antigua and Barbuda, Argentina, The Bahamas (Commonwealth of), Barbados, Belize, Bolivia, Brazil, Canada, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba*, Dominican Republic (Commonwealth of), Dominican Republic, Ecuador, El Salvador, Grenada, Guatemala, Guyana, Haiti, Honduras, Jamaica, Mexico, Nicaragua, Panama, Paraguay, Peru, Saint Kitts and Nevis, Saint Lucia, Saint Vincent and the Grenadines, Suriname, Trinidad and Tobago, United States, Uruguay and Venezuela.

(*) By resolution of the Eight Meeting of Consultation of Ministers of Foreign Affairs (1962) the current Government of Cuba is excluded from participation in the OAS.